

Negar jamas a tener
 fino lo qu'el primer dia,
 ni para se retraer
 tampoco de su porfia
 cortesana,
 y de la esperanza vana
 induzidos y engañados,
 do pensaron sacar lana
 se hallaron trasquilados,
 sin ser mas:
 y saliendo de compas
 y a su edad con lo esperado,
 no pueden boluer atras,
 y quedan mate ahogado;
 como el pece
 qu'en el agua al fin perece,
 y segun el refran quiere,
 el que en palacio enuegece,
 en pajas dizen que muere:
 D'estos tales
 se pueblan los hospitales,
 que no sabiendo donde yr,
 en los palacios reales
 les es torçado morir.
 Los terceros
 son otros mas estrangeros
 personas estrauagantes
 legados y mensageros
 fatores y negociantes
 que alli van
 y en la corte dond'estan
 se tienen por peregrinos,
 mas con trabajo y afan

LIBRO

la figuen por los caminos
 y carreras,
 y de burlas y de veras
 por el tiempo que les cabe,
 padecen de mil maneras,
 y prueuan bien a que sabe
 ser factores,
 por seruir a los señores,
 o negociar de otra suerte,
 suffren duelos y dolores,
 y algunas vezes la muerte
 temerosa
 tras la justicia dudosa
 andando continuo en vela,
 o como la mariposa
 entorno de la candela
 deffumbrados:
 mas los menos mal librados
 son estos a la verdad,
 pues los pleytos acabados
 bueluen a su libertad
 ausentada.

La quarta gente granada
 que nauegan con buen norte,
 a quien es licencia dada
 de la biuienda en la Corte,
 son aquellos
 que la mandan, y empos d'ellos
 se va la gente golosa,
 y algunos por los cabellos,
 aunque muestran otra cosa.
 Estos son
 los qu'en la gouernacion

tienen

tienen poder, y con ello
 harto cuydado y passion;
 pero al fin con padecello
 le enriquecen:
 estos son los que parecen
 al mundo cosa diuina,
 y les firuen y obedexen
 con diligencia continua
 muy crecida,
 y su boca es su medida
 con sobrado cumplimiento
 de quanto ay en esta vida,
 excepto contentamiento
 y hartura;
 porque quanto su ventura
 y astucia les acarrear
 no basta segun natura
 al sosiego que deslean,
 y al labor
 de la priuança y fauor,
 riquezas, mandos, y honores,
 creceles mas el ardor
 de la Corte, y sus amores,
 en la qual,
 segun dize Marcial,
 tres, o quatro comunmente
 se gozan lo principal,
 los otros andan a diente.
 Estos grados
 aqui Lucrecio contados,
 son los que a mi parecer
 en palacio perdonados
 y admitidos pueden ser

constreñidos,
 combidados y mouidos,
 vnos por necesidad,
 y otros por embeuecidos
 en la tal prosperidad
 y grandeza;
 otros por la gentileza
 de la edad en su razon,
 y algunos por la graueza
 de accidental ocasion
 que se ofrece,
 a vno porque carece
 de otro medio de biuir,
 y a otro porque florece
 y huelga de se seruir
 de los buenos:

los vnos por estar llenos,
 y los otros por vazios,
 por cartas de mas, o menos
 se quedan alli estantios
 ayflados.

Mas fuera d'estos estados
 que tocan en los extremos,
 ay otros menos forçados,
 a quien mas culpa ponemos.

Y estos son
 los qu'en esta profession
 cortefana ni son ricos,
 ni hombres de prefuncion,
 ni muy grandes, ni muy chicos,
 que podrian
 apartarse, y biuirian
 sin la Corte, ni querella,

y a par-

y a parte carecerian
 de cien mil trabajos d'ella
 que ay alli:
 y no lo haziendo assi
 estos son los mas honrados,
 y podeys contarme a mi
 por vno de los culpados.

Lucr. Ya señor Prudencio entiendo
 lo que antes no sabia:
 y me parece yr sintiendo
 vn poco mas que solia
 d' este cuento.

Ya tomo conocimiento
 qu'en la Corte ay bueno y malo:
 y que rras su seguimiento
 se da d'el pan y d'el palo.

Mas si os plaze
 lo que a mi negocio haze
 mas por menudo se note,
 porque antes que me enlaze
 mite por do va el virote,
 y me auise,

porque ninguno me pise
 de arrimarme a lo uas firme,
 para que d'esto que quise
 no venga a arrepentirme,
 ni lo espero:

pero suplicos y quiero
 que d'essos estados todos
 me digays señor primero
 las condiciones y modos,
 y su vida:

paraque bien entendida,

LIBRO

aunque sea breuemente,
 fepa buscallesalida,
 y huya de inconueniente,
 si pudiere,
 y mi ventura quisiere,
 pues el hombre apercebido
 dizen que doquier que snere,
 va, ya medio defendido.

Pr. A mi ver.

bien os fera menestar
 qualquier apercebimiento
 Lucrecio para hazer
 tal jornada con buea tiento,
 y pensar
 que la Corte es vn gran mar
 profundo y tempetuoso,
 por do auays de nauegar,
 que suele ser peligtoso
 de tormentas,
 contrastes y sobreuientas,
 con viento nunca bien cierto,
 do se passan mil afrentas
 antes de llegar a puerto:
 y no llegan
 de dos mil que lo nauegan,
 a los puertos desseados,
 qu'en el camino se anegan
 y son manjar de pescados
 sin facer
 con velar y trasnochar
 de su hilado magorca,
 y antes de ver el lugar
 les aparece la horca.

Y así andando
 con fortuna nauegando
 por las ondas de la Corte,
 van con el mar peleando,
 sin mostrarfeles el Norte
 jamas claro,
 Sant Elmo, ni sant Amaro,
 y en lo mas graue d'el mar
 menos socorro y amparo,
 aparejo ni señal
 de bonança:
 y ya que haga mudança
 fale de contrario calma,
 de que ningun bien alcança
 el cuerpo, menos el alma.
 Pues mirados
 de mas d'esto los estados
 de los que tras Corte guian,
 bien pueden ser comparados
 a los peces que se crian
 en las mares,
 tantos cuentos y millares,
 formas y suertes de gentes,
 d'estados particulares,
 y entre si tan diferentes.
 Ay continas
 en las Cortes por vezinas
 como estan las mares llenas,
 desde muy chicas sardinas
 hasta muy grandes valenas:
 mas pensad
 que aunque son de calidad
 diuersos y de figura,
 en bus-

LIBRO

en buscar sin vtilidad
 todos son de vna natura,
 y de vna arte:
 y sin que nadie se harte,
 vnos a otros se tragan,
 pero por la mayor parte
 los mas pequeños lo pagan
 y se ahoga
 el que al remo bien no voga
 por ser de fuerças menguado,
 que segun dizen, la foga
 quiebra por lo mas del gado:
 y en la mar
 suelen los vientos soplar
 dando pesar al plazer,
 y vnas vezes ayudar,
 y otras echar a perder.
 Y estos son
 en la corte la ambicion,
 fauor embidia, y maldad.
 pobreza, y vso ladron,
 viciosa superfluydad:
 y otros tales,
 Nordeste, y Vendauales,
 que lleuan alli de buelo
 vnos a los arenales,
 y otros leuantan al cielo.
 La primera
 es viento, que por do quiera
 tiene fuerça principal,
 mas en palacio se esmera,
 y muestra mas general:
 y no ay cosa

tan ardua ni peligrosa,
 tan publica, ni secreta,
 que la ambicion deffeosa
 no la emprenda ni acometa.

Este viento,
 con continuo mouimiento
 hiere, sacude, y altera
 las velas d'el pensamiento,
 a que no pueda ni quiera
 ver reposo:

y assi ningun ambicioso
 puede jamas sossegar,
 porque biue congoxoso
 por subir y por mandar,
 y poder,

por fas, o nefas crecer
 en honra y autoridad:
 y por ellas posponer
 qualquier deudo y amistad,
 ley y amor.

El segundo es el fauor
 viento Cierço que cercena,
 y sopla con gran furor
 hasta romper el entena
 de la naue:

con vnos blando suauē,
 con mar bonança y en popa,
 y con otros duro y graue,
 por proa donde les topa,
 y este es

el que leuanta los pies
 en la Corte a ruynes gentes,
 y haze dar de traues

LIBRO

a otros bien merecientes:
 y desquicia
 las puertas de la justicia
 vendiendo las muchas vezes,
 porque de nuestra caricia
 alli tuercen los juezes
 la balança,
 y lo que vn bueno no alcanza
 con virtud y con razon,
 lo suele dar la priuanga
 a muchos que no lo son.
 Pues pentad
 que la embidia y la maldad
 son de vientos regaciones,
 que aun contra la caridad
 suelen mostrarse leones
 mordedores,
 que delante los señores,
 y do quiera que se hallan,
 sirven de murmuradores,
 y tiran piedras, y callan:
 pues pobreza
 es viento, qu'en ligefeza
 suele entre otros señalarse,
 porque hambre con pereza
 no pueden bien concertarse,
 ni dexar
 dia y noche de buscar
 de lo que padecen mengua,
 y de aqui vienen a hablar
 las picaças nuestra lengua,
 que ninguno
 se huelga d'estar ayuno,

y este viento de codicia
demas de ser importuno,
no carece de malicia,
por querer

por bien y mal proueer
con sus dichos y pesares,
y por tener de comer
roballo de los altares.

Sin mastiento,
el otro terrible viento,
es la costumbre de cosas,
ladron publico y essento
que las haze ser forçofas
por tal via,

que tras vna boueria,
o locura cortesana,
se van de noche y de dia
con sollicitud muy vana.

Mil perdidos
burlados embeuecidos,
al hilo de la costumbre
de los trages y vestidos,
siguiendo la muchedumbre
que los lleua

tras qualquiera cosa nuena,
sin saber porque se haze,
fino porque se lo aprueua
el vso que les aplaze,
porque yo

solo, despues que boluio
el Rey Catolico a España,
y en Burgos se le junto
de gente nuestra y estraña

LIBRO

gran gentio,
 creciendo a todos el brío
 con las buenas esperiencias,
 he visto en el atauio
 mas de treynta diferencias
 palacianas,
 pareciendoles galanas,
 por ser de tierras ajenas,
 aunque algunas harto vanas
 el vfo las haze buenas,
 con el qual
 anda junto y al caual
 otro viento destemplado,
 qu'es gauto descomunal,
 superfluo demasido
 en comer,
 vestir, jugar, y hazer
 otros excessos costosos,
 con que al fin vienen a ser
 de prodigos codiciosos,
 y tiranos,
 asiendo con ambas manos
 lo que pueden apanar
 de Moros y de Christianos
 para tener que gastar.
 Suele auer
 tambien, segun podeys ver,
 en la mar penas y rocas,
 donde se suelen romper
 en ellas fustas no pocas,
 y estas son
 en Corte la indignacion,
 yra y sana, y disfauor.

con razon, o sin razon,
d'el priuado, o d'el señor,
y sospechas
derechas, o no derechas
y malas informaciones,
que se tiran como flechas,
y enclauan los coraçones
y sentidos
de los mas bien entendidos
Principes y relatados,
a pensar ser offendidos
de sus mayores priuados,
do el fauor
se conuierte en defamor,
y se toma en possession
el mas leal de traydor,
tanto puede la opinion
diferente,
teniendo por delinquente
al justo de alli adelante,
al bueno por negligente,
y al sabio por ignorante,
Estos tales
accidentes naturales
son escollos y baxios
en los palacios reales
do se pierden los nauios,
quando topa
en ellos la proa, o popa,
y quando assi estropieça,
algunos pierden la ropa,
y otros pierden la cabeça,
segun dan

exemplo

LIBRO

exemplo con su desman
 dos Condestables a vna
 en tiempo d'el Rey don Iuan,
 Aualos, y aquel de Luna
 sin ygual;
 y aquel Ingles Cardenal
 que por hazerse tan brauo,
 tratado tan bien y mal
 de su Rey Enrique otauo.
 Y tras el
 su successor Cramuel
 a quien este Rey nombrado
 al cabo fue tan cruel,
 auendolo gouernado
 dulcemente:
 mas dando enel accidente
 de su saña sospechosa,
 perlieron en continente
 honra, y vida, y toda cosa
 con affan,
 y al cabo por aquí van
 muchos, como fue Abrain,
 a cerca de Solyman,
 con quien hizo amargo fin.
 Pues notad,
 qu'en la mar sin piedad
 de mas d'estas sus tormentas
 tan poco ay seguridad
 de sus peligros y affrentas
 ordinarios
 y ladrones y cofarios,
 qu'en palacio es cosa cierta
 ser mal fines aduersarios,

metidos en encubierta
 assechança:

que aunque vays con ma^r bonança
 os saltean en poblado,

y os atajan la esperança
 del descanso deseado,

Veys aqui

por lo que antes prometí
 Lucrecio entr' estas y estas,

lo que me parece ami,
 para en parte de propuestas

cerca d' esto:

lo qual assi profupuesto,
 pues lo entendeys como pienso,

a lo de mas estoy presto
 de responder por elsenso.

Lucr. Señor Prudencio bien veo
 quan por orden y razon,

y conforme a mi desseo
 lleuays esta relacion

como diestro.

Bien dize el prouerbio nuestro,
 qu'el que las sabe las tañe,

assi yo con tal maestro
 bien es que me desengañe,

y aperciba
 a subir la cuestas arriba,

y el trabajo a que me atreuo,
 en paciencia lo reciba,

y no le tenga por nueuo
 puesto en el,

que aunque mancebo nouel,
 Y a se bien qu'en esta vida

no suele

no suele ser todo miel
 lo que con ella combida,
 ni ay estado
 tan seguro y descansado
 en este mundo traydor,
 que al fin no este rodeado
 de affan, peligro y dolor,
 comunmente.

y assi por el consiguiente
 entiendo bien a la llana,
 no faltar inconueniente,
 en la vida cortesana
 tras que voy,
 pero como dixes estoy
 inclinado a dalle vn tiento,
 porque para quien yo soy,
 otro mejor no lo sientio:
 quanto mas,
 que tornamdo a lo de atras
 que dezis de los estados,
 qu'en el termino y compas,
 en corte son acceptados.

Los primeros
 mancebos, libres solteros,
 y de fresca juuentud,
 hidalgos, y caualleros
 inclinados a virtud
 singular,
 en ningun otro lugar
 demas honra y mas deporte,
 pueden tambien emplear
 su tiempo como en la corte
 triunfando,

discurriendo, y passeando
por palacios, y por salas,
a sí, y a su Rey honrando,
con gentilezas, y galas,
y aprendiendo
mil lindezas, que biuiendo
firuen despues cada dia
al arte que van siguiendo
de proeza y cortesia,
de do salen

grandes varones que valen
despues para gouernar,
y para que se señalen
en el arte militar:

y se eligen
hombres sabios, que corrigen
a otros con su prudencia,
y qu'en paz y guerra rigen
el mundo con la experiencia
con que van.

Segun el gran Capitan
por dichos de muchos se
de cortesano galan,
salio a ser el que fue:
de manera,

que desde la edad primera
parece qu'en el estado
de palacio, esta qualquiera
hidalgo bien empleado:

porque alli,
segun me auays dicho aqui,
aprenden gentil criança,
y echan cargo al Rey de sí

Y

para

LIBRO

para tener esperança
de medrar.

Prü. No os lo puede esso negar
cierto Lucrecio ninguno,
ni nadie puede estoruar
su disinio a cada vno:
porque son
de diuersa condicion
los pareceres humanos,
y qualquiera profession,
tiene al fin sus parrochianos.
No ay officio
de tan ceuil exercicio,
ni aun de suzios curtidores,
qu'en su vso y su seruicio
no tenga sus seruidores,
y oficiales:
y en los palacios reales,
tambien ay por su natura,
quien por causas especiales
vaya a prouar su ventura.
Mas si yo
al tiempo que me lleuo
alla mi dicha, supiera
lo que despues me mostro
la esperiencia verdadera,
no sin daños,
y entendiëra los engaños,
creedme Lucrecio a mi,
que aquellos mis nueue años,
no se gastaran assi.
Mas yo estando
so ageno poder y mando,

a la corte fuy lleuado
 en tiempo de don Fernando.
 inclyto Rey señalado
 en bondad,
 valor, y prosperidad
 entre los Principes buenos,
 siendo entonces yo de edad
 de quinze años, y aun de menos
 no cumplidos:
 los quales doy por seruidos
 antes de venir alli,
 y los demas por perdidos
 despues que a la corte fuy,
 y si fuesse
 possible que yo pudiesse
 tornarlos a recebir,
 daria buen interesse
 por tornarlos a biuir,
 y passar
 en otra parte y lugar
 demas sosiego y affiento.
 de do pudiesse sacar
 menos arrepentimiento
 y manquera,
 y si Dios hijos me diera
 en quien esto emendara,
 tan mal padre no les fuera,
 qu'en corte los empleara.

Lucr. Como no
 señor Prudencio? pues yo
 no creya ni pensaua,
 sino aquel que se cria
 en corte se auentajaua

LIBRO

con seruir,
 conuersar, ver, y oyr
 diuersas cosas, y gentes,
 de donde suelen salir
 mas discretos y prudentes:
 auisados
 valerosos, bien criados.

Pru Y aun podrys dezir pomposos,
 mas muchos desuergonzados,
 desonestos y viciosos
 baratones,
 jugadores, y glotonos,
 y otras tales gallardias,
 con otras conuersaciones,
 y peores compañias.
 Pues llegados
 mas adelante a los grados
 de la edad del alear,
 en que son enamorados,
 comiençan a loquear,
 y estirarse,
 sospirar, y requebrarse,
 echar ojos a las damas,
 y a la causa embaraçarse
 en muchos pleytos, y tramasy
 honduras,
 de simplezas y locuras,
 barajas, y competencias,
 de do manan trauesuras,
 enojos y diferencias,
 y quistiones,
 discordias y defensiones,
 fruta de la ociosidad,

a que

a que les dan ocasiones
la soberuia y vanidad
tras que van:
a no pocos tambien dan
ocasion sus vanidades,
de comer despues sin pan
con dolor y enemistades
y cuydados,
porque quedan obligados
apunto de honra y affrenta,
dedonde los affrentados
buen vida descontenta
con dolores,
y si son affrentadores,
peligrosa, y mal segura,
con celos y temores
de la vengança futura
que merccen:
do se figuen y recrecen,
desastres y desuarios,
con que a las vezes perecen
en campos y desafios,
y porfias,
contiendas, y fantasias,
y sospechas, y querellas,
do bien amargos dias,
y mueren al fin con ellas
en ruydo,
como creo aueys oydo,
mas Lucrecio de vna vez
que ha en la corte acacido
en cosa d'este jaez
poco ha,

LIBRO

a muchos que sabeys ya,
 y por molestia no nombro
 que les cumple aca y alla
 andar la barua en el ombro.
 con passion,
 y estos trances al fin son
 los que de priessa, o d'espacio,
 los moços por galardón
 pueden sacar de palacio:
 sin lo qual
 ay ent'ellos otro mal,
 que aun los mas cuerdos y holgados
 andan siempre en general
 no poco necessitados,
 y corridos,
 empeñados y aun vendidos
 por valerse y sustentar
 las galas y los vestidos
 con que los vereys triunfar
 con arreos,
 ni os vençays de los deslucos
 de la apariencia hermosa,
 de sus justas y torneos
 no mirando la tal cosa
 lo que cuesta,
 y como les es molesta,
 porque suele bien que agrada
 ser acabada la fiesta
 y la ropa no pagada,
 y vazia
 la bolsa lo mas d'el dia,
 y aun el cofre sin dineros,
 y a su puerta todo el dia

los sastres y cordoneros:
 lo qual quiero
 prouar con vn cauallero
 de quien no poco se gusta,
 que auiendo sido el primero
 mantenedor de vna justa
 bien galana,
 otro dia de mañana,
 con diligencia forçosa,
 le conuino sin su gana
 poner pies en poluorosa.
 Los plazer
 y seruicios de mugeres
 de vestir y festejar
 a manos de mercaderes
 al cabo van a parar,
 con los quales
 los nobles galanes tales,
 y mancebos cortesanos
 tienen tratos muy reales,
 y mohatras a dos manos.
 Mas que digo,
 de lo qual fue buen testigo
 en aquella fazon buena,
 vn trapero gran mi amigo,
 y su muger la morena,
 que solian
 quando en la corte biuian
 saber d'estos repiquetes,
 los quales me referian
 de vno de los mancebetes
 d'este cuento,
 que sobre su juramento

LIBRO

le pidio ropa fiada,
 dandoles conocimiento
 con que fuesse assegurada
 de presente,
 prometiendo gentilmente
 demas d'el justo interese,
 de pagarlo incontinentemente
 que su padre se muriesse,
 que aun biuia,
 pero segun el dezia,
 y es de creer descaua,
 tres años solo pedia
 biuir, y assi se obligaua
 que valiesse,
 y si por dicha biuiesse
 mas d'este tiempo passado,
 desde alli adelante fuesse
 el interese doblado.

LUCR. O mal hijo,
 que por ningun regozijo,
 fiesta, ni necesidad,
 de tan secreto elcondrijo
 descubre tal poquedad
 descortes.

PRU. A la verdad assi es,
 mas la corte y sus excessos,
 causa que salgan despues
 los moços assi trauiessos,
 y atreuidos:
 pues de verlos yr pulidos,
 embidia tan poco os hagan,
 que si fuera van luzidos,
 dentro de casa lo pagan;

porque andando
 a sus locuras pensando,
 es ley de aquella su empresa,
 de gallofar, grangeando
 la vida de mesa en mesa:
 y aguardar
 al Duque para yantar,
 y al Conde para la cena,
 y a seruir, y acompañar,
 por comer a costa ajenas
 y hazer
 para aquel negro comer
 çalemas, e hypoçresias,
 yaun vsar si es menester
 de algunas lisongerias
 dieltramente,
 y recibir de la gente
 a raros algun baldon,
 yaun beuer agua caliente
 los de menos condicion.
 Pues passadas
 ya por dicha, y no acertadas,
 las horas de comer fuera,
 el hazerlo en las passadas
 suele ser a la ligera.
 Y es de ver,
 qu'el remedio suele ser
 acogerse a los panteles,
 y suplicar su menester
 a las vezes sin manteles:
 porqu'en casa
 no ay cozina, y menos brasa,
 olla, sarten, ni caldera,

LIBRO

fino algun jarro sin asa,
axuar de la frontera:
de lo qual
os puedo sin dezir mal,
dar vn exemplo casero
de vn galan muy principal,
y gentil auenturero,
que tenia
otro tal en compania,
y ambos eran a la yguala
la flor de la loçania
en su gentileza y gala
señalados;
de las damas estimados,
en las danças los primeros,
y los mas regozijados
en hechos de caualleros,
y trayan
de moços que les seruian
harta copia y apariencia,
yuan a Corte y venian,
vestidos por eccelencia:
yo miraua
en ellos, porque possaua
alli junto, y siempre via,
a vn page que tornaua
de la plaça a medio dia
muy ligero,
y aprieña y en vn sombrero
le vi traer muchas vezes
cosas de poco dinero,
queso, ciruelas, y nuezes,
pan, y peras,

y seme.

y semejantes maneras
de frutas de tal linage,
que yo pensaua de veras
ser golosinas del page,
o señal
de merienda, o cosa tal,
que algunas vezes v'famos,
pero no lo sustancial
de la mesa de sus amos:
ni creyera
segun su rica manera,
vestidos galas y arreo
que su despensa cupiera
toda junta en vn chapeo,
hasta que
ocasion dada me fue
de visitar su passada,
y vna vez qu'en ella entre
por cierta causa priuada
bien honesta,
con ser en medio la siesta,
y la tarde ya vezina,
ni la mesa estaua puesta,
ni ahumaua la cozina.
La vaxilla
era vn peyne, y escobilla,
y los galanes sentados
tras vna pobre mesilla,
en vnos bancos quebrados
sospirando,
y vnas vézes solfeando,
y con vn par de vihuelas
de rato en rato tocando.

comian de sus ciruelas
muy contentos.

Veys aqui los cumplimientos
del biuir de los galanes,
muy altos los pensamientos,
mas embueltos en afanes.

Luz. Bien señor Prudencio auria
sobr' esto que replicar;
mas por elcusar porfia
quiero dexarlo passar
adelanté:

y segun dixistes ante,
la segunda profesion
es de gente mendicante,
y de seruil condicion;
que forçados
de su suerte y de sus hados,
y hambre que los combida,
quedan en Corte arrastados
como gente ya rendida,
sin tener

para poderse valer
lugar mas cierto y estable
do se puedan acoger
que a la vida miserable
Cortelana:

la qual por fuerça, o de gana
tomada ya por costumbre,
se quedan alli a la llana
en perpetua seruidumbre.

De los quales
y sus miserias y males
os ruego querays contar,

porque

porque tenga de los tales
 relacion particular,
 qual s'espera,
 bien pues que adonde quiera
 ay trabajos como en Corte
 sufridos en ella, o fuera,
 todos en fin por yn norte.

Pr^m, Es verdad

Lucrecio, pero mirad
 que miserias y fatigas,
 sufridas con libertad,
 no nos son tan enemigas,
 ni tan duras:
 y que las pobres venturas
 y baxeza de Fortuna,
 menos reluzen a escuras
 que al resplandor de la Luna:
 y en la vida
 apartada y retrayda
 de bullicio Cortesano,
 no ay tanta ocasion que pida
 al apetito liuiano
 gollorias
 con que en ver las fantáſias,
 y las ventajas ajenas,
 andamos noches y dias
 combatidos con mil penas,
 y passion
 d'embidia, y de ambicion,
 porque lo qu'el ojo vee,
 es fuerça qu'el coraçon
 lo codicie, y lo desſee
 de tal arte,

LIBRO

que muchos qu'en otra parte
serian hombres templados
en Corte no ay quien los harte
de desseos escusados
sin holgança,
y en faltando la esperança
que consuela al que padece
la caridad y templança
e tambien se acorta y pereço.
de manera
que al qu'en otra parte fuera
de su fortuna contento,
en palacio desespera
de su descontentamiento
sin paciencia,
y aun ay otra diferencia
del vno al otro dolor,
y es, que quanto a la consciencia,
lo de Corte es muy peor:
porque aca,
la pobreza al que la ha
a vezes es meritoria,
y el pobre soberuio alla
no tiene parte en la gloria,
y los dos
como al fin los vereys vos,
son martyres de quien hablo,
mas el vno es de Dios,
y el de Corte es d'el diablo.
Porque alli
no se conocen assi,
y se truecan de tal suerte.
que lo qu'es virtud aqui,

en vicio se les conuierte.

No aueys visto?

entre los fieruos de Christo

aquel padre tan honrado

de su señor tambien quisto,

y de si tan confiado,

que no auia

quatro horas que s'offrecia

a morir por amor d'el,

y que con tanta osadia

combatio por ser le fiel,

y en nonada

aun no bien meté la espada,

ni amansa la furia y brio,

de la fiera cuchillada

que dio en el huerto al Indio,

y en entrando

tras nuestro Dios sospirando

en la Corte de Cayfas,

luego se fue retirando

de su esfuerço para atras,

y el valiente

couarde supitamente

nego luego a su señor,

por complazer a la gente

que alli estaua al rededor

a su lado.

Pues a sudas el maluado

quien le hizo rebelar?

auiendole Dios llegado

a si, y al alto lugar

donde estaua,

sino que comunicaua

con hom.

LIBRO

con hombres d'esta ralea,
 quando Christo se hallaua
 en la Corte de Iudea.
 Mas dexado
 esto a parte por prouado,
 quieto por obedecer
 a lo por vos preguntado
 si iupiere, responder
 breuemente,
 notad pues que de presente,
 y en los tiempos que ya fueron,
 siempre de misera gente
 los palacios anduieron
 proueydos:
 vnos desfauorcidos:
 otros a quien no les bastan
 los salarios y partidos
 al tercio de lo que gaitan,
 y querrian,
 especial quando solian
 vsars' en Corte escuderos,
 que lo mas del mes biuan
 eleufados de dineros,
 y ducados:
 verlos eys muy estirados,
 y vfanos al parecer,
 vozeando d'enfadados
 d'esperar para comer
 a la vna,
 con su pobreza importuna,
 que xolos segun su cuenta
 de la contraria fortuna,
 que les fue tan auarienta

de fauor,
con cuydado d'el señor
si caualga, o no caualga,
y fuera en el corredor
esperandolo que salga
noche y dia.

Mil trabajos os podria
tomandolo de reposo
contar, que saber solia
d'este pueblo deffeoso
de que oys:

quando vsauan borzeguis,
y era el sueldo vn año entero
cinco mil marauedis:

y el tablon del despenfero
do el plazer

del banquete suele ser
por ordinario manjar
vaca cozida a comer,
vaca fiambre a cenar,
y aun elada,

descubre mesa sobrada,
y el cudilla de cozina,
a vezes mas apurada
que caldo de medecina,
o cristel.

y el despenfero cruel
que os dize muy desgraciado,

aued paciencia con el
hasta el dia d'el pescado,
en el qual

vuestro pescado cecial
dara a los mas fauoridos,

LIBRO

y si aquel les haze mal,
vn par de hueuos podridos.

Pues hedor

de la chufma y tajador

es pestilencia no poca,

y algunos qu'el saluador

haze ventaja a tu boca,

assentados

juntos y muy apretados,

con voces y confusion,

y los manteles pegados

de muy suzios al tablon.

Dios guarde

Lucrecio temprano, o tarde

d'estas miserias y duelos,

y de entrar en el alarde

de despensas y tinelos

de señores,

y de la hambre y olores

de la mas limpia y mejor,

quanto mas de los primores

de la del Comendador,

digo aquel

cuya tassa y aranzel

muy por lo delgado yendo,

dizque vna vez vino a el

su despensero diziendo

muy paciente,

Toda señor esta gente

de casde vuestra merced,

se quexa terriblemente

de la hambre y de la sed,

y de mi,

que

que no se lo mereci,
y tratan me de mal modo,
diziendo todos assi
que la causa d'ello todo
yo lo soy:
que han dado mil voces oy,
diziendo qu'el año en peso
a la cena no les doy
fino rauanos y queso,
y enojados
dizen qu'estan muy cansados
de tal forma de biuir,
y que de muy enfadados
no lo pueden mas sufrir.
Gran razon
dixo el, y aun ocasion
tienen estos de querella,
y tu poca discrecion
es toda la causa d'ella,
y el enfado
de que se te han querellado
nace de causa donosa,
qu'es darles demasiado,
y siempre vna misma cosa
a porfia:
pero dandoles vn dia
los rauanos solamente,
y otra el queso, apostaria
que cada qual se contente.
Hazlo assi,
y el que torciere de alli,
y se mostrare agraviado,
yo te doy licencia a ti

LIBRO

que lo hagas licenciado.

Eucy. No me agrada
 despenfa tan estirada,
 y religion tan estrecha,
 ni cena tan apocada,
 ni poquedad tan derecha:
 Eſſo tal
 mases cosa de hospital,
 que caſa de cauallero,
 donde es menos liberal
 el ſeñor qu'el deſpenſero.
 Mas ya que eſſe
 tan eſcaſſo ſeñor fueſte,
 otros mil aura do quiera
 que al miſerable intereſſe
 no miren d'eſſa manera.

Prta. Yo confieſſo
 ſer aſſi, mas fuera d'eſſo
 ay miſerias infinitas,
 Lucrecio qu'en el proceſſo
 de palacio eſtan eſcritas
 y alegadas
 por neceſſarias forçadas,
 que de la gente mezquina
 ſuelen ſer tambien guardadas,
 y eſpecial quando camina,
 con ſuffric
 en el comer y veſtir
 diuerſas obras y menguas,
 y grauezas, que dezir
 no pueden cinquenta lenguas,
 con jornadas
 enojofas y peſadas,

y las posadas porcinas,
fuzias y defuenturadas,
y muchas vezes ningunas
por mesones,
por pajares y rincones,
con vientos y tempelades,
y trabajos a montones,
y mil incomodidades,
y passando
tras los señores andando
hambre y sed, calor y frio,
y otras molestias gustando
d'el inuerno y d'el estio,
y rigores
y enojosos sin sabores
de la via, poluo y passiones,
de chinches y sus hedores,
pulgas, moscas y ratones,
y otras tales
vexaciones generales,
al grande como al menor,
mas el pobre en todos males
al fin passalo peor.
Y aunque todos
suffren duelos de mil modos,
muy gran diferencia hallo
d'el que va a pie por los lodos,
al que va en vn buen cauallo
caualgando:
pero auer de yr atrancando
los pobres azemileros
en inuerno renegando
por puertos y atolladeros

LIBRO

como van:

ver su trabajo y afan,
con vna carga cayda,
a dolor os moueran,
aunqu'es gente desmedida,
regañada,

mayormente en la jornada
d'el Rey por estremadura,
hasta ser su fin llegada
en el lugar de Auentura
do salio

ya tal, que quando llego
con pena a Madrigalejos,
su santa vida acabo,
que no valieron consejos
de Auicena:

pues la gran fatiga y pena
que por alli se sufría
en tierra estraña y agena
de Corte, quien la podria
referir?

Tierra se puede dezir
por todo extremo fragosa,
sin camino por do yr,
pero de aguas abundosa,
y trampales,

lagunas y tremedales,
pocos y tristes lugares,
arroyos y chapatales,
deetas y colmenares
apartados,

do vierades atollados
azemileros caydos,

moços d'espuelas mojados,
y los pages ateridos
en la silla.

qu'era cierto gran manzilla
quando alli se caminaua,
ver la pobre gentezilla
y el trabajo que passaua:
y aun dezian
algunos que se dolian
que las muchas maldiciones
de los que assi padecian
dieron priessa a las passiones
d'el Rey bueno,
tocandole tan en lleno,
y alcançandole de fuerte,
que como a extraño y ageno
le llegaron a la muerte:
que os dire
de cosas que visto he,
en la Corte de Castilla.
ya muchos andar a pie
sin su gana, por seguilla
harto en vano,
que sin ser mas en su mano,
andan con cuydado eterno
por el poluo en el verano,
por el lodo en el inuierno,
con dolor:
tambien vi muy sin fauor
de noble gente pobreta
de casa de vn gran señor
yr quinze en vna carreta
alquilada;

que por

LIBRO

que por fiesta señalada
 los yuamos a mirar
 al llegar de la potada,
 y a la entrada d'el lugar
 por reyr:
 pues en casos de morir
 farias he visto donofas
 muy dignas para escriuir,
 y de sufrir trabajosas:
 mas de ver,
 y de contar por plazer
 si el tiempo fuera bastante:
 y podeys me las creer,
 porque fuy participante,
 y me vi
 la primer noche que fuy
 a palacio a ser soldado,
 tal que no me conoci
 entre tantos acostado
 mis yguales:
 el numero de los quales
 era por nuestros peccados
 sobre cinco cabecales
 onze pages estrellados.

Entre No ay señor Prudeario duda
 ser esta fuerte de vida
 por vn a parte muy cruda,
 y por otra desfabrida:
 y aun estado
 harto defauenturado
 de personas abatidas,
 que aunque no lo he prouado,
 ya se algo por oydas,

y he plazer
 para mejor entender
 que por exemplo se muestre:
 porque esso tal deue ser
 los colchones d'el maestre
 que he oydo:
 que aun no lo auia entendido
 por el cabo hasta agora,
 que pienso verse cumplido
 en quien en palacio mora
 baxamente:
 mas ya que la pobre gente
 tan mal se siente tratar,
 y que es inconueniente
 el luengo perseverar:
 que simpleza
 es padeciendo pobreza,
 y no teniendo esperança,
 tener en Corte firmeza
 sin hazer nueva mudança?
 y buscar
 en otra parte, o lugar
 otro pan menos amargo,
 y otros artes de medrar,
 pues es el mundo tan largo,
 y huyr
 de palacio, por biuir
 sin sus duelos y querellas
 aparte do sin seruir
 carezca d'ellos y d'ellas.

Fra. Vos hablays
 muy bien Lucrecio, y estays
 en vn parecer comigó:

LIBRO

pues en esso os conformays
con lo mismo que yo digo:

y querria

por ser lo que conuernia
a muchos, y oxala fuesse
tal mi dicha, qual seria
huyr el que lo pudiesse
bien hazer.

Mas hago os señor saber
que la mayor desventura
de palacio suele ser

vna constante locura
con que ando

la boca abierta mirando
a los otros que mas son,
y conellos publicando
lo que niega el coraçon.

Infinitos

son los que suelen dar gritos
fingidos y verdaderos
contra los vfos malditos
de la Corte, y vanse en cueros
empos d'ella;

que con toda su querella
jamas pueden olvidarla,
bien pueden aborrecella,
mas no del todo dexarla.

Muchos vi,

comunique y conoci
de la Corte descontentos,
que al fin quedaron alli
con todos sus pensamientos
y cuydados,

qu'estauan determinados
 de no morir Cortesanos;
 y al cabo los vi enterrados
 en Corte por otras manos
 qu'esperauan,
 lexos de donde pensauan;
 porque al fin las Cortes tienen
 mil retrauos, do se traúan
 los pies de los que a ellas vienen
 de morada;
 mayormente esta cuytada
 gente pobre, cuya suerte
 fue de ser alli arrastrada,
 y en prision hasta la muerte.

Zacre. Bien esta

señor Prudencio, pues ya
 auemos d'esto hablado,
 tratemos, si os plazera,
 d'el otro tercero estado
 negociante;
 que segun dixistes ante,
 aunque va por otro norte,
 estambien participante
 de los duelos de la Corte.
 Y aunque aquello
 no me toca en vn cabello,
 pues no voy a negociar,
 quiero saber algo d'ello,
 si quiera para auisar.

Prud. Ya os podria

si vuestra suerte lo guia,
 ser Lucrecio menester
 andar en pleyto algun dia

L I B R O

trafagar y reboluer:
 que no enhada,
 por ser cosa muy vsada
 en palacio la codicia:
 y assi no se pierde nada
 que tengays d'ello noticia:
 y sabida
 la condicion dessabrida
 d'el mundo para adelante,
 y la maldicion y vida
 d'el cuytado pleyteante
 Cortesano,
 que muchas vezes en vano,
 y en peligro de perder
 anda como mal Christiano
 con desseo de vencer
 y dañar,
 y assi lo vereys andar
 solcito y ocupado,
 y en todo tiempo y lugar
 pensatiuo y congoxado
 sin reposo,
 recatado y sospechoso,
 importuno y dessabrido,
 descontento y enfadoso,
 y gastado y aborrido,
 rodeado
 de congoxas y cuytado,
 esperanças y temor,
 de casa d'el abogado
 a cañ d'el procuradors

Lncr. Donde quiera
 fueren ser d'essa manera

los pleytos (segun se suena)
 qu'el que mejor fin espera,
 suele biuir con mas pena
 congoxada:

porqu'es guerra aguerreada,
 y la sentencia es la lid,
 aora sea en Granada,
 aora en Valladolid.

Prta. Assi son

Lucrecio teneys razon,
 los pleytos de qualquier parte,
 pero dan mayor passion
 en Corte, qu'en otra parte:

porque van
 mas a la larga, y no estan
 en vn lugar de continuo,
 y es muy terrible desman
 con pleytos en el camino
 tener cuentas;

y aun con las mil y quinientas
 para la Corte apeladas,
 se passan cien mil afrentas
 antes de ser acabadas:

pues dolores,
 cuydados, priessas, temores,
 y otros males semejantes
 de los solicitadores,
 y qualesquier negociantes
 Cortefanos;

no ay notarios ni escriuanos
 que los basten a dezir,
 ni ellos pueden darse manos
 de barbullar y mentir,

LIBRO

por entrar
 a descubrir y calar
 el estado de las cosas,
 y entender y aueriguar
 las inciertas y dudosas,
 por saber,
 auisar y proveer
 en los casos conuenientes,
 y assi les es menester
 ser sabios y diligentes,
 auisados,
 astutos y recatados,
 desembueltos y sesudos,
 graciosos, dissimulados,
 entremetidos y agudos
 y discretos
 para entender los secretos
 de quien entra, y de quien sale,
 lo qual todo a los pobretos
 a las vezes no les vale
 a dexar
 d'engañarse, y engañar,
 y ser ordinariamente
 enfadosos d'escuchar,
 y mal quistos de la gente.
 Gentil cosa
 es tambien y muy honrosa
 ser en Corte Embaxador,
 que con pompa poderosa
 representa a su señor,
 y vn Legado
 reuerendo, autorizado,
 que con deuidos honores

va a palacio acompañado
de nobles y seruidores
cabe si.

Lucr. Así me parece a mí,
y veo ser cosa honrada
quando pasan por aquí
de Roma con la embaxada
que se ofrece:
y sin duda me parece
vna gran felicidad,
y cargo que resplandecé
con fauor y autoridad
muy sin pena,
y que van la bolsa llena
a gozar y ser honrados,
y comen de bolsa agena
sin afanes ni cuydados.

Prin. Así es

Lucrecio, pero despues
ay cosas continuamente
en que la haz d'el enues
fuele ser muy diferente:
que llegados
adonde son embiados
a Corte de qualquier Rey,
han de biuir obligados
a condiciones y ley
muy estrecha,
fino van a manderecha
conforme a su comission
el Rey do esta se despecha,
y no escucha su razon
con plazer,

LIBRO

y aun suele acontecer
 al qu'en lo tal estropieça,
 por cumplir con su deuez
 dexar alli la cabeça
 por nonada,
 y alguna vez enclauada
 segun lo hizo con rauia,
 y soberuia acelerada,
 vn Bayboda de Modauia
 mal tyrano,
 al Orador Veneciano,
 porque no se le humillo
 con el bonete en la mano
 al tiempo que le hablo.
 Y en autores
 muy ciertos hyftoriadores
 hallareys d'esta manera,
 affrentas que a embaxadores
 se hazen por donde quiera
 cada dia,
 con desden y demasia
 de qu'estan los libros llenos,
 y aun me dizen qu'en Turquía
 los empalan por lo menos
 qu'es peor,
 pues el triste embaxador
 d'esto se descuyda, y calla,
 o quiere andar a favor
 del Principe do se halla,
 con intento
 de darle contentamiento
 mas de lo que le es mandado,
 es culpable atreuimiento

contra aquel que le ha embiado
y elegido,

el qual quedando offendido
va en peligro el orador
de ser por ello punido,
por ser mal negociador:

pero ya
qu'en la Corte donde esta,
no declina a los extremos,
y naegue por do va,
con buenas velas, o remos,
gouernando,
sin saltar como ni quando,
su embaxada como quiere
y al cabo d'ella sacando
el fruto que mereciere.

No penseys
Lucrecio por lo que veys
de su manera pomposa,
que aunque vos no lo entendeys
dexa de ser trabajosa
y molesta:

que demas de lo que cuesta
aquella forma de vida,
es vna prision honesta
despues de bien entendida:
porque entrados
donde son apossentados,
les es menester estar,
como dueñas encerrados
sin salir a passear,
ni tener
libertad de complazer

LIBRO

a su misma voluntad
 por no se descomponer
 y guardar su autoridad,
 y guardada,
 no pueden gozar de nada,
 excepto de yr y boluer
 de palacio a su possada
 por tornarse a esconder,
 y esperar
 si se quiere recrear,
 y aqu'ellos no salen fuera
 que los vays a visitar
 como a gente prisionera:
 y de alli
 segun d'ellos aprendi
 su passatiempo y deporte,
 es darse trabajo a si;
 y guerra a toda la Corte:
 entendiendo;
 trabajando, y reboluiendo,
 inquirendo, y preguntando,
 y con algunos mintiendo,
 con otros dissimulando
 por calar
 para saber y auisar
 de lo hecho, y lo no hecho,
 y a bueltas d'ello encaxar
 la faya por su prouecho,
 Vno auia
 (Dios nos guarde) que escreuia
 por exercicio ordinario,
 mas cedula cada dia
 que ay en cas de vn boticario,

Su' embiaua
 e diuersos, do pensaua
 fazer alguna leuada,
 lo qual todo se cargaua
 a cuenta de la embaxada,
 y pedia
 lo que bien le parecia
 con desuerguença muy suelta,
 y con sus tramas traya
 toda la corte rebuelta.
 Bien que son
 agenos de tal passion
 otros muchos oradores,
 y de qualquiera nacion
 suele auer embaxadores
 generosos,
 eccelentes, virtuosos,
 y sabios en negociar,
 mas aun los mas officiosos
 no se pueden escusar
 de passiones,
 molestias, contradiciones,
 trabajos, dificultades,
 de duras negociaciones,
 y otras importunidades
 cortesanas,
 y penas cotidianas
 de escreuir, y cosa tal,
 y otras tambien no liuianas
 caseras que pueden mal
 suitarfe,
 y qu'es forçado passarse
 por passadas y caminos,

LIBRO

assi que pueden llamarse
 cortelanos peregrinos:
 que acabado
 el tiempo determinado
 de la Corte do estuuieron,
 se bueluen a lo passado,
 y al fin son los que antes fueron,
 y el honor
 aparato y resplandor,
 con que andan en figura
 de algun representador
 con diuersa vestidura
 disfracada:
 que despues de la jornada
 es como vna burleria,
 que la maxcara quitada
 buelue a ser lo que solia.
 Vno vi
 d'estos vna vez que fuy
 a Venecia. y por mi fe,
 apenas la conoci,
 quando a caso la tope,
 que auia sido
 donde fuy su conocido
 muy solene embaxador,
 y yo muy su fauorido
 gran amigo y seruidor,
 mas venia
 ved quien lo conoceria
 a solas como virote,
 sin mas pompa y compania,
 que su toca y capirote:
 demanera

que sino

que sino se me riyera,
y primero me hablara,
cierto no le conociera,
y de largo me passara.

Lucr. Señor Prudencio dexados
essos a parte, si os plaze,
hablemos de los priuados
y ricos qu'es lo que haze
y se assienta
mas al caso d'esta cuenta,
y materia que tratamos,
y lo que agrada y contenta
a los qu'en ella miramos,
yaunque aya
ocasiones con que caya
alguna vez la priuança,
o que por ventura vaya
en peligro de mudança,
y reues,
qu'en buen vulgar Cordoues
se dize rico pinjado,
porque al fin gran caso es
mandar, y no ser mandado:
y hablar,
contratar, y negociar
con Reyes familiarmente,
con fauor particular
de los otros diferente.
Ser honrado
estimado, y acatado,
de todos obedecido,
requerido, y grangeado,
aposentado, y seruido,

LIBRO

y alabado,
 seguido, y acompañado,
 de mil buenos a tropel,
 de nadie necesitado,
 estando todos d'el
 con mil dones,
 y presentes a montones
 que les dan sin los pedir,
 segun de vuestras razones
 se puede bien colegir.

Pru. No pongays
 en esso que assi tratays
 Lucrecio duda ninguna,
 que muchos mas que pensays
 suele hazer la fortuna,
 y ventura,
 vnas vezes por natura,
 otras por merecimiento,
 pero las mas por locura
 de ocasion, o acertamiento,
 temporal,
 y quando el fauor real
 a ser de veras acierta,
 y se muestra liberal
 con priuança descubierta
 verdadera,
 o tambien quando qualquiera
 en los palacios reales.
 llega de qualquier manera
 a cargos muy principales,
 y a mandar,
 y comiença a tesorar
 para poner en el arca.

no se puede numerar
lo que junta, lo que abarca,
lo que allega,
lo que se le da, y entrega,
lo que apaña, y lo que traga,
y quanto mas se le pega,
tanto menos le empalaga,
ni le enfada
porque sin costalle nada
sobre lo mucho que tiene,
quanto le plazze y agrada
ello mismo se le viene
de voleo,
no les pide su desseo
cosa, quando en vn instante
ya llega a priessa el correo
a ponerfelo delante:
todos van
a pecharles, y les dan
hasta henchirles los almarios,
y aun los que lexos estan
les son tambien tributarios
y pecheros,
Principes y caualleros,
los vnos les dan vaxillas,
otros joyas y dineros,
y algunas vezes las villas,
y vassallos,
y afforros, armas, caualllos,
y otras cosas peregrinas
sin cuenta, que por ganallos
se les buscan muy continas,
sin cessar:

LIBRO

Al fin no podeys pensar
 lo que amontona a vn priuado
 en quien todo va aparar,
 como piedras al tablado.

Assi que

quanto alegays, bien lo se.
 y lo confieso Lucrecio,
 pero vos por vuestra fe
 no hagays d'ello gran precio,
 y penlad

no ser gran felicidad,
 bien entendidas las leyes,
 mucha familiaridad
 con los Principes y Reyes:

que el fauor
 que muestran al seruidor
 no es siempre de coraçon,
 ni lo hazen por amor,
 sino por ostentacion
 halaguera,

affeytada por defuera
 por qualquier necesidad
 engañosa, o verdadera
 que mueua la voluntad,
 y opinion:

pero ya que la elecion
 proceda de buen querer,
 y sefunde en afficion,
 segun fuele acaecer
 la priuança.

la gracia, la confiança,
 y humana benuolentia,
 las menos vezes se alcança

por meritos, ni por sciencia,
 ni bondad
 ni aun por grande habilidad,
 fino por cierta ocasion,
 por antojo y luitandad,
 beldad, o dispuficion,
 que alcançada
 quanto mas esta encumburada,
 encarecida y honrada
 hasta el fin de la jornada
 siempre biue peligrosa
 de cayda,
 por holgar y estar tenida
 a voluntad que no dura
 d'el hombre qu'en esta vida
 no ay prenda menos segura,
 ni durable,
 mas incierta, y variable,
 y assi lo escriuen autores,
 nõ auer cosa mas mudable
 qu'el fauor de los señores
 lifongero,
 y en va refran efrangero
 fe compara en mouimiento
 al temporal del Hebrero,
 y a las hojas con el viento,
 demanera,
 qu'el qu'en señores espera,
 le cumple siendo priuado,
 velar bien hasta que muera,
 por fufientar lo ganado.

Lucr. Toda via

si yo pudieffe querria,

conto.

LIBRO

con todas essas tormentas,
 verme señor algun dia
 metido en essas affrentas,
 y cuydados,
 porque ya que los priuados
 abaxen de lo que fueron,
 siempre valen sus saluados
 mas de lo que antes tuieron:
 y a mi ver,
 siendo ya fuerça caer,
 muy mejor puede gozar
 el que tiene que perder,
 qu'el que comiença a ganar
 nueuamente,
 y de mil partes de gente
 no ay vna que no os confiesse
 por menor iuconueniente
 el tener si se pudiesse
 en elecion.

Pra. No mouays essa quistion
 Lucrecio, que es odiosa,
 y toda comparacion
 fuele ser escandalosa.

Claro esta

qu'el que no tiene ni ha
 otra hazienda ni abrigo,
 por tenerse se metera
 por puertas del enemigo,
 Mas tornando
 a lo que os yua contando
 de las personas priuadas
 y a lo que vays apuntando
 de sus riquezas sobradas,

que aun

que aunque cayan,
no por esso se desmayan,
no padeciendo pobreza,
creed Lucrecio, que aunque aya
subido de gran baxeza
hasta el cielo,
quanto mas alto fue el buelo,
si de aquel mando y favor
les falta despues vn pelo,
tanto mas es el dolor
y pesar,
sin poderse conortar
con todo quanto les queda,
aunque no sepan contar
las riquezas y moneda
que allegaron,
porque como se llegaron
con el poder que tuuieron,
no miran lo que ganaron,
sino aquello que perdieron
que se acuerda,
mas ya que nada se pierda,
y les dure el interes,
es forçado que le muerda
la consciencia al Ginoues
si pecco:
porque vos no dudeys no,
y sabed de cierta sciencia,
que nadie se enriquecio
mucho con buena consciencia.
De do viene
aquel vsado y solene
dicho, ya no muy moderno,

LIBRO

qu'es beato aquel que tiene
a su padre en el infierno
donde estan
algunos que de su affan
gozan al fin sus parientes,
pues los que dezis que van
y son tanto de las gentes
estimados,
seruidos, y aun adorados
tambien son los doloridos,
de muchos importunados,
y en secreto aborecidos:
y han d'estar,
si se quieren conseruar
ojo alerta de continuo
por no perder su lugar,
ni apartarse d'el camino
d'el fauor,
que suele con el Señor
durar ordinariamente
mientras el caro seruidor
l'esta delante presente,
y le adora,
lisongea, y enamora,
haziendo del ladron fiel,
mas olvidase a la hora
que quita los ojos d'el:
y apartado
aun aya sido priuado
de los intimos mayores,
presto se hallo trocado
por otros nuevos amores,
en presencia.

regia con su prudencia
la Corte allende, y aquende,
y en poco tiempo de ausencia,
quando buelue no la entiende,
ni aun la halla,
aunque solia gouernalla,
fino en grande diferencia
de suerte qu'entre en batalla,
o almenos en competencia
por tornár
si ser puede a reparar
lo que la ausencia ha dañado,
y a residir y durar
mas por fuerça que de grado,
como preso,
y cierto que si con seso
se mira lo que a esto toca,
puestas ambas en vn peso,
vereys que no tienen poca
semejança,
porque la misma priuança
es carcel de muchas penas,
y las riquezas que alcança
son los grillos y cadeñas
que los tiran,
y bien que los que los miran
de fuera, no pueden vellas,
ay priuados que sospiran
dentro, por verse sin ellas:
y a mi ver,
aunque van al parecer
altos loçanos y brauos,
ellos se pueden tener

LIBRO .

gentilmente por esclauos,
 y lo son:
 y el Turco tiene razon
 en que al mas especial hombre,
 Baxa, o de otra condicion.
 llama esclauo por renombre
 positiuo:
 pues si yo cuytado biuo
 sin libertad como el buey,
 que me da mas ser cautiuo
 del Turco, que de otro Rey
 pues le adoro,
 y si soy cautiuo moro
 en cadenas como perro,
 que importa ser mas de oro
 la cadena, que de hierro,
 Y si queda
 preso el pez do se enreda,
 que mas honra se le cata,
 por ser sus redes de seda
 o el anzuelo ser de plata?
 pues juntar
 bienes para los gozar,
 cosa de cebones es
 que los dexan engordar
 para comerlos despues:
 de los quales
 en los palacios reales
 de grandes Emperadores,
 no pocos exemplos tales
 nos cuentan los escritores
 verdaderos
 de muy altos conseqaros,

y riquísimos privados,
 que por solo seys dineros
 han sido descabeçados
 y proscritos,
 sin auer otros delitos
 de que aqui Lucrecio daros
 puedo exemplos infinitos
 muy autenticos y claros
 con verdad:

mas por ser prolixidad
 dexo muchos que passaron,
 baste nos la autoridad
 de dos solos que se ataron
 en fauor
 cerca d'el Emperador
 Nero, tyrano nombrado
 Seneca su juez mayor,
 y Pallanteos su privado,
 que sabida
 su muerte no merecida
 ninguno aura que no entienda
 auer perdido la vida
 por tener mucha haziendar
 Veys aqui

lo que se me ofrece ami,
 que de privados os cuente,
 de los quales muchos vi
 ensalcados altamente,
 y he sabido,
 maguer que fauorecido,
 ser estado congoxolo,
 entricado entremetido,
 y a las vezes peligroso,

LIBRO

comparado
 al que estaua combidado
 assentado en rica silla,
 proueydo y abastado,
 de manjares y vaxilla:
 mas tenia
 vna espada que pendia
 sobr'el de vn hilo colgada,
 cuya punta le venia
 en la cabeça assentada.

Lucr. Ya señor Prudencio quedo
 en esta parte auisado,
 y entiendo bien que no puedo
 yo llegar a tal estado
 de valer:

bien que a buscar de comer
 me leuanta mi motiuo,
 pero no para tener
 pensamiento tan altiuo
 de llegar
 en algun tiempo a medrar
 con Reyes tan adelante,
 que tenga que me guardar
 de peligro semejante
 de cayda,
 oxala que la subida
 estuuiesse ya en mi mano,
 que para essotra herida
 nunca falta çururjano.
 Y pues ya
 de las otras quatro esta
 platicado como quiera,
 oyamos si os plazera

la quinta forma y manera
de siruientes
en palacio residentes,
a quien mayor culpa distes,
y de los inconuenientes
que al presente propusistes
de biuir.

Lucr. Lo mismo torno a dezir
señor Lucrecio aun agora,
que de muchos que a seruir
van a Corte cada hora
a montones,
por diuersas ocasiones,
y por causas especiales,
de diuersas profesiones;
de que las salas reales
andan llenas.

Ay vnos que passan penas,
y molestias en gran copia
y andan en calas agenas
pudiendo estar en la propia
sin passion:
mas como los hombres son
no todos de vna natura,
voluntad, ni condicion,
ni menos de vna yentura,
si porfian,
ni quieren quando podrian
ser de las cortes essentos,
ni pueden quando querrian
por muchos impedimentos
que se ofrecen,
de suerte que permanecen

entrequieren, y no quieren,
 hasta que alli se enuegecen,
 y no pocas vezes mueren
 mal su grado:

y de los de tal estado,
 que por vicio, o por virtud
 anda palacio poblado,
 hallareys gran multitud
 y mil gentes

inclinadas, y obedientes
 al seruicio y fugecion,
 bien que sean diferentes
 en estado, y condicion,
 calidades,

costumbres habilidades,
 trages, y forma de vida,
 desseos, y voluntades,
 a quien la Corte combida
 a pesares,

los mas d'ellos son seglares,
 pero clerigos tambien,
 y religiosos a pares
 de aquella Hierusalen
 cortesana:

los vnos de propia gana,
 otros por ser combidados,
 y algunos que van por lana,
 y al fin salen tresquilados.

Ay doctores,
 letrados, pedricadores,
 y personas de consciencia,
 maestros, y profesores,
 de toda suerte de sciencia,

cavalleros,
hidalgos y escuderos,
hombres de paz, y de guerra,
y al fin, de todas maneras,
y linages de la tierra
muy constantes,
discipulos y estudiantes
de aquella deuota escuela,
que andan alli vigilantes
entorno de la candela
de valer,
por medrar y merecer
para lo qual los mas buenos
han Lucrecio menester
Dios y ayuda por lo menos,
y otras ciencias,
que son odios, competencias,
y embidias con los yguales,
fisonjas, y reuerencias,
para con los principales,
y priuados,
con quien los mas estirados,
pretendiendo algun fauor,
cumple ser muy bien criados,
y con el Rey, o Señor
mucho mas,
puestos los pies por compas,
los ojos biuos alertos,
sin osar mirar atras,
en pie siempre, y descubiertos
con cuydado,
hablando muy atentado,
humilde, blando, y sabroso,

todo dulce, y requebrado,
 y sobre salto, amoroso,
 estimando
 en mucho, quando alcançando
 auer con el Rey audiencia,
 le estaran como adorando
 por la tal beniuolencia,
 y afficion,
 y con muy grande atencion
 a escucharle, y quando acaba
 aprouarle su razon,
 y alabar lo qu'el alaba:
 aunque sea
 por ventura cosa fea,
 dandole luego color,
 y caso que no lo sea
 tenerlo por lo mejor
 necessario:
 y si el Rey por el contrario
 de alguno dixere mal
 mostrarse luego aduersario
 y enemigo capital,
 contra quien
 el señor muestra desden,
 y ayudalle a que padezca,
 aunque sepa no ser bien,
 ni ningun mal le merezca,
 y acaece
 que vno a otro al fin empece,
 y le mete la lanceta
 por la occasion que se ofrece
 d'echar vna lisongeta,
 y querer

mal hablando, complazer,
assi que tiene lugar
el triste de mal hazer,
aunque no de aprouechar,
y dañando
haze que burla burlando
de la mala relacion,
al Rey que le esta escuchando,
le queda mala impressiõ
permanente,
y aunque quiera el delinquente
remediarla, ya no puede,
porque no continamente
el Principe le concede
sus oydos:
guarde'os Dios de los ladridos
de los occultos testigos,
do muchos son offendidos
aun de sus mismos amigos.
Fuera d'esto,
el andar siempre de presto
y a priessa por los señores,
no es poco duro y molesto
a los pobres seruidores
ser forçado:
aunque mas esteys cansado
de yr y venir por officio
a palacio apresurado,
por no faltar al seruicio
muy ligero,
y de andar al retortero
de la sala a la capilla,
tras las bozes del portero,

LIBRO

y al son de la campanilla:
 de manera,
 que ni dentro, ni defuera
 de Corte, ni en la posada,
 se puede tener, ni espera
 hora jamas descansada
 con sosiego,
 sin despecho, y sin reniego
 de camino desseofo
 de cosa que venga luego
 a estoruarle su reposo.

Zucce. Bien lo creo

señor Prudencio, y desseofo
 oyr d' esto que dezis,
 mas pareceme que veo
 estos de quien referis
 tantas penas
 cargados de ropas buenas,
 joyas, afforros preciados,
 y de gentiles cadenas
 y collares adornados,
 qu'es señal
 de hazienda, y de caudal,
 y bienes en abundancia,
 y assi no puede auer mal
 donde bulle la ganancia
 con honor.

Y tambien mira señor
 que la noble gente tal,
 a quien abriga el calor
 de la biuienda Real
 los estiman,
 los ensalçan y subliman

por ganallos y tenellos,
 y se les pegan y arriman,
 y se fauorecen d'ellos
 por ganar
 por su medio, y mejorar
 con el Principe presente,
 de do les suelē quedar
 en deuda perpetuamente,
 y he notado
 que me parece vn estado
 de calidad gloriosa,
 ser el hombre assi rogado,
 para tan gloriosa cosa.

Prn. Tal es ella

Lucrecio, si el conocella,
 las gentes causa no fueffen
 de menosprecio y querella
 quando falta el interesse
 o esperança,
 que a la hora que se alcança,
 o viene en conocimiento
 ser el fauor, o priuança
 d'essos a las vezes viento,
 y en oliendo,
 o con el tiempo sabiendo
 que bien no podeys hazelles,
 luego os va desconociendo,
 mas de quanto podeys selles
 prouechofo,
 porqu'es ley y vfo viciofo
 de las cortes, do procede
 querer mal al poderoso,
 y mofar al que no pñede.

LIBRO

Bien sentis,
 Lucrecio, d' esto que oys,
 que los mas andan vendidos,
 pues est otro que dezis
 de las ropas y vestidos,
 y cadenas,
 que a las vezes son agenas,
 es vna vana locura
 de que van las cortes llenas,
 y lo nota la escriptura,
 si he mirado,
 diciendo el testo sagrado
 donde habla de san Iuan,
 los que visten delicado,
en cas de Reyes estan.
 Y no son
 demas grado y condicion
 por ello a mi parecer,
 porque aquella ostentacion,
 vna burla suele ser
 muy hermosa,
 que aunque a la vista es graciosa,
 muchos d' ellos hallareys,
 que no tienen otra cosa
 mas de aquello que les veys
 sobre si,
 muchos de los quales vi
 andar arrastrando seda,
 y brocado, y carmeli
 sin saber qu' era moneda,
 ni doblon:
 cargados de presuncion
 yr con su rico collar,

a comer a vn bodegon,
y a dormir en vn pajar.
Ni creays
que los oros que mirays,
en algunos Cortesanos
sean como vos pensays
ganados alli a sus manos,
ni que crecen
todos los que se engrandecen
por su vida, orden, ni ley,
ni que todos se enriquecen
los qu'andan cerca d'el Rey:
que muy dura
es la ganancia, y escura
de los qu'en Cortes affanan,
y muchos por su ventura
pierden alli mas que ganan,
que por yr
como deuen, a cumplir
con sus honras a la rafa,
yendo ricos a seruir
bueluen pobres a su casa,
y gastados,
porque sin otros cuydados
que Reyes suelen tener,
siempre estan necessitados
de otros, y han menester
valedores,
y los pobres seruidores
facan d'ellos poco çumo
de fuerte que los fudores
se les conuierten en humo,
sino fueren

LIBRO

los que tienen mas que quieren
 por venturas especiales,
 o los que a cargo tuvieran
 officios interesantes;
 como ya
 os he dicho, y assi va,
 que a los otros desdichados
 solo el sueldo se les da,
 y aun de aquel no son pagados
 sin ruydo:
 que acaece estar comido,
 y el Cortesano empeñado,
 y no auer d'el recebido
 en dos años vn ducado,
 trabajando
 en este medio, y sudando
 por caminos y carreras,
 hazienda y cuerpo gastando
 de mil fuertes y maneras:
 y sabido
 lo que d'ello ha merecido,
 y lo que s'espera d'ello,
 es el hombre andar molido,
 y el principe no sabello.
 Y es gran mal
 siendo el seruicio leal,
 y qu'el señor le reciba,
 el galardón no ser tal,
 y nauegar agua arriba
 sin fauor:
 pero aun suele ser peor,
 que auiendo algunos seruido
 gentilmente a su señor,

y hecho lo qu'era deuido,
en no nada
por algo que no le agrada,
o por qualquier sospechuela,
es la gracia remarada,
y apagada la candela:
pues que os diga
y hasta el cabo profiga
otros duelos no liuianos
de congoxa y de fatiga
que pasan los Cortesanos,
nouedades,
mudanças, dificultades
de assiento, o de camino,
trabajos, necessidades,
y otros que de continuo
se padecen:
y especial los que se ofrecen
al partir de algun lugar,
y se juntan y recrecen,
seria nunca acabar:
porqu'es vida
sin reparo y dolorida,
fino ved si es harta plaga,
en vispera de partida
no auer memoria de paga,
y cuydados
infinitos y pesados
de cosas que ay que hazer
para estar aparejados
segun lo qu'es menester.
Pues partidos
aun los mismos fauoridos

LIBRO

no carecen de dolores
y contiendas y ruydos
con los aposentadores
trabajando,
padeciendo y tolerando
la misma vida inquieta,
y por fuerza madrugando
a la voz de la trompeta
que los llama:

y a las horas que mas ama
reposo la voluntad,
y que d'estar en la cama
tienen gran necesidad.

Caminando
el noble Rey don Fernando
con esta Reyna Germana,
de Toledo, no se quando
para Cordoua la llana,
de passada

vi la Corte aposentada
toda, y sus cauallerizas,
en vna aldea cuytada
de siete casas pagizas,
y llouia,

qu'el cielo se des hazia
sobre la Reyna y las damas,
y por otra parte ardia
todo el campo en viuas llamas.

Vnos dauan
vozes, porque se quemauan,
como si fueran hereses:
y por otra parte andauan
nadando los almofrexes:

y veyan
 no pocos que no tenian
 mejor posada qu'el buey,
 y por fuerça se metian
 en la camara d'el Rey
 en manada,
 la ropa toda mojada
 dentro y fuera d'el lugar,
 que aun al fin de la jornada
 tuuimos bien que enxugar
 y escurrir.

De aqui Lucrecio inferir
 podeys poco mas, o menos,
 lo qu'es menester sufrir
 en palacio muchos buenos.

Por lo qual

dixe, y digo qu'esto tal
 los que pueden escusallo,
 es de tenerfelo a mal
 el sufrillo y lazerallo.

Lucr. Semejantes ocasiones
 de palacio y su biuienda
 y trabajos y passiones
 que manan de su contienda
 y porfia.

bien creo que cada dia
 son ordinarios alli,
 mas esto no bastaria
 a ponerme espanto a mi,
 ni dexar
 por ello de essecutar
 el proposito tomado,
 si en lo que toca al medrar

LIBRO

no fuesse tan esbirado:
 ni los dones,
 mercedes y galardones,
 con tanto pleyto y coxijo,
 como de vuestras razones
 señor Prudencio colijo,
 que sufrir
 trabajos por bien servir,
 y servir por merecer,
 y merecer por servir,
 dulce cosa es a mi ver
 de prestado:
 porqu' el trabajo passado,
 quedara despues lugar
 para gozar lo ganado,
 y tornarse a retirar,

PRU. Que sabeys

Lucrecio, si lo podreys
 hazer como lo pensays?
 y si de Corte saldreys,
 si vna vez en ella entrays
 a prouar
 lo que sabe su maniar?
 porque segun su natura
 no os podreys aconortar,
 ni tolerar por ventura
 buenamente
 con paciencia suficiente
 las molestias enojosas
 que alli ay, y mayormente
 viendo ser infructuosas:
 y si os prende,
 muda y enlabia y enciende,

ytrastroca

y trastoca el pensamiento,
 no podreys libraros dende,
 ni dexar su seguimiento, |
 segun haze
 con muchos a quien aplaze
 como Circe a gente mucha,
 que la fuerça a que se enlace
 despues que vna vez la escucha,

Lucr. Ya yo se
 por lo qu'entendido he
 oy de vuestra relacion,
 que carecer no podre
 de fatigas y passion,
 si vna vez
 se me pegare la pez
 de palacio, o su pesebre,
 mas quien quiere comer nuez
 es menester que la quiebre.
 aunque dura.

Pero d'essa otra locura
 de prender mi voluntad,
 la cosa esta muy segura,
 porque es mi libertad
 muy preciada.

Fra. Esto de la nuez me agrada,
 que lo hagays por despedida,
 la qual despues de quebrada
 suele hallarse podrida
 hecha hezes:
 y las verdaderas nuezes
 son las costumbres humanas,
 qu'en palacio muchas vezes
 peligran y falen vanas

y vicio,

LIBRO

y viciosas,
 y aun las de si virtuosas
 con algunas ocasiones
 estraga el vso de cosas,
 y malas conuersaciones,
 de do vino
 aquel prouerbio Latino,
 que corrupunt bonos mores
 colloquia praua, y contino
 se mudan con los honores
 su consorte,
 es otro antiguo deporte,
 que dize, y habla con vos,
 que se aparte de la Corte
 quien quiere estar bien con Dios:
 porque alli
 cumple, segun aprendi,
 el que quiere sacar fruto
 tener a las de nebli.
 y ser doblado y astuto
 lisongero,
 disimulado y artero,
 mostrando doblada cara,
 porque no vale vn dinero
 la verdad desnuda y clara,
 fiel y pura,
 sino vsar de la natura
 de Prometeo que podia
 transfigurar su figura
 en todas quantas queria,
 y fingir
 sin gana a vezes reyr,
 sin gana a vezes llorar,

por agradar y seruir,
 complazer y grangear
 los priuados:

y despues de grangeados,
 quando ya pensays tenellos
 con seruicios obligados,
 teneys poca parte en ellos,
 nadie osa

sin su ayuda peligrosa
 pedir vn marauedi,
 daysle auiso de vna cosa,
 y tomada para si
 sin cuydado

de vos que les auays dado
 el auiso, y sin consciencia
 sobre aueros dessollado
 quieren gracia, y obediencia,
 con franqueza:

de suerte que su grandeza
 de prouechos es desnuda,
 para otros es simpleza
 en sus palabras y ayada
 confiaros:

porqu'en lugar de ayuados,
 sino interuiene lo hecho,
 fuele mas vezes dañaros,
 que no hazeros prouecho.

Lucr. Ya que sea
 la gente d'essa ralea
 sin amor, sin caridad,
 y qu'en ellos no se vea
 señal cierta de amistad
 es de creer,

que de-

LIBRO

que deue siempre auer
 otros de otra condicion,
 en quien se pueda tener
 confiança y deuocion,
 y alegria
 y assi entiendo cada dia
 auer muchos Cortesanos
 en muy dulce compania
 andar juntos como hermanos
 y parientes,
 y parando en ello mientes
 y passandolo d'espacio,
 creo auer muy eccelentes
 amistades en palacio
 por abrigo;
 y assi hablan lo conmigo
 pienso hallar y tener
 en la Corte algun amigo,
 de quien me fauorecer.

Prá. Vos podeys,
 sera cierto que hallareys
 no solo Lucrecio alguno,
 mas ciento, si los quereys,
 pero qual cumple ninguno,
 a manadas
 defuera y en sus posadas
 hallarey: mil de continuo
 amigos de bonetadas,
 salue os Dios, taça de vino
 con malicia:
 porque do reyna codicia,
 es fingida la afficion,
 la regla de la amicitia

que com-

que compuso Cicerón
falta y yerra:
que amigo de buena guerra
leal, seguro y secreto,
es au erara en la tierra
semejante a Cisne prieto:
mas notad
no auer Lucrecio amistad
en ninguna profission
de menos sinceridad
que los de la Corte son:
que notados
vno a vno los estados,
haziendo d'ellos testigos,
aun entre brauos soldados
suele auer fieles amigos.
mas aca
en Corte a penas haura
vna amistad verdadera,
porque comunmente va
interessal, lisongera,
y fundada
en otras cosas de nada,
liuiandades y plazeres,
y en esto es diferenciada
de la de los mercaderes
solamente,
que son rica, honrada gente,
si tambien no pospusiese
al amigo y al pariente,
ya qualquier otro interesse,
por ganar.
Assi que podeys pensar
por estas

LIBRO

por estas razones llanas
auer poco que esperar
de amistades Cortesanas,
ni afficion
de sola conuersacion:
que aunque acierta en calidades:
nunca ay confederacion
de conjuntas voluntades
con verdad:
porque alli la enemistad
es natural y vezina,
y la amiga caridad
estrangera y peregrina;
y lo bueno
es que andando todo lleno
de finezas y malicias,
se os meteran en el seno
muchos haziendo caricias
amorosas,
con palabras engañosas,
y fingiendo offrecimiento,
por daros a entender cosas
que no tiene en pensamiento,
y las calla
hasta que camino halla,
si en hablar no soys discreto,
de descoferos la malla,
y sacar algun secreto:
y sacado
vos pensad que le aueys dado
cuchillo con que os deguelle,
y despues de degollado
aun os abra, y os desfuelle:

mayormente
si del hazello se siente
algun prouecho cercano,
no sera mas negligente
en ganaros por la mano,
y eicondella
despues de aueros con ella
tirado la piedra, y hecho
todo el daño, estoruó y mella
que puede en vuestro derecho
y partido:

cosas han acaecido
a mi mismo an esta parte,
en que no poco offendido
me senti de crucl arte
poraquellos
de quien fiandome d'ellos
peniava ser ayudado,
y me halle por creellos
preuenido y falteado.

Es locura

y prenda poco segura
la amistad en confusion
de Corte, porque no dura
mas de quanto la ocasion:
que si fueron
amistades que nacieron
por interese, aunque aplazen,
como por el se hizieron,
por el mismo se deshazen
y se quitan:

que los que las solicitan
aqueilos las desbaratan

y los

LIBRO

y los que mas se visitan
 son los que peor se tratañ:
 y el primor
 de hablarse con amor
 son armas con que se hieren,
 que a vezes los que mejor
 se hablan, peor se quierca.

LUCR. Bien esta

señor Prudencio, que ya
 entiendo bien esta cosa,
 y pues con amigos va
 en Corte tan achacosa
 no querellos,
 ni perder tiempo tras ellos
 fera la cuenta derecha,
 y assi no pienso con ellos
 tener amistad estrecha,
 sino yr
 determinado a seruir
 al señor que Dios me diere,
 hasta medrar, o morir,
 lo mejor que yo pudiere:
 y tener
 confiança de valer
 por solo mi buen seruicio,
 sin de nadie pretender
 socorro ni beneficio
 que aya alli,

ERU. Hazed lo Lucrecio assi,
 que al fin la pena es mas leue
 quando el hombre esta de si
 satisfecho como deue.
 Y aunqu'en vano

yendo por camino llano
el galardón le suceda,
el le paga de su mano
con la virtud qu'en él queda:
mas querria
avisaros toda via,
como a quien soy obligado,
que vays tras vuestra porfia
algo menos confiado.
Que mas quiero,
sea Rey, o Cauallero,
o qualquier otro señor,
de quien pretendo, y espero
premio, merced, o fauor,
sola vna
libra, y onça de fortuna,
para ser hombre de cuenta,
que de otra virtud alguna,
ni de meritos cinquenta.
porque dado
qu'el seruir vaya ordenado
de diligencia y cordura,
todo al fin es escusado
quando no tercia ventura,
Demas d'esto,
yo sobrino, os amonesto
antes de yr esta jornada,
que mireys en aquel texto
de la escritura sagrada,
que guardar
nos manda, y desconfiar
de los Principes humanos,
pues salud y gloria dar

LIBRO

no esta en ellos, ni en sus monos,
 y el sentido
 d'este texto, referido,
 es que los Reyes no dan
 a todos por lo seruido
 y igual precio d'el affan,
 y bondad:
 ni miran la voluntad
 con qu'el seruicio fue hecho,
 ni obra necesidad,
 sino solo su prouecho.

Que pensays

Lucrecio, si como vays
 a medrar y ser honrado
 adoleceys, y os hallays
 sin escudo, ni ducado?

O si yendo

en el seruir procediendo,
 succede guerra, o motiuo,
 de vuestro deuer haziendo
 fuerdes por dicha cautiuo?

Quien sera

el que alli socorrera
 para vuestra enfermedad,
 o el rescate pagara
 para vuestra libertad?

Zucr. Pienso yo

qu'el señor no oluidano,
 siendo la causa tan suya
 al que por el padecio,
 para que se restituya
 con honor,
 porque como al seruidor

o sea ser constante, y fiel,
 así conuiene al señor
 no ser ingrato con el.

Prü. Con razon,

mas tras esta deuocion
 no os metays en tales leyes,
 que muchos vi de prision
 olvidados por sus reyes,
 que cumplidos
 los seruicios, y partidos
 del ojo los seruidores,
 y los muertos y huydos
 presto son de los señores
 olvidados,
 y pocas vezes pagados
 sin grandes dificultades,
 porque tienen mil cuydados,
 y cien mil necesidades
 que cumplir,
 pues la causa de el yr
 a palacio, el que alli va,
 es ambicion de subir,
 donde por subir esta.

Que simpleza
 es prometerse riqueza,
 donde tantos la dessean,
 y con tanta forileza
 la procuran y grangean,
 y tener
 animo de pretender
 officios, çargos, honores,
 donde tantos ha de auer
 hambrientos competidores,

LIBRO

y pensar
de conseguir y alcanzar
potencias, mandos, y rentas
en parte que han de costar
tanto peligro, y affrentas.

Lucre. Todas son
gran verdad en conclusion
señor Prudencio estas cosas,
mas qualquiera profesion
tienen trechas trabajosas
bien notadas,
y todas es laminadas
las de palacio a mi ver,
seran las menos pesadas,
y mas dignas d'escoger,
y seguir,
y bien que contradezir
no puedo a vuestra sentencia,
toda via querria yr
a verlas por experiencia;
saluo si
ya de todo punto aqui
days por cosa aueriguada,
no me conuenir a mi
profeguir esta jornada.

Prud. Yo no quiero
por esto que aqui profiero
estoruar vuestro deseño,
aunque se ser verdadero
Lucrecio lo que os enseño,
que ya se,
porque yo tambien peque,
que aun en las cosas muy buenas
no se da

no se da a las vezes se
a relaciones agenas
sin prouarse,
y en presencia examinarse,
porque ay pocos o ninguno
que quicia desengañarse
por consejo de otro alguno,
y es vedado
en cosas assi de estado,
y eleccion de nueva vida,
dar consejo aueriguado
a ninguno aunque lo pida:
mas yo os digo,
como no falso testigo,
si mi voto se tomasse,
que ni a pariente ni amigo,
yo nunca le aconsejasse
emplear
con codicia de medrar
en palacio su seruicio,
mientras pudiere ocupar
su tiempo en otro exercicio
menos duro,
donde sea mas seguro
el bien, y con mas reposo,
y el galardón mas seguro,
y el gozar menos dudoso
sin dolor:
y donde siendo menor
por dicha la utilidad,
el gozo sera mayor
mediante la libertad
que no alcanza

y gual bienauenturança
 hombre en esta vida humana,
 con todo el bien y priuança
 de la vida cortesana,
 que por ser,
 muy sugeta a padecer
 d' esta tan preciosa prenda,
 se deuria posponer
 a qualquiera otra biuienda:
 y pensar
 que auiendo campos de arar,
 y molinos de moler,
 huertas, viñas, que labrar,
 y do sembrar y coger,
 y pudiendo
 passar la vida le yendo,
 en estudiar, o escreuir,
 es yerro yrle perdiendo
 en la Corte por seruir,
 y gastalla,
 o rompella, o cautiualla
 en lo mejor de la edad
 entre la chufma, y canalla,
 es desuario y vanidad,
 hinchazon,
 necedad, y presuncion,
 y soberuias, y locuras,
 agonias, y ambicion,
 y otras tales desuienturas,
 cosas vanas,
 altaneras, y profanas,
 y muchas lisongerias,
 que las gentes cortesanas

TERCERO.

platican noches y dias,
 muy vfanos,
 y entre mancebos liuianos,
 y caualleros gloriosos,
 galanceres y loçanos,
 estirados y orgullosos,
 que vagando
 por las calles caualgando,
 a las vezes dan y prueuan,
 ser mas bestias bien mirando
 que las calles que los lleuan:
 y otros tales
 hombres, vanos, mundanales,
 y pueblo de poco yaso,
 que de virtudes morales
 se haze muy poco caso:
 de manera
 que passada la carrera
 de la Corte y su costumbre,
 quando al cabo salis fuera
 de la loca seruidumbre
 por partido,
 veys que aueys enuegecido,
 entre injurias y querellas,
 y que auiendo las sufrido,
 aun distes gracias por ellas.

LXX. Euidente

cosa es, que comunmente
 el mundo va d'este modo,
 y do ay copia de gente
 es fuerça lo aya de toço.
 Mas tambien
 entiendo hallarse quien

LIBRO

en vegez y juuentud,
 sin engaño, ni desden,
 vfe en Corte de virtud
 con los buenos,
 y se hallan por lo menos
 no pocos a lo que sienten,
 que aun a los pobres y agenos
 hazen buen acogimiento,
 honra y fiesta,
 y sin llorar lo que cuesta,
 reparten de lo que tienen,
 teniendo la mesa puesta
 a quantos entran y vienen
 muy sin pena.

FR Cierta Lucrecio muy buena
 es esta costumbre tal,
 pero vos de tabla agena,
 no hagays mucho caudal
 ni reparo,
 ni del socorro y amparo
 de mesas de caualleros,
 que suelen costar mas caro
 que comprado por dineros:
 y es el cuento
 qu'en el vfo y seguimiento
 d'esse tal pan de dolor,
 ni suele quedar contento
 quien lo come, ni el señor
 que lo da,
 el qual ha d'estar, y esta
 sin auer porque obligado
 a cada necio que va
 a tenelle aparejado

de comer,
y el donayre suele ser,
que d'aquellos que a tragar
van, por dos que dan plazer,
doze suelen enfadar
al patron,
porque la conuersacion
de todos, no es de vna suerte,
que vnos dan recreacion,
y otros son la misma muerte
de pesados,
ya vezes los combidados
faltan quando los querrian,
y quando estan descuydados,
acuden mas que deurian:
y el que viene,
si el dicho señor no tiene
muy a punto la comida,
tambien es fuerça que pene
esperando su venida,
tras la qual,
como cosa principal
se pierde lo mas del dia,
que seria menos mal
passalla en vna hosteria,
o meson.
Pues si veys la confusion
de la Corte, vereys luego,
qu'el mal con su alteracion
no tiene menos sosiego,
distraydo
anda siempre alli el sentido,
el animo cuydadoso,

LIBRO

en mil partes repartido,
y en ninguna con reposo.

Toda cosa
aunque parezca sabrosa,
y prospera en lo presente,
en palacio es trabajosa
de descanso careciente.

No ay lugar,
ni tiempo tan sin pesar,
tan libre, tan reservado,
do quien sirua pueda estar
sin mella de algun cuydado:
aun comiendo,
cenando, y aun durmiendo,
por respeto de seruir,
se ha d' estar siempre diziendo
que aun ay algo que cumplir.

De manera
que do quiera, y como quiera,
la mas dulce seruitud
de asosiega, y altera,
y es causa de inquietud,
y amargura:

y el que descanso procura
en Corte, no piense auello,
que mientras el seruicio dura,
es imposible tenello,
ni lo espere:

quien tras reyes anduuiere,
porqu' ellos mismos aqui
mientras otro mundo no viere,
no lo tienen para si.

Pues pensad

que

que faltando libertad
 al que sirue, y a su dueño,
 qualquiera prosperidad
 deue tenerle por sueño,
 y se oluida:
 pues la libertad perdida,
 y el trabajo aunque se acierte,
 anda en cuenta con la vida,
 y el descanso con la muerte.

Lucr. No creyera
 señor Prudencio que viera
 en la biuienda de Corte
 tantos duelos, ni que fuera
 tan sin plazer y deporte,
 como entiendo
 de lo que mostrays, diziendo,
 que si otro lo dixera,
 menos credito teniendo
 que vos, yo no lo creyera
 sin prouallo,
 pero como veo y hallo
 yr tantos aquel camino,
 no facilmente a dexallo,
 me persuado, ni me inclino.

Prud. Vos podreys
 hazer lo que bien vereys,
 si de vuestra condicion
 por ventura conoceys
 tan grande moderacion,
 y templança,
 qu'en partè que no se alcança
 descanso, podeys pensar,
 y do falta la esperança

LIBRO

tan caro suele costar,
porque son
de diuersa inclinacion
los hombres, y do se emplean,
vnos reciben passion,
con lo que otros se recrean,
y assi ay tales
que tienen por bien los males,
y otros por malo lo bueno,
segun veys que ay animales
que su deleyte es el cieno,
agua, lodo,
en fin por aqui va todo,
que de todos es bien quisto,
el apetito beodo,
y yo me acuerdo auer visto
mas de tres
aherrojados los pies,
deleytarse en la galera,
pero gran ventaja es
mirarlos de talanquera
como van
con su miseria y affan,
muy contentos de engañados,
y pocas vezes estan
en vn lugar reposados,
porque andando
tras Reyes deuantando
en biuienda peregrina,
cada dia enfardelando,
porque siempre se camina
sin reposo,
y el que d'el es desseoso,

y quieto

y quieto de natura,
 ved si les era sabroso
 no tener parte segura
 de aposento,
 pero ya qu' este de assiento
 la Corte en algun lugar,
 tan poco estara contento,
 el que piensa descansar,
 porque luego
 desaparece el sosiego,
 silencio, y tranquilidad.
 y succeden en el juego
 estruendos por la ciudad,
 y clamores
 tras los aposentadores,
 varahundas, turbaciones,
 alborotos, y rumores,
 voces gritos, y quistiones,
 y ruydos,
 alharacas, y alaridos,
 y otras molestias y penas,
 y bullicios defabridos,
 de qu' andan las plaças llenas,
 y enconrones
 por las calles y cantones,
 que no podeys escusallo,
 embaraços, y empuxones,
 y aun pernadas de cauallo,
 noche y dia:
 y en lugar de policia
 entre musicas y fiestas,
 desuerguença y ofadia,
 juegos, y otras deshonestas

LIBRO

alegrías,
 banquetes, borracheras,
 amores, dissoluciones,
 trafagos, y burlerias,
 y peccados a montones
 muy sin cuenta,
 que do la Corte frequenta
 fuelen hazer residencia,
 porqu'el vicio se aposenta
 con muy bastante licencia
 a plazer:
 y si mas quereys saber
 del Cortesano exercicio,
 sabed qu'el aborrecer
 es el principal officio,
 hazañar,
 meter mal y blasfemar,
 holgar, burlar y mentir,
 reboluer y trafagar,
 murmurar y maldezir
 muy frequente;
 por do queda al qu' esto siente
 viendo el tiempo mal gastarse
 dezir d'el mas propriamente
 perderse, que no emplearse:
 pues se va
 tras solo lo que les da
 a entender la voluntad,
 y a penas ay hombre alla
 sin secreta enemistad:
 yes de ver
 a quien lo sabe entender,
 y d' esto tiene noticia,

publicarse el bien querer,
y encubrirse la malicia,
componiendo
alegre rostro, temiendo,
con los ojos halagando,
con la boca bendiziendo,
y con el alma tirando
saetadas

cruelas, enerboladas,
deseando verse allí
las cabeças derribadas
vno a otro cabe si
con rancor:

mas mirad otro primor
que al principio aun aura alguno,
que os muestre y tenga amor,
y andando el tiempo ninguno,
aunque deys
por ello quanto teneys
y lo ay ays bien merecido,
vos tampoco no terneys
amor a nadie complido,
ni de veras:

que las artes y maneras
de Corte, quando se entienden
van descubriendo manqueras
con que los hombres se offienden,
y aborrecen:
y assi los que permanecen
en palacio luen gamente,
mas estudian qu'enriquecen,
en huyr de inconueniente,
y mirar

LIBRO

de quien se deuen guardar,
 sabiendo auer enemigos
 con quien han de conuersar,
 y que aquellos son testigos
 auisados,
 que andan d'ellos rodeados,
 y qu'el tiempo y feso a penas
 bastan para estar guardados
 de las maldades agenas:
 pues verdad,
 verdadera caridad
 en pocos vi que cupiessen
 salvo con necesidad,
 o con poluo de interesse:
 de lo qual
 la causa mas essencial
 es la falta de virtud,
 pero tambien sale el mal
 de sobra de ingratitud:
 que buscada
 fera do quiera hallada,
 pero la Corte a mi ver,
 es la mas cierta posada
 que se le puede saber:
 do vereys
 no pocos, a quien aureys
 hecho seruicios sin cuento,
 en quien despues hallareys
 muy poco agradecimiento,
 o uinguno.
 Y a jiria yo de alguno.
 y aun de muchos que alli vi,
 especialmente de vno

a quien fielmente serui,
 y ayude,
 mas yo lo que d'el saque
 al cabo de la jornada
 fue malquerencia sin fe,
 y enemistad de callada.

Licr. Siendo esto
 verdad, segun del processo
 de vuestra relacion sienta,
 yo conozco y lo confieso
 ser necio mi pensamiento:
 mayormente
 pues se vsa y se consiente
 que ingratitud preualezca,
 que no ay vicio entre la gente,
 que mas a Dios aborrezca,
 ni peccado
 claramente castigado
 en el viejo testamento
 con mas rigor y cuydado
 que de agradecimiento.

Prn. Con razon
 pues demas d'essa passion
 d'el estylo, orden y trato
 de la Corte, ay vn monton
 de otras cosas buen barate:
 do quien biue
 es causa que se catiue
 en ellas muy a la clara,
 como en sus cartas lo escriue
 fray Antonio de Gueuara,
 que a su cuenta
 son ocho que andan en venta

LIBRO

En Corte do se platican,
 y sin empacho y afrenta
 se pregonan y predicann
 por verdades,
 mentiras, y falsedades,
 nueuas vanas y fingidas,
 engañosas amistades,
 hombres y hembras perdidas,
 y muy finas
 embidias alli continas,
 y malicias redobladas,
 palabras locas malinas,
 y esperanças engañadas:
 y con estas
 andan tambien muy compuestas
 otras dolencias y males,
 vnas peladas molestas,
 y mas espirituales
 y perfetas,
 yras, zizañas secretas,
 odios, vandos, competencias,
 qu'enclauan como saetas
 las almas y las consciencias,
 y sentidos:
 con que muchos doloridos
 traen los braços hinchados,
 y los liuianos podridos,
 y los higados dañados.

Lacre. Tantas cosas me dezis
 señor Prudencio por ciertas,
 que no solo me rendis
 a meterme por las puertas
 d'el creer:

pero

pero para aborrecer
toda vida Cortesana,
y setle, sin la saber,
como a religion profana
enemigo.

Prta. Pues creedme por testigo
Lucrecio sin duda alguna,
que todo quanto aquí digo
no es de treynta partes vna
de los males
continuos y generales
que a cada passo se ofrecen,
y trabajos desiguales
qu'en la Corte se padecen
con dolor:
la qual sin duda es mejor
para de lexos oylla
por via de relator,
que para vella y seguilla,
ni gustalla:
y sin entrar en batalla
saberlo que passa en ella,
que para experimentalla
con engaños y querella:
en la qual
el que no tiene caudal,
ni fauor, esta obligado:
y el que vale, es por lo tal
perseguido y odiado,
sin poder
escusallo, y viene a ser
que ni el pobre mantenerse,
ni alcançar para comer,

LIBRO

ni el rico puede valerse,
 con tormentos
 que les dan los pensamientos:
 y assi viuen affligidos.
 y son pocos los contentos,
 y muchos los aborridos
 con passion,
 y es la causa la ambicion
 con que todos van a dar
 a endereçar su intencion
 de priuanças y medrar.
 Y assi es
 que muchos mueuen los pies
 por ganar de qualquier modo,
 y al fin vno, o dos, o tres
 lo vien en a mandar todo
 en monton,
 por do digo en conclusi on
 que la Corte y sus cuydados
 no es buena de condici on
 sino para los priuados
 fauoridos,
 que con los braços tendidos
 recogen los frutos d'ella,
 y mancebos atordidos,
 que no saben entendella:
 ni entendida
 saben to malle medida
 ni tiento en ninguna cosa,
 es verdad pues que la vida
 de palacio es muy sabrosa,
 descansada,
 apazible y concertada,

teniendo

teniendo d'ella noticia,
 para que siendo gastada
 nos pongan mucha codicia
 sus extremos:

fino que alli padecemos
 hambre sed cansancio y frio,
 y duelos mas que podemos
 d'el inuierno y d'el estio,

y pobrezas,
 pesadumbres y grauezas,
 odios y persecuciones,
 disfauores y tristezas,
 enojos y tentaciones.

y otros tales
 inconuenientes y males
 que sin fin contar podria,
 de que las Cortes Reales
 andan llenas toda via:
 mas notad

que muchos a la verdad
 suffren miseria importuna:
 so color de libertad,
 no teniendo alli ninguna
 conocida:

y porque no ay quien les pida
 cuenta de la vida ociosa,
 ocupada y consumida
 en holgança trabajosa,
 de do mana

otra costumbre muy vana,
 qu'es darse a conuersaciones
 liuianas do no se gana
 sino inutilçs passiones

LIBRO

muy pesadas,
 y afficiones escusadas,
 para mayor perdimiento,
 por accidente tomadas,
 y fundadas en el viento.

Lucr. D'essa fuerte

peor que la misma muerte
 es la vida Cortesana,
 pues al cabo se conuierte
 en vna locura vana,
 y seria
 aun mas locura la mia,
 si lo que antes que os oyesse,
 como ignorante queria,
 a sabiendas lo hiziesse,
 sin estar
 muy seguro de ganar,
 y tengo por dicha buena
 el poder escarmentar
 con tiempo en cabeza agena,
 bien que veo
 cosas que pide el desseo
 no yendo por otras vias
 sin grandissimo rodeo,
 como vengan a ser mias,

Pr^{ta} Mucho importa

al hombre, si se aconorta
 de con poco contentarse:
 porqu'en esta vida corta
 no puede todo gozarse
 a la larga,
 antes a vezes la carga
 de bienes es deslabrida,

y se

y se siente mas amarga
al tiempo de la partida.

Lucre. Pues porque
con tanto cuydado y se
buscan los hombres riqueza?

Pru. Por Dios Lucrecio no se,
sino por vna simpleza
de gozar
en este mundo, y dexar
a los hijos quando mueren;
por lo qual suelen llegar
a no saber lo que quieren,
y sufrir
trabajos hasta morir
tras los Reyes y señores,
por alcançar con seruir
sus mercedes y fauores,
señorios,
y bienes con que baldios
sus hijos tomen plazer:

Lucre. Yo por dexar a los mios
no querria padecer
vn mal dia:
mas por propia causa mia
y mejorar mi partido,
qualquier afan tomara
por ser d'el Rey bien querido
y priuado.

Pru. Ya os he dicho ser estado
por vna parte pomposo,
rico, soberuio y honrado,
y por otra peligroso,
por lo qual

yo para mi en especial
 no querria, antes me temo
 qu'el Rey me quisiese mal,
 pero ni bien en extremo:
 porque Amor
 es muy graue engañador,
 y assi lo son sus leyes
 las priuanças y fauor
 de los Principes y Reyes,
 y el saber
 es pudiendo no los ver,
 honrarlos sin conocellos,
 y teniendo de comer,
 no tener parte con ellos:
 porque al precio
 que lo dan, pensad ser necio
 el que mucho lo porfia,
 y si me creey's Lucrecio,
 buscaldo por otra via
 qual quisierdes,
 que siendo los años verdes
 podcys hallarlo d'espacio,
 y huyd, mientras pudierdes,
 de la prision de palacio.

Lucr. Assi espero
 hazerlo señor, mas quiero
 auisar, qu'esta consulta
 qué de quanto a lo primero
 entre nosotros oculta
 solos dos,
 y el tercero sera Dios,
 porque la gente no entienda
 el mal que me dezis vos

de la Corte y su biuenda,
 ni doquiera
 sepan la triste manera
 d'el proceder y biuir,
 que no aura despues quien quiera
 yr a palacio a seruir
 de su grado,
 y vos quedaréys culpado
 de los Principes por ello.

Prin. Careced d'esse cuydado,
 que no ay porque tenello,
 ni pensar
 que mientras durare el mar,
 los peces han de ser pocos:
 ni en tierra podra faltar
 copia de necios y locos
 de opinion,
 que con codicia y passion
 se van tras el apetito,
 de que, segun Salomon,
 es el numero infinito,
 que por ver,
 y por prouar, y saber,
 buscan la Corte de veras,
 en quien pueden escoger
 los Principes como en peras:

Lucr. Pues assi

es, y no me cumple a mi
 la tal profession de vida,
 segun auéys dicho aqui,
 y yo la tengo entendida
 como veys,
 suplico os señor mireys

LIBRO

por otra que mas conuenga,
y cerca d'ella me deys
buen consejo, a que me atenga

En A la llana

harelo de buena gana
Lucrecio, por complazeros,
boluereys aca mañana,
y aure de satisfazeros.

CONSILIATORIA

al Rey de Romanos
Don Fernando.

S. C. R. M.

DE muchas trobas que en diuersos tiē-
pos he hecho, ninguna he presentado
a vuestra Magestad, por ser exercicio de
tan poca estima, y no digno de hazerle
cuenta del, agora por emendar lo pasado
me ha parecido offrecer a. V. M. la pre-
sente obrezilla que aqui va, hecha des-
pues que entro el año nueuo con el rego-
zijo d'el. Suplico a. V. M. la reciba con su
acostumbrada gracia y benignidad: y no
suzgue ni cōdemne mi seso por hazer co-
plas, que antes de industria le ocupo en
ellas, por no acabarle de perder con el en-
hado de tan larga enfermedad, y ocio tra-
bajoso. Y si. V. M. mientras este dura, qui-
ere

siere emplearme en semejante exercicio, aunque sea poco a proposito de sus cuydados, mandeme dar el argumento de su intencion, porque sirua de algo durante el tiempo d'esta prision en que estoy donde no puedo ser de provecho para otra cosa, y junto con esto, me de V. M. por libre y desculpado de la liuiandad de hazer esto, en tanto que no lo estoy de la persona para occuparme en otro officio de mas importancia en seruicio de V. M. cuya muy alta y esclarecida persona. &c. De Viena a ocho de Enero, de quinientos y quarenta y vn años.

C O N S I L I A T O R I A :

Mientras voy en seguimiento
 d'esta salud fugitiua,
 por desmentir mi tormento,
 busca el triste pensamiento
 alguna cosa qu'escruiua
 Mas la memoria grossera,
 y el juyzio esta ya tal,
 que de la pobre minera,
 por falta de buen metal,
 no sale sino fruslera.
 De la qual, qual es, o fuere
 vuestra Real Magestad,
 tomara si le pluguiere,
 no lo que yo mal dixere,
 mas mi buena voluntad,
 Y con ella le suplico

LIBRO

me de fauor, porque quiero
fer por lo que aqui publico
mas pobre, y no litongero,
que no lisongero, y rico.

Tachas de Principes son
comunes qual mas qual menos,
guararse por afficion,
en la paga y galardon
de los malos, y los buenos.
Y tambien no se doler
de mal ageno de alguno,
de quien quiera carecer,
ni acordarse de ninguno
no le auiendo menester.

Otras faltas hallaria
segun este mundo es,
de que dezi, se podria
mas para la intencion mia,
bastan solas estas tres.
Y d'ellas a los presentes
Principes, y a los que fueron
en el trato de las gentes
se siguen, y se siguieron
muy grandes inconuenientes.

Porque ya por la primera
qu'es el dar sin discrecion,
a qualquiera, y como quiera.
es que offende en gran manera
la justicia y la razon.
Allende qu'es cosa fea
ante Dios, y muy gran vicio,
que donde el hombre s'emplea,
siendo ygual el buen seruicio,

el galardón no lo sea.

Mas los Reyes sin mirar
a vnos dan quanto quieren,
o se lo dexan tomar,
y a otros dexan estar
hasta que de hambre mueren,
Y en este tan mal partido
queda el Principe engañado
de ambas partes offendido,
d'el rico menospreciado,
y del pobre aborrecido.

Y d'esta desigualdad
viene el seruicio a ser duro,
hecho sin fidelidad,
qu'es por la necesidad,
y por interese puro.
Y los buenos seruidores
se conuerten en tyranos,
viendo que con sus señores
les han de valer las manos,
mas que virtud y primores.

La qual falta de cordura
a muchos Reyes passados,
causo vida mal segura,
y les puso en auentura
las honras y los estados.
Segun se puede prouar
por exemplos euidentes,
mas que podemos contar
de principes eccelentes,
y muy dignos de notar.

Pero baste el Rey don Iuan
qu'es persona conocida,

el qual por este desman,
 en contiendas y en affan
 consumio toda la vida.

Y don Enrique el postrero
 su hijo que succedio,
 que por dador mal grangero,
 como necio se perdio,
 siendo Rey sabio primero.

De mas d'esto quien essenta
 a ningun Rey y Señor,
 de auer de dar a Dios cuenta
 de su casa y de su renta
 como qualquier labrador?
 Y de los cinco talentos
 qu'el euangelio les carga,
 quien alla los hara essentos
 de dar la cuenta tan larga,
 como los mas auarientos?

Aca por ser descuydados
 en cosa que tanto va,
 son d'el mundo importunados,
 y seran despues juzgados
 por ello mismo aculla.

A donde como peccado
 no digno de perdonar,
 ha de ser lo aqui mal dado,
 y lo dexado de dar,
 y igualmente examinado.

O gran bien, si se ordenasse
 que ningun Principe diesse,
 para que dando ganasse,
 al que se lo demandasse,
 sino al que lo mereciesse.

Porque la liberalidad
 no hecha, segun justicia,
 no es franqueza, ni bondad,
 sino causa de avaricia,
 y muestra de liuidad.

De donde se sigue y viene
 el otro yerro segundo,
 qu'el tal Principe no tiene,
 si a caso no le conuiene,
 compassion de hombre d'el mundo.

Ni usa de caridad
 con aquel que la merece,
 ni sabe qu'es piedad,
 y siendo humano carece
 de la misma humanidad.

De fuerte qu'el mas pulido
 y sabio seruidor fiel,
 de su presencia partido,
 luego se pone en oluido,
 y no ay mas memoria d'el.
 Pues que si muere el cuyta?o?
 que no se espera ver mas,
 aunque aya sido priuado,
 ya para siempre jamas
 queda d'el libro borrado.

Y en este caso a mi ver
 por no perder el fauor,
 por ventaja tengo ser
 el hombre quiça muger,
 o truhan, o caçador.
 Cauallo perro, o halcon,
 y otros tales extremos,
 segun fuere la afficion

del Principe que tenemos,
 y segun su inclinacion.
 Mas no por esto las gentes
 deuen culpar a los Reyes,
 qu'en esto son negligentes,
 pues con sus mismos parientes
 vfan de las mismas leyes.
 Con los quales par a par,
 tienen la memoria muerta,
 para nunca se acordar,
 si a caso no los despierta
 ocasion particular.

Y mirando estos errores,
 el vulgo como testigo,
 dize bien, que los mayores
 Reyes, y grandes Señores,
 no tienen deudo, ni amigo.
 Ni a penas hombre de quien
 se fien seguramente
 sin lisonja, ni desden,
 aunque sea su pariente,
 porque a nadie quieren bien.

Mas en esto tambien ellos
 no biuen muy engañados.
 con quien sabe conoçellos,
 lo mismo hazen aquellos
 de quien van mas rodeados.

Y por el mismo rasero
 son medidos en Medina,
 do precian mas al trapero,
 a fuer de la Florentina,
 las botas qu'el escudero.

Por tanto, si bien queremos

considerar nuestro estado,
los que baxo lo tenemos,
en algo le hallaremos
de Reyes auentajado.

Porque alomenos gozamos
de los frutos de amistad,
de aquellos a quien amamos,
y del amor y verdad
de los con quien lo tratamos.

Mas todo nuestro gozar,
y toda nuestra ventaja,
la ceguedad del reynar,
y dulçura de mandar
no la estima en vna paja.

Que quando bien lo buscares
por do quiera que quisieres,
sera mucho si hallares
Rey que por nuestros plazeress,
quiera trocar sus pesares.

De do nace que cercados
de mil trabajos, y llenos
de sus duelos, y cuydados,
los vemos tan apartados
de pensar en los agenos.

Y assi se les er. durece
el coraçon de metal,
y el sentido s'adormiece
para no sentir el mal
del proximo que padece.

Y la caridad preciosa,
paciente, benigna, y rica,
que suele de piadosa
suffrir, y dar toda cosa,

como san Pablo predica,
 Esta d'ellos tan agena,
 que aunque quieran esforçarse
 y tener la intencion buena,
 no pueden apiadarse
 de ageno daño ni pena.

Escriuelse de vn señor
 d'estos que quiero dezir,
 que auendolo vn seruidor
 seruido con mucho amor,
 vn gran tiempo sin pedir,
 Por vna merced ligera
 que le pidio, finalmente,
 como si nunca le yiera,
 con turbado continente
 le pregunto cuyo era.

Ved que memoria tan fina
 la de Claudio Emperador,
 que auiendo por Agripina
 hecho matar con rigor
 a su muger Mesalina.
 Assentandose otro dia
 segun costumbre a comer
 sin mirar lo que dezia,
 pregunto por su muger
 como otras vezes solia.

Al reues d'el tal oluido
 entra el tercero peccado,
 qu'es por contrario partido
 con otros que aureys oydo,
 acuerdo demasido.
 Quando por utilidad
 como hombres interesales,

por antojo, o voluntad,
 tienen los principes tales
 de alguno necesidad.

Mediante la qual se miden
 con el en todo lugar,
 y le buscan, y le piden,
 y aunqu'el quiera que le olviden,
 no le quieren olvidar.

Antes a fuer de quien ama
 no le dexan hora cierta,
 ni en la mesa, ni en la cama,
 que ya luego esta a la puerta
 el portero que los llama.

Mas esta buena ventura
 que a muchos hombres aplaze,
 no es de juro, ni segura,
 pues no dura mas que dura
 la causa porque se haze.

Qu'en aquel mismo momento
 qu'esta passa, va con ella
 aquel soplillo de viento,
 y se buelue en nias querella
 el mayor contentamiento.

Por lo qual los seruidores
 que saben d'estos ñublados,
 procuran por sus primores
 de tener a sus señores
 contino necessitados,
 Y huelgan de su pobreza,
 porque aquella es su abundancia,
 su baxeza es su grandeza,
 su perdida es su ganancia,
 y su falta es su riqueza.

LIBRO

Esto es tras lo que van
 estos lobos tragadores,
 porque segun el refran,
 a rio buelto ternan
 ganancia los pescadores.
Y a esta causa el Rey deuria
 por huyr tal embaraço,
 no dar por ninguna via
 jamas a torcer el braço
 sino do virtud le guia.

Gran baxeza y poquedad
 es de vn Rey, o Emperador,
 por propria comodidad,
 abatir su autoridad
 a ningun otro señor.

Quanto mas a las menores
 personas, viles, soezes,
 peruerfos y robadores,
 segun vemos muchas vezes
 hazerse con mil traydores.

Y darse grandes estados,
 officios, grandes, mercedes,
 dignidades, obispados,
 a hombres falsos maluados,
 mas dignos de dos paredes.
Y hazerse en conclusion
 por la priuada salud,
 lo que nunca por razon,
 por meritos, ni virtud
 vernia en effecucion:

Mas puede ya tanto el vicio
 con esto, que aunque d'el daño
 tengan los Reyes indicio,

So reciben por seruido,
 aunqu'es manifesto engaño,
 Y assi se dexan vencer,
 que aunque saben que son malos,
 se les quieren someter
 y les hazen mil regalos
 quando los han menester.

Diose la muerte Caton,
 por no mostrar que tenia
 necesidad de perdon,
 ni venir en possession
 de Cesar que lo seguia.
 Y Cleopatra muger
 tambien vfo de su mano,
 por no dexarle torcer
 de Cesar Octauiano,
 ni meterse en su poder.

A la persona Real
 cosa parece muy fea,
 no ser con todos yguar,
 y mostrarse interesal,
 por ningun cuento que sea.
 Y su muy gran dignidad
 les deue poner verguença,
 de qu'en magnanimidad
 otro ninguno los vença
 de no tanta calidad.

Que a vezes entr'estos tales
 so las ropas de labores,
 se hallan viles metales,
 y debaxo de fayales
 animos d'Emperadores.
 Que la gracia y gentileza

LIBRO

d'el animo liberal,
no consiste en la grandeza
d'el estado temporal
fino en la propia proeza.

Lo qual si quieren tener
los Reyes do deue estar,
deurian no anteponer
su prouecho, y su plazer
al bien comun yguardar.

Que no se offenda, o condene
el nombre que Dios les dio,
y si necesidad viene
no mirar la suya no,
mas la que d'ellos se tiene.

Y no consentir entrar
auaricia en sus confines,
ni por su particular
interese, halagar,
ni lometerese a ruynes.

Y huyr d'el lisongero,
y no gustar de su miel,
y abraçar al verdadero,
aunque no pretenda d'el
vtilidad, ni dinero.

Contra los tres que aqui reza
esta troba a lo que alcança,
ay quatro de mas firmeza,
Iusticia con Fortaleza,
y Prudencia con Templança,
Y estas pueden dar vitoria
al Rey que las llega a si,
con que de dulce memoria,
le quede derecho aqui,

y aculla

y aculla de eterna gloria.
 Ya no se mas que dezir,
 mas dixera si supiera,
 lo dicho podra seruir
 de dar causa de reyr,
 a quien d'ello burlar quiera.
 A lo qual echando el sello,
 pongo silencio a la boca,
 y si de lo que querello,
 a alguno algo le toca,
 no dexede ver en ello.

A LA CORTESIA.

AL sonido de la Fama
 de oydas enamorado,
 puse todo mi cuydado
 en la busca de vna dama
 de valia,
 que se llama Cortesia,
 de todo el mundo bien quista,
 pero de ninguno vista
 jamas, de noche ni dia.
 He la buscado en España,
 Francia, Ytalia, Esclauionia,
 Flandes, Polonia, y Vngria,
 Inglaterra, y Alemaña,
 No he dexado
 finalmente en lo poblado,
 desde el vno al otro Norte,
 Reyno, Palacio, ni Corte,
 don de no la aya buscado.
 Con diligencia fagaz

LIBRO

He dado buelta a la tierra,
entre la gente de guerra,
y entre la gente de paz.

Vn correo

soy hecho en este desseo,
por la tierra y por la mar,
oyola en cada lugar,
mas en ninguno la veo.

Buscola por los caminos,
por las calles y cantones,
en las casas y mesones,
entre amigos y vezinos,
y parientes:

por las plaças, por las puentes,
en las yglesias y altares,
y por todos los lugares
donde ay concurso de gentes.

Las mesas tambien busque
do suele ser combidada,
y tampoco halle nada
a que pueda darse fe,
ni pensallo:

buscola a pie y a cauallo,
pregunto aca y alla,
todos dizen, aqui esta,
mas en fin yo no la hallo.

Fuyme a Roma en conclusion,
por estar alli la silla,
remitieron me a Castilla
do tiene su habitacion
natural:

hize alli muy principal
pesquisa d' esta donzella,

y no pude saber d'ella
mas de la voz general.

Viendo pues que no hallaua
por agena relacion
ninguna cierta razon
de quien tanto desse auia
conocer:

tome nueuo parecer,
a dar voces en el viento
en demanda y seguimiento
d'esta tan linda muger.

Y dixey, adó os auays ydo
Cortesía a retirar?
que os oye el hombre chillar,
y no os hallamos el nido,
no se os cree,
y pienso, segun se lee,
(perdonad, si en ello péco)
que vos soys la voz d'el Eco,
que se oye, y no se vee

Si es assi, que no se puede
ver vuestra cara hermosa,
respondedme alguna cola
con que mi coraçon queda
en sosiego.

Respondiome vna voz luego,
que me dixo, amigo mio
pues d. zis tal defuario,
por cierto venis muy ciego.

Ciego de vuestros antojos
pues preguntays, y no veys,
lo que contino tenays
delante de vuestros ojos.

LIBRO

Ygualar

os podreys y compatar
al que yendo caualgando
en la mula, no mirando,
dizque la andaua a buscar.

Semejante boueria

gran verguença os es hermano,
que siendo vos Cortesano,
no sepays qu'es Cortesia:
pues do estays,

y por do quiera que vays
es es fuerça siempre verme:
y dexar de conocerme
no es possible, aunque querays.

Vos me aueys visto mil vezes

entre Reyes y señores,
y papas y Emperadores,
y Prelados y juezes
Palacianos:

soldados y ciudadanos,
hidalgos y caualleros,
aunque por serme grosseros,
no me curo de villanos.

Siempre me teneys presente
por testigo y por exemplo,
en la calle y en el templo,
y en palacio especialmente.

Panyaguada

foy de muchos y criada:
y vos me aueys conocido
en mil partes do he seruido,
y dentro en vuestra posada.

Suelo ser familiar

de perso.

de personas principales,
y acerca de Cardenales
tengo in finito lugar.

Mis primores
a Nuncios y Embaxadores
hazen siem pre compañia,
y la santa Clerczia
se huelga con mis amores.

Soy amorosa y afable,
dulce, blanca, halagueña,
alegre mansa, risuena,
apazible y amigable.

Las entradas
con esto tengo ganadas
aun en casas de tyranos,
muchas vezes beso manos
que querria ver cortadas

Encubriendo la malicia
vfo de beniuolencia,
de requiebro y reuerencia,
de regalo y de caricia,
y humildad.

Por ganar la voluntad
agena, fuerço la mia,
muestro gesto de alegria,
y Dios sabe la verdad.

Saludo por cumplimiento
al qu' encuentro aca y alla,
y acompaño al que se va.
por dexar su pensamiento
sin querella.

Soy vna simple donzella
al parecer, y muy llana,

LIBRO

riome de buena gana,
y algunas vezes sin ella.

Vfo mucho de alabança
en mis palabras compuestas,
y siempre van mis respuestas
llenas de buena criança,
y de amor.

A todos presto fauor,
y procuro de agradar,
hazer honra, y contentar
al pequeño y al mayor.

Bien que hago diferencia
de las personas y estados:
que a los ricos y priuados
trato con mas apariencia
de afficion:
y segun la condicion
d'el estado de las gentes
tengo bocas diferentes
con que doy satisfacion.

Soy natural de Medina
criada en Valladolid
he platicado en Madrid
y en Toledo a la contine:
de passada
tengo tratos en Granada,
y en toda el Andaluzia:
mas fuyme por mejoria
a Roma a ser coronada.

De morada permanente
no tengo cierto lugar,
porque me conuiene estar
en todos continuamente:

mas diria
que resido toda via
mas en la Corte Romana:
y por ser tan Cortesana,
foy llamada Cortesia.

Sea mucho en hora buena,
dixe yo, señora dama,
pero quien tal nombre os llama
seria digno de pena
por errado,
y segun lo confessado
por vuestra boca, señora,
yo quedo burlado agora,
y vengo descaminado.

Mi congoxa de buscaros
muy peor esta qu'estava,
porque mientras no os hallaua
esperaua de hallaros.
Mas hallada,
he hallado no ser nada
lo que de vose sperere,
se que no conseguire
el fin d'esta mi jornada.

No soys vos la que queria,
engañado estaua yo,
por el nombre se engaño
mi simpleza y fantasia.
Mal recado
hallo de lo desseado
con tanto feruor y gana,
yo venia aca por lana,
y boluere traquilado.

Por las señas que me days

de vos

de vos misma, no soys vos
 lo que busco: o vos soys dos,
 que dos figuras tomays
 cautelosas,
 porque todas estas cosas
 con que pensays alabaros,
 efectos tienen muy claros
 de pesadas y enojosas.

Las quales a mi no son
 cosa nueva ni escondida,
 pues he pasado la vida
 entre su conuersacion
 importuna,
 y de todas vna a vna,
 si su nombre les poneys,
 con el vuestro hallareys
 no conformarse ninguna.

Pues siendo el efecto manco,
 cosa de rifa es el nombre,
 como quando suele el hombre
 llamar al negro, Iuan blanco.

Y pensad
 que assi el vuestro a la verdad
 por cierta etymologia
 con mas razon se podria
 llamar importunidad.

Embaraço, pesadumbre,
 estoruo, burla, graueza,
 necedad, y gran simpleza,
 especie de seruidumbre,
 y de enhado:
 molestia, loco cuydado,
 obligacion enojosa,

y licencia

y licencia trabajosa,
trabajo bien escusado.

Yo pensé que Cortesía
era vna cosa real,
cortes, prudente, leal,
y sabrosa en demasia,
y excelente,
pero viendo claramente
que vos con vuestros errores
a todos days sin sabores,
hallo qu'el nombre nos miente.

No niego que alguna vez
quando vays bien corregida,
no merezcays ser tenida
en mucho valor y prez
por tal don,
mas suele vuestra razon
perderse, porque tropieça,
descubriendo la cabeça,
y cubriendo el coraçon.

Porque por la mayor parte
son vuestras mercaderias
rañpas y lisongerias
por necesidad, o arte
fabricadas,
las mas d'ellas aforradas
de simpleza, y d'engaño,
de do resulta mas daño
que de quedarfe calladas.

Mas ya qu'engaño ninguno
en vuestro trato no aya,
no ay ninguno que no caya
en peccado de importuno.

LIBRO

y pesado:

porque no siendo templado
a saber tener templança,
sobra de buena criança
le haze ser mal criado.

Desseando ser cumplida
do teneys en ello ciento,
y en lugar de cumplimiento
soleys ser descomedida,
y sobrada,

Si me topays de passada
quereys sin necesidad
y contra mi voluntad
yr comigo a mi posada.

Voy por mi calle seguro,
salis me vos al atajo
a darme nuevo trabajo
quando menos lo procuro,
ni lo digo:

en parte me foys testigo
do no son menester dos,
y yo por cumplir con vos
dexo de cumplir comigo.

Visitays a quien no os llama,
y aun a quien con vos le pesa
days molestias en la mesa,
y aun a vezes en la cama.

no ay lugar
donde dexando os entrar,
si començays a arguyr,
no huelguen veros salir,
o alomenos acabar,

Llegays en nombre de paz,

y foys

y soys d'ella estoruadora,
y entre algunos adolora
muy gran derrama solaz,
y plazer:

dondetengo en qu'entender
alli vays a embaraçarme,
a molerme y molestarne,
que no me puedo valer,

Quando solo estar desseo
me matays con compañia,
y quando yo la queria,
no os hallo dama, ni os veo.

Quando os quiero
por algun caso ligero,
jamas os puedo hallar.
y venirme a importunar
quando menos os desseo.

Vuestras obras bien miradas
locuras son, a mi ver,
que se fundan en hazer
cerimonias escufadas.

Que mas vano
vfo, y estylo profano
que sin auer para que,
me hagays estar en pie
con el bonete en la mano?

Y que muriendo de frio
quando he menester pellejas,
desabrigue mis orejas
por cumplir vn desuario
inuentado
por algun desuariado,
quando primero se vfo,

O qu'el tiempo lo mostro,
qu'es tambien desuariado.

Mas ya que soys curiosa
de cerimonias loquillas,
fuera bien constituyllas
en otra suerte de cosa,
sin despecho:

poner la mano en el pecho,
o hazer otra señal,
do no nos vi niessé mal,
pues no nos viene prouecho.

Pecays en que vanamente
el tiempo hazeys perder
en hablar y responder,
y sembrays entre la gente
liuandades.

Quitays nos las libertades
con vuestros pesados modos,
y manan de vos a todos
cien mil incomodidades.

Buscad quien os aconsege,
porque os vays mucho de boca,
y sobre tocar en loca.
tocays tambien en herege
y pagana:
adorays cada mañana
al hombre qu'es criatura:
y no os curays por ventura
de Dios en vna semana.

A todos hazeys fauores
como muger d'el partido,
por lo qual auays venido
en manos de robadores,

portal via
 que quando su roberia
 ya vienen a effecutar,
 al que van a saltear
 dizen, hazed cortesia.

D'el mismo modo se mide
 tambien lo de las mugeres:
 pues lo que toca a plazer
 por vuestro nombre se pide
 y platica:

y pidiendo el que suplica
 cortesia a la señora,
 se entiende luego a la hora
 lo que aquello significa.

Soys doblada y mentirosa
 sobre vana y lifongera,
 sobre enhadosa grossera,
 sobre necia maliciosa
 burladora.

Y assi el titulo, señora,
 que ya las gentes os dan,
 es traeros por refran
 de falsa y engañadora.

Soys de casta de raposa
 en la dissimulacion,
 madre de la adulacion,
 natural de la Ventosa,
 y Llerena:

edificio sobre arena,
 engaño bien manifesto:
 y por esso dize el testo,

Cortesia Ioan de Mena.

Soys locura en que pecamos,

LIBRO

amafada con falſia,
 por donde al que tras vos guia
 falſo cortes le llamamos,
 qual el es.

Dos hazes con vn enues
 moſtrays, y aſſi no ſoys nada:
 y ſi ſoys, ſereys llamada
 Cortesia deſcortes.

Aueys ſido la inuentora
 de titulos eſcuſados,
 ſuperfluos, demaſiados
 que crecen mas cada hora,
 noueleros,
 tan altos, brauos y fieros,
 que no baſtan los lenguages
 a hablar tantos linages
 de vocablos liſongeros.

Entonces Roma reynaua
 en tiempo de ſu Senado,
 quando al Conſul mas honrado
 tu, ſolamente llamaua;
 mas deſpues
 que vos metiſtes los pies
 en vuestros titulos vanos,
 fuyleſtes rancor de Romanos,
 y todo dio de traues.

En el grado poſitiuo
 era coſtumbre hablar,
 ya no podemos vſar
 ſino del ſuperlatiuo
 con qualquiera.
 Eſtays ya tan altanera
 en el hablar y eſcriuir,

que

que la forma d'el dezir
 va mil leguas de la qu'era.
 Con vuestra nueua hablilla
 aueys del todo tirado
 el estylo, y desterrado,
 y a la virtud de Castilla
 sin honor,
 por affrenta y disfauor,
 ya setiene y se recibe,
 si vno a otro a caso escriue
 Muy virtuoso señor.

Por engrandeceros vos,
 ensanchays fueros y leyes,
 a los grandes hazeys Reyes,
 y a los Reyes llamays Dios.
 Soys dolencia,
 que quando estays en presencia
 de quien engañar quereys,
 todos los miembros meteys
 en negocio, y en pendencia.

La cabeça se menea
 inclinando las sus manos,
 los ojos hazen caricias,
 y la boca lisongea.

Occupadas
 van en rifa las quixadas,
 las manos en el bonete,
 los pies en el repiquete
 de reuerencias sobradas.

Toda teneys usurpada
 la tierra con tyrania,
 y mi consejo teria
 que fuerdes desterrada,

LIBRO

y que os vays
a los montes que buscays
Yperboreos y Rifeos
con vuestros locos desseos,
y nunca jamas boluays.



DIALOGO

entre la Verdad, y la
Lisonja.

Interlocutores,

Adulacion, y Verdad.

Ada. SI la lança no me miente
en estas mis romerías,
yo hare qu'en pocos dias
se mejore y acreciente
mi partido.

Muy bien tengo conocido
este mundo y sus enuefes,
y se que a mis entremeses
esta todo sometido,
y sugeto.

Yo alcanço bien el secreto
de los Principes y Reyes,
y entre sus fueros y leyes
tambien pongo y entremeto

vo las mias.

Mis blandas Filosofias,
cubiertas con humildad,
a qualquiera voluntad
hallan senderos y vias
para entrar
a ganar, y leuantar
el coraçon mas seguro,
y hazerle de muy duro,
muy blando para gozar
de mi miel.

Yo se tocar en el fiel
d'el sentido mas effento,
y darle contentamiento
quando bien se imprime en el
mi dulçura.

Ya se que de su natura
qualquier hombre es ambicioso
de alabança, y desleoso
de regalo, y de blandura,
y obediencia.

Ya se que tengo licencia
donde quiera de hablar,
al sabor de paladar,
quando me hallo en presencia
de qualquiera.

Yo alcanço bien la manera
de procurarme fauor,
beniuolencia y amor,
con mi dulce y plazentera
relacion.

Y con dissimulacion,
dar a entender a quien toca,

LIBRO

que lo que dize mi boca
 procede d'el coraçon.
 Con lo qual
 hallo siempre en general,
 no solamente las puertas,
 mas las entrañas abiertas
 d'el mas rico y principal
 por do voy,
 y tan agradable soy,
 que todo el mundo me quiere,
 se huelga conmigo, y muere
 por estar a do yo estoy,
 y me ama,
 admite, allega, y llama,
 oye, y escucha de grado,
 y da lugar a su lado,
 en su casa, y en su cama,
 y en su mesa,
 y me abraça, y aun me besa,
 pareciendole hermosa,
 porque nunca digo cosa
 de las que a ninguno pesa:
 guardo, y sigo,
 en quanto respondo y digo,
 sin cubrirlo con silencio,
 lo que nos mando Terencio
 d'el obsequio d'el amigo,
 al qual pago
 con caricia y con halago,
 porque segun se refiere,
 qual palabra te dixere,
 vn tal coraçon te hago,
 sin tener

otro fin ni parecer,
 sino que vayan guiadas,
 compuestas, y fabricadas
 a agradar y complazer
 mis canciones.

Y assi con dulces razones,
 sin saber contraddezir,
 se mejor persuadir
 que cinquenta Cicerones
 lo que quiero.

Y por estylo ligero
 do quiera qu'es menester,
 dar a todos a entender,
 lo falso por verdadero.

De do mana,
 que todos tienen por sana
 la voluntad que publico,
 y a los que la comunico,
 me miran de buena gana:
 mas aunque
 ya sepan como yo se
 ser lo que digo compuesto,
 huelgan d'ello, aunque'en el gesto
 den muestras de no dar fe
 a mi sciencia,
 la qual tiene esta eccelencia,
 que sabe, y puede forçar,
 a que se dexe engañar,
 quien gusta de mi eloquencia
 amorosa.

Mas ay tambien otra cosa
 que no solo con hablar,
 pero a tiempos con callar

LIBRO

me se mostrar officiosa
 quando veo,
 que con el que lisongeo,
 es bien yr temporizando
 salgo tras el, y callando
 otorgo con su desseo,
 y lo aprueuo,
 si el se mueue, yo me mueuo,
 y parome si se para,
 mirole siempre a la cara,
 para saber lo que deuo
 de hazer:

lo que le veo querer,
 es la ley por do me guio,
 si el se rie, yo me rio,
 y nuestro mucho plazer,
 sin tenello,
 lo dicho sin entendello,
 hago que lo entiendo y creo,
 y con alegre meneo,
 me regozijo con ello
 dulcemente.

Y assi por el con siguiente,
 si le veo triste y mustio,
 yo m'entristesco, y angustio,
 como quien recibe y siente
 gran tormento

de su descontentamiento
 dize, digo, niega, niego,
 quiere, quiero, ruela, ruego,
 y en todo con el consiento
 muy pagada,
 y del todo descuydada,

De disputar ni arguyr,
 fino de solo seguir
 lo que le plaze y agrada,
 malo, o bueno,
 d'esta suerte tengo lleno
 el mundo con mis amores,
 y Papas y Emperadores,
 me dan lugar en su seno
 con razon,

porque sigo la opinion
 del Filosofo Epicuro,
 y de Zeno no me curo,
 ni del aspero Caton
 su seguaz:

huelgo de biuir en paz,
 y no tener competencia,
 ni d'estar en diferencia
 por rebelde y pertinaz:
 como aquella

loca, y aspera donzella,
 desgraciada que alli viene,
 con quien todo el mundo tiene
 guerra, pefar, y querella.

Verd. En tanto lugar nacida,
 y en virtudes la primera,
 segura voy por do quiera,
 almenos de ser vencida,
 Maltratada puedo ser,
 y metida al parecer
 en prision,
 pero no mi coraçon,
 que no se puede vencer.

LIBRO

Prefa no pocas vezes

soy de los brauos tyranos,
de ignorantes y liuianos,
malos y falsos juezes,
Desechada y perseguida,
de algunos aborrecida
por lo menos,
solamente de los buenos
abraçada y conocida.

Dauid canta que sali
de la tierra en este suelo,
y que miro desde el cielo
la justicia sobre mi.
De donde se da a entender,
que se deue anteponer
la justicia,
a todo el bien y codicia
qu'en el mundo puede auer.

Yo siguiendo este partido
y mandamiento diuino,
procdo por el camino
enseñado y comedido.
No siempre por el mas llano,
ni por el mas a la mano
d'el prouecho,
sino por el mas derecho,
y a justicia mas cercano.

Leuante la mar sus olas,
la tierra sus brauos vientos,
mueuanse los elementos
contra mis fuerças a solas.
Amenaze disfauor
de qualquier Rey, o Señor

podero.

poderoso,
este todo peligroso
y cubierto de temor.

No aya esperança de bien,
merced, galardón, ni pago,
de caricia, ni halago,
fino desprecio y desden.
Desespere el esperar,
troquese por el pesar
el plazer,
aventurese a perder
lo que se puede ganar.

Hundas' el cielo si quiera
que yo no curo de nada,
porqu' estoy determinada
de no torcer mi carrera,
Ni dexar abiertamente
de dezir lo que consiente
la razon,
sin tener persecucion,
ni hallar inconueniente.

No pretendo, ni demando
intereses, ni fauores,
ni a los grandes ni menores,
voy por ellos grangeando.
Porque mi fin principal,
es sentir d'el bien y el mal
lo que deuo,
para lo qual no me mueuo
por ganancia temporal.

Yo conozco mi valor,
aunque de humilde lo callo,
lo bueno y lo malo hallo,

LIBRO

mas vfo de lo mejor.

Por premio ni galardon
doy mi braço a la paffion
a torcer,

tengo nombre de muger,
y los hechos de varon.

Soy como el oro enterrado

fo la tierra como muerto,

que al fin fiendo descubierta,

se halla limpio apurado.

Como la perla preciada

entr'el cieno sepultada

y perdida,

que sale clara y pulida,

quando viene a fer hallada.

Tal es la virtud Real

de mi natura diuina,

que al fin se mueltra mas fina

en fu precioso metal.

Y aunque a tiempos este escura,

con doblada hermosura

resplandece,

quando despues aparece

en su'perfeta figura

Bien que como en esta vida

es muy varia toda cosa,

aunque a vnos soy sabrosa,

a otros soy defabrida.

Vnos se huelgan conmigo.

y me toman por abrigo

cabe si,

otros no curan de mi,

ni me quieren por testigo:

Milay que quieren que huya
 lexos de su compania,
 no por culpa y falta mia,
 sino por malicia fuya,
 Como enfermo que apatece,
 y pide lo que le empece,
 y es vedado,
 y su estomago dañado
 lo que le sana aborrece.

Assi mi sana dotrina
 los apetitos embarga,
 y a las vezes es amarga
 como toda medicina.
 Mas a la fin el doliente,
 passado aquel accidente
 que le ataja,
 reconoce la ventaja
 de mi virtud eccelente.

La qual tiene tanta fuerça
 do quiera que acuelta y mira,
 que destuerce la mentira
 por mucho qu'ella se fuerça.
 Porque lo que esta gouierna
 no puede ser cosa eterna
 ni secreta,
 sola yo soy la perfeta,
 immortal, y sempiterna.

Por prueua de la qual cosa,
 como el Rey Dario quisiesse,
 saber qual de todas fuesse
 la mas fuerte y poderosa.
 Sus grandes sabios junto,
 y juntos les pregunto.

LIBRO

Quatro cosas,
las mas fuertes y forçosas,
qu'entre las otras hallo.
La primera d'ellas fue
el vino con sus effetos,
que a los necios indiscretos,
fuerça y torna de su fe.
La segunda, tras la qual,
fue la potencia Real
soberana,
a quien toda fuerça humana
se humilla por principal,
En el termino tercero
fue propuesta la muger,
cuyo valor y poder
trae el hombre al retortero
La quarta luego fuy yo,
que a quien bien me conocio
le parece,
que todo al cabo perece
lo que a mi no se arrimo.
Juntos pues a disputar
sobre las quatro opiniones,
vuo puntos y razones
excelescentes que notar.
Mas al fin Zorobabel
varon fuerte, sabio, y fiel,
yo por guia,
respondio por parte mia,
y el campo quedo por el.
Entrar puedo pues en lid
contra la contraria gente
y assi mi nombre es frequente

en los

en los Salmos de Dauid.
 Y los que los leeran
 con justicia me veran
 en concordia,
 y paz, y misericordia,
 que siempre cabe mi estan.

De donde por el contrario
 la mentira y el engaño,
 tienen temiendo su daño
 mi nombre por aduersario:
 Sin mi do quiera qu'estoy,
 no ay bien, porque yo lo soy
 esencial,
 y voy segura d'el mal
 por donde quiera que voy.

Adu. A mi se viene derecha
 esta loca maliciosa,
 quiero darnele sabrosa,
 por desmentir la sospecha
 de su pecho,
 por camino muy estrecho
 va continuo, y por niuel,
 mas hare del ladron fiel
 como otras vezes he hecho.
 y no en vano:
 ganar quiero por la mano
 hablandole yo primero,
 pues no me cuesta dinero,
 antes con ello lo gano,
 dond'esta.

A que vienes por aca?
 di hermosa virgen.

Vtrd. Vengo a ver que hazes tu

peligrosa

LIBRO

peligrosa muger.

Adul. Peligrosa?

Verd. Peligrosa y muy dañosa

serpiente disimulada,

por defuera muy pintada,

y de dentro ponçoñosa.

falsa, infiel,

publicadora de miel,

vendedora de venino,

donde pregonas buen vino,

vendes vinagre con hyel.

Adul. Tal, o qual,

ninguno me quiere mal,

sino tu, que sin razon

tomas conmigo quistion,

y te muestras criminal

impaciente,

persona tan eccelente

como tu, no es bien ser braua,

contra mi, que soy tu esclaua,

y te he de ser obediente.

Verd. Buenas son

si tal fuesse el coraçon,

tus palabras coloradas,

y no fuesßen desuiadas

tan lexos de tu intencion

y consciencia.

Adul. Tu señora ten paciencia,

pues mis palabras y modos

fabas que son para todos

señal de beniuolencia.

Y aun diria

que por ley de cortesia

deuo ser cortes y blanda,
 por vna regla que manda
 saludar con alegria,
 ser affable,
 dulce, mansa y amigable,
 mostrando gracioso gesto,
 y qu'en todo el mundo es esto
 natural y razonable,
 y alabado.

Verd. Yo no lo llamo peccado,
 ni culpo la gentileza.
 quando va con la limpieza
 que conuiene, y no aforrado
 de falsia.

Adul. La culpa d'esso no es mia,
 sino de la misma gente,
 que se huelga estrañamente
 con la tal hypocresia
 y humildad.

yo viendo su voluntad
 a mis caricias tan presta,
 huyo de lo que amonesta
 tu graue seueridad
 enconada:

que por ser tan limitada
 con todos en esta vida,
 eres siempre aborrecida
 de quien yo soy adorada

Verd. Quien te adora
 esta claro que te ignora,
 y come tu rejalgar,
 o que se dexa engañar
 de tu lengua encantadora

LIBRO

alquilada.

Pero dime si te agrada,
 esso con que al mundo aplazes,
 si como dizes, lo hazes
 de cortes y bien criada
 liberal:

y con gentil natural
 tales dulçuras platicas,
 porque no las comunicas
 a todos en general
 ygualmente?

Porque vas tan diferente
 en tus tratos importunos?
 muy sollicita con vnos,
 con otros muy negligente,
 desleal,
 inconstante parcial,
 oy aqui, mañana alli,
 porque no mitas a mi?
 que con todos soy ygual
 en amor.

Con todos guardo vn tenor
 de viuir por vna ley:
 tanto me doy por el Rey,
 como por el labrador.

Adul. Muy gran yerro
 es, y digno de destierro
 estrechar nuestra licencia,
 y no hazer diferencia
 entre la plata y el hyerro,
 y tratar
 a qualquiera en su lugar
 con caricias diferentes:

y a los

y a los grandes y potentes
con honra particular,
y gran zelo.

Pues sabemos qu'en el cielo
se guardan diuersos grados
de meritos y d'estados,
quanto mas aca en el suelo:
do conuiene
al que de suyo no tiene
arrimarse al qu'es mas rico,
y valerse por su pico,
porque de hambre no pene,
y hazer
por el fin de mas valer
cerimonias y regalos
a los buenos y a los malos,
quando los han menester,
De los quales
como sean principales
en linage, estado y renta,
se deve hazer gran cuenta,
y obedecerlos por tales.

Verd Yo no sientto
en contrario d'esse cuento,
ni digo que los mayores
se priuen de sus honores,
y deuido acatamiento,
pues es dada
de Dios, y muy encargada
la honra, y autoridad
de la superioridad,
y deve ser acatada:
pero di

LIBRO

ya que lo hazes assi,
 y los sirues y acompañas,
 porque los burlas y engañas?
 no les diziendo de mi
 la mitad:
 pagando con falsedad
 el bien que d'ellos procuras,
 y dexandolos a escuras
 por negarles la verdad,
 y seruir
 de solamente mentir.

Adul. Como quieres que la diga:
 que les es muy enemiga,
 y no la quieren oyr,
 ni escuchar:
 y deurias te de acordar
 por no andar conmigo en puntas,
 que nos hemos visto juntas
 ante Reyes a la par.
 Y bien sabes
 aunque mas me desalabes,
 que mientras mi voz les dura,
 ninguno de ti se cura,
 y en ninguna partes cabes
 de mal quista,
 y has visto que con mi vista
 cantan gloria y aleluya:
 y en assomando la tuya,
 el mas sabio se contrista,
 y enmudece.
 el plazer desaparece,
 y se conuierte en enojo,
 hazia mi se buelue el ojo,

y se alegra y fauorece
con mis cuentos.

Bien has visto quan atentos
estan a quanto les digo,
como me abraçan conmigo,
y quedan de mi contentos
con amores:

ora hable en sus loores,
o cosas de su prouecho,
luego veras por su pecho
correr diuersos labores
de alegria,

oyendo mi melodia
con voluntad muy despierta,
y se estan la boca abierta,
mirandome a mi la mia,
muy pagados,
mas llegando tus enhados,
luego el gesto te les troca:
y en abriendo tu la boca
quedan mustios y añublados
sin plazer.

De mi se dexan querer,
mostrando rostro risueño,
a ti te ponen el ceño,
que a penas te pueden ver
ni mirar.

Auras me de perdonar,
si me desmando a quien eres,
porque veo que me quieres
hazer oy con tu hablar
demasia:

y tambien me da ofadia

LIBRO

ser pobre a quien te platica,
que si fuesse franca y rica,
quiça no me atreueria.

Verd. Aun conmigo

que con razon te persigo,
como si quien soy no fuesse,
pretendes el interesse?

que tengo por enemigo
natural:

como tu sin principal
con quanto te has alabado,
vaya siempre endereçado
a prouecho interressal
importuno:

andando con cada vno
de salto por engañarle,
o alomenos por enlabiarle,
sin confessar a ninguno
sus peccados:

antes les son alabados
de ti, por embeuecellos,
congraciandote con ellos
los traes embaucados
y vendidos,
trastrucados los sentidos:

por no conocette a ti,
se desconocen a si
dexando los adormidos
tu breuage.

Eres del mismo linage
de Morfeo señor d'el sueño,
que representa a su dueño
en muy diuerso visage

y visio:

y visiones,
los dineros que a montones
se tocan con mano abierta
quando d'el sueño despierta
se le bueluen en carbones:
y assi en sueños:
con tus dichos halagueños
das a muchos a entender
qu'es bien deuerse tener
por grandes siendo pequeños:
y de astrosos
se sueñan ser valerosos:
y de necios ignorantes
sabios y muy elegantes,
de crueles piadosos:
y de viles
generosos y gentiles:
y de torpes negligentes
oficiosos y prudentes,
y de Tersites, Achilles
principales
se sueñan los comunales,
y de malos y viciosos
se piensan ser virtuosos:
y d'escassos, liberales
aprouados,
de conardes, esforçados,
muy honrados, de muy ruynes:
lebreles, siendo mastines,
de tus dichos confiados,
y dolientes:
andas de gentes en gentes,
como publica muger

para

LIBRO

para venderte y vender
los que te son obedientes,
y te creen,

oyen te mas no te veen,
ni conocen a la clara
porque te afeytas la cara,
para que mas te desseen
con su daño.

la falsa color d'el paño
les encubre tu malicia,
y faltandola noticia,
crece muy mas el engaño
de creerte.

No los dexas conocerte
con tus astucias malditas:
porque jamas no te quitas
la mascara para verte
descubierta.

De fuera parece cierta
tu figura que combida,
pero dentro esta escondida
la ponçoña tras la puerta:
y en tu seno

que de auispas anda lleno,
en vez de dulce panar
se halla al fin rejalgar,
y por miel venden veneno
tus colmenas.

Tus canciones de amor llenas
en defamor las acabas:
al que con la boca alabas
con el alma le condenas,
y sentencias.

En solas las apariencias
consiste tu deuocion,
y assi tus ardidés son
rificas y reuerencias
escufadas,
requiebro y bonetadas,
por mostrarte muy cortes,
besando manos y pies
que querrias ver cortadas
muy de veras.

Con tus formas lisongeras
turbas el entendimiento,
quitas el conocimiento,
los pensamientos alteras:
que se van
tras ti, y en lugar de pan
comen paja en tu pesebre,
vendes el gato por liebre
a los que orejas te dan:
de tal son

que de tu conuersacion
mana al mundo ceguedad,
eres d'el enfermedad,
y de Reyes perdicion.

De los quales
y de los muy principales
muchos por tu causa han sido
los que daño han recebido
en sus estados reales,
y en su vida.

Tambien has sido homicida
de algunos Emperadores,
y Príncipes y señores,

por ser d'ellos admitida
tu razon.

De su muy gran perficion
derribaste al padre Adan;
tu robaste a Roboan
hijo d'el Rey Salomon
de vna vez

lo mas d'el estado y prez
que su padre le dexo,
por tu consejo perdio
de doze partes las diez.

Tu mataste
a Alexandre y le burlaste,
quando en Persia le dixiste
qu'era Dios, y le vendiste
quando por Dios le adoraste.

Y assi a Nero
gentil Principe primero
antes que te conociesse,
tu le heziste que fuesse
despues lobo carnicero.

A Christianos
con tus deportes liuianos
tambien has hecho la guerra,
muchos estan so la tierra
que murieron a tus manos
sin abrigo,

por tomarte por testigo,
y creer tus embaraços,
quedo sin armas y braços,
y se perdio el Rey Rodrigo:
y otros ciento
que por abreuiar, no cuento;

y en fin todos, o los mas
 Principes donde tu estas,
 reciben gran detrimento
 y bayuenes
 en vidas, honras y bienes,
 con tus trampas y finezas,
 falsedades y vilezas,
 con que vas, y con que vienes
 a tentалlos,
 mouellos y halagallos,
 firuiendo muy diligente
 de pelillo solamente,
 no mas de por engañалlos
 por mil vias,
 vsando cho carreras,
 y abatiendote a mil cosas
 muy torpes y vergonçosas,
 que tienes por grangerias
 y suffriendo,
 algunas vezes queriendo
 vituperios y baldones,
 bofetadas, repelones,
 y otras injurias riendo
 muy contenta:
 no teniendo por affrenta
 humillarte a poquedades,
 baxezas y fuziedades,
 y fealdades cinquenta
 cada dia.

Dime? como te sabia
 entre rus hsongerias,
 la saliuа que comias
 que Dionysio escupia

gran tyrano:
 y quando a Galba Romano
 le mandauas que hiziesse
 otro tanto, y que dixesse
 hallarse con ello sano;
 y mezclada
 con miel, y confacionada
 la salina de Agripina,
 dezia ser medicina
 excelente y delicada.
 Siempre empleas
 en obras torpes y feas
 tu cuydado, y las procuras;
 d'el qu'en secreto murmuras
 delante le lisongearas,
 y engrandeces:
 por su seruicio te offresces
 con la boca a mil trabajos,
 y al que roes los çancajos
 leuantas y fauoreces,
 y le allegas:
 a los que burlas y niegas,
 y detras d'ellos blasfemas,
 hazes delante çalemas,
 y les suplicas y ruegas:
 por mostrar
 al que quieres adular,
 o por ventura vender,
 que desseas su plazer,
 y le tienes singular
 afficion:
 y eres de la condicion
 delas que a sus enamorados

dessean ver despojados
del dinero y discrecion.

ADV. Muy esquiua
te muestras, y muy altiva
con quien culpa no te tiene
y estas braua, de do viene
estar tan executiva
contra mi,
y principalmente aqui
tu señora me condenas
que hallo en bolsas agenas
lo que te niegan a ti
justamente:

porque eres tan impaciente
tan amarga y enojosa,
que no te metes en cosa
do no se enhade la gente
de mirarte.

Yo apenas me allego aparte
donde no quepa y acierte,
ni tu do huelguen de verte,
y menos de acariciarte,
ni se puerta
que para mi no este abierta
mas a ti y a tus antojos
os dan con ella en los ojos,
por verte tan rostrituerta,
desfabrida
en fin soy reprehendida
de ti con harto despecho
porque busco mi prouecho
do tu quedas escluyda,
y grangeo

LIBRO III

lo que me pide el desseo,
 y no te canses en esso,
 porque yo te lo confieso
 ser assi, y en ello empleo
 yo mis dias,
 y tu con tus brauerias
 si vn poco las olvidasses,
 y vna vez desto gustasses,
 las manos te comerias
 tras la fiesta,
 pero por mostrarte honesta
 con todos tienes barajas
 y si pienas ser ventaja,
 no me hagas otra questa,
 que la gloria
 yo te la dexo notoria
 de guardar tu autoridad,
 y que de la vtilidad
 me lleue yo la victoria
 quanto mas
 que la honra en que tu estas
 tan constante y tan fundada
 de muchos me es a mi dada
 que a ti te dexan atras,
 y eganado
 con mi seso y mi cuydado
 no solamente riquezas:
 mas honores y grandezas
 a que tu nunca as llegado
 con mil partes:
 y con mis agudas artes
 que tu tanto vituperas,
 escalo yo las barreras,

y rompo los baluartes
 de tres fuertes,
 y por mas que desconciertes
 mis ardides y conciertos
 hallo los passos abiertos,
 y entradas de muchas fuertes
 por do quiera.

Pues me llamas lisongera,
 quiero serlo en mi fauor
 y pues siento mi valor,
 bien es ser yo pregonera
 de mi sciencia:
 poder tanto mi prudencia
 valer tanto mi razon,
 me confirma la opinion
 que tengo de mi eccelencia,
 que florece
 por el mundo, y si empre crece
 con fruto de mil maneras,
 lo qual aunque tu no quieras,
 es claro que no carece
 de mysterios.

Yo gouierno los imperios,
 y a tiempo los hago mios,
 los Reynos y señorios,
 Yglesias y Monesterios,
 y ciudades,
 muevo las comunidades,
 y en las Republicas ando,
 y tengo voto y aun mando
 entre sus parcialidades.

No ay estado
 ni lugar tan encerrado,

donde hombres puedan entrar,
 que a mi virtud singular
 le pueda ser reservado,
 ni linage
 de personas ni language
 tan estraño y vizcayno,
 a quien sea peregrino
 mi reporte y mi mensaje,
 mis primores
 a Reyes y Emperadores,
 Papas, Obispos, Prelados,
 y en fin a todos estados
 inclinan a sus fauores
 naturales,

mas aunque son generales
 mis grandes prerogatiuas,
 andan mas listas y viuas
 en los palacios Reales,
 do me es dada
 propia natural morada,
 como a la trucha en el agua,
 y do esta la forja y fragua
 de mi officio colocada
 principal.

No me interpretes a mal
 tampoco ni me baldones,
 porque mis gracias y dones
 comunico en general
 a quien puedo:
 al que tu matas de miedo,
 yo lo esfuerço y asseguro
 hago claro delo escuro
 y del triste alegre y ledo,

y gozoso,
del frio hago donoso,
del ignorante letrado,
y del feo y maltratado
muy bien dispuesto y hermoso,
y polido,
y al viejo y al consumido
ya la vieja mucho mas
los hago boluer atras
remoçando en su sentido
sus intentos,
leuanto los pensamientos,
y pongo orgullo a los hombres
para que precien sus nombres,
y biuan de si contentos
sin cuydado.
Si esto llamastu peccado
yo lo tengo por virtud,
porque en falta de salud
el consuelo es aprouado:
y es sentencia
loada, quen la dolencia
sola la imaginacion
engendra consolacion,
obrando con su apariencia
mejoria:
y assi yo por esta via
cumpro con todas edades,
y hago sus voluntades
muy conformes a la mia:
y de fieros
leones torno corderos:
y todas suertes de gentes

LIBRO

me son al fin obedientes,
excepto los mesoneros,
con los quales
ya se tu quan poco vales,
con tus asperezas duras,
mas ni yo con mis blanduras
los hallo mas liberales.
Finalmente
dizes que soy diligente
con las gentes poderosas,
y me les humillo a cosas
que la bondad no consiente
Algo ay dello,
yo lo confieso y querello,
porque a vezes va sin gana:
mas la condicion humana
me fuerza para hazello:
porque trato
con pueblo, brauo e ingrato,
Prelados, Principes, Reyes,
con quien guardando mis leyes
es menester gran recato
y razones,
halagos inclinaciones
humildes para ganallos,
atrahellos y amansallos,
como a tygres y leones
no domados.
Y pueden ser comparados
a qualquier brauo animal,
quando de su natural
no son a caso inclinados
a bondad.

Su locura y su maldad
 es menester alaballa,
 o almenos dissimulalla:
 y seguir su voluntad
 tal qual fuere,
 y traer quien los siguiere
 en palmas siempre su yerro
 y la mano por el cerro
 alque contentar quisiere.

Por: qui

van los mas de quantos vi,
 bien que ay otros diferentes,
 de passados y presentes
 que hazen cuenta de ti,
 y te miran:

mas al fin por mi sospiran
 los mas dellos sin cessar,
 y a mi vienen a parar
 quando de ti le retiran.

Es verdad

que aunque mi sagacidad
 les tira de sus cabellos,
 puede mas que yo con ellos
 la gentil necesidad
 valderá:

quen poder es la primera
 con qualquier Rey y señor,
 yo la segunda en fauor,
 y tu a penas la tercera.

VERD. Sino gano
 con esse pueblo mundano
 lo que tu, ni soy mirada
 yo quedo mejor pagada,

LIBRO

pues me pago de mi mano:
y no espero
quel Rey, ni el Cauallero
me paguen como les plaze,
que pocas vezes se haze
con respeto verdadero.
Siempre va
lo mas de lo que se da
por los Reyes y señores,
mas por via de fauores,
que do la virtud esta:
y enriquecen
a muchos que no merecen
parecer entre las^a gentes:
y a otros bien merecientes
dexan y desfauorecen:
y aun mas digo,
lo qual prouare contigo,
que creyendo a lisongeros,
a vezes dan sus dineros
a quien les es enemigo.
y assi aqui
no te ensalces por ay,
ni glorifiques por esso:
porque yo te lo confieso,
y se muy bien ser assi,
segun quieres,
mas no por esso te alteres,
ni vistas de preffuncion:
pues ni por essa ocasion
dexas tu de ser quien eres
amenguada:
como mosca que assentada

en vna mesa Real,
no pierde su natural
de luzia desventurada:
ni aunque crescas
en honras, te ensoberuezcas
pues te viene la ventura
mas por agena locura,
que porque tu la merezcas,
siendo tal:
ni hagas mucho caudal
tampoco de vertendida
tu priuança y tu cabida
por el mundo en general.
No se dora
con esto ni se mejora
tu ruyndad antes offende:
porque quanto mas se estiende,
tanto mas es peccadora.
Tu te engañas
si piensas en lo que dañás
honrrarte de tus cautelas,
que tiendes como las telas
que fabrican las arañas,
asquerosas:
cuyas artes cautelosas
son henchir de suzias redes
los campos y las paredes,
y toda fuerte de cosas
no guardada.
No ay parte tan apartada
hoja, ramo, ni rincon,
do no tome possession,
y quiera tener posada,

LIBRO

por prender
 en seguro a su plazer
 los animales cuyrados
 que hallan descaminados,
 como tu sueles hazer
 de engañosa:
 doblada, falsa, raposa
 deslauada, nouclera.
 en publico chocarrera,
 y en secreto maliciosa,
 que sentias?
 me di, quando porque veias
 que los otros se reyan,
 sin oyr lo que dezian,
 tu de levos te reyas?
 charlatana,
 que hazes de la truhana
 delante del que escarneces:
 y de aquello que aborreces
 muestras tener mucha gana
 sin razon:
 Peor es tu condicion
 que robar por los caminos,
 por oprobrio los Latinos
 te llaman Adulacion,
 cosa fea,
 y de la misma librea
 aceptacion, blandimento,
 expalpacio y otros ciento
 vocablos desta ralea
 vergonçosos,
 los Españoles honrosos
 otro mas propio buscaron,

y lifonja te llamaron
 como hombres mas curiosos,
 y hizieron
 pinta te, segun sintieron
 conuenir a tal vasiya,
 y en figura de estornija
 con dos puntas te pusieron
 ahufadas,
 desde el medio derribadas,
 y agudas dando a sentir
 que pueden ambas herir
 como lanças amoladas
 a quien cree
 lo quien tu libro se lee,
 y que eres quando mas plazes
 falta cara con dos hazes,
 que vna a otra no se ve
 sin traues,
 cuyo medio entre ambas es
 ancho, con que significan
 tu maldad a quien se aplican
 por la parte de los pies
 para mal,
 Eres en fin terrenal,
 y toda sabes al tuelo:
 yo como fali del cielo,
 gusto de lo celestial.
 A D V L. Tu si quieres,
 gusta de lo que quisieres,
 subete si quiera alla,
 dexa me a mi andar aca
 gozando de mis plazerres
 terrenales:

que con

LIBRO

que con estas cosas tales
y por seguir tus extremos
fueles andar como vemos
poblando los hospitales
de perdidos
que tus quebrados partidos
siguen aca como locos
y aunque dellos ay bien pocos,
ellos que ay, andan vendidos
en la tierra:
do tienen continua guerra
actiua y passiblemente
con toda suerte de gente
que las orejas les cierra
con razon:
porque a todos dan passion
con sus importunidades,
y no puede auer verdades
do no interuenga quistion
mucha, o poca:
no puedes abrir la boca,
sin ser causa de contienda
con que alguno al fin se offenda
o a ti te tengan por loca
sin sentido.

Continuamente as metido
este mundo en disensiones
con mil leyes y opiniones
que por ti tienen ruydo
y pependencias.

Todas las artes y sciencias
que a ciegas tras ti se van
a tu caula siempre estan

en terribles diferencias
por hallarte:
y tu por no declararte
les causas guerra importuna
pareciendo a cada vna
que te tienen de su parte.
Engañados
anduvieron y burlados
empos de tu seguimiento
haziendo torres de viento
los Philosophos passados,
paeguntando
por ti, y en sueños hablando
y tu con tus fantasias
siempre te les escondias,
porque yendo te buscando
se acabassen
yagenos de ti quedassen,
como al cabo lo hizieron,
y assi todos se perdieron
antes que a ti te hallassen.
Y hallada
despues de muy deseada
Christo que al fin te mostro
muerte por ti padecio
al cabo de la jornada.
Y despues
a Pedro, Paulo y Andres
y otros tales cuya fuyste
mira que pago les diste
por armarse de tu arnes
y creerte,
mira las formas de muerte

de los mattyes sin cuento,
 que por tu conocimiento
 les cupieron en tu suerte;
 lo que dan,

tus fauores a quien van,
 bien lo dixo aquellos dias
 la sierra de Hieremias,
 y la espada de san Iuan
 que aguzaste
 contr'ambos, y los mataste,
 abraçandose contigo,
 pues a Socrates tu amigo:
 ya sabes qual le paraste
 por oyrte.

Ya podria aqui dezirte
 de otros mas que han padecido
 por sostener tu partido,
 obedecerte y seguirte
 con constancia,
 si esto pues es la sustancia
 que me alegas de tu paga,
 muy buen pro uecho te haga,
 no te arriendo la ganancia
 d'el loor.

tomate todo el honor
 que se gana con morir
 que yo mas quiero biuir
 y gozar a mi sabor
 d'esta vida,
 do ando fauorecida,
 harta, abundosa, contenta,
 tu biues pobre hambrienta,
 desechada, y abatida,

y perdo-

y perdona, que quien como tu baldona. A los odo la
 a otro qualquier que fuere. no se ha de quejar si oyere
 las faltas de su persona, a que has dado
 causa, auendome affrentado, y con tus hypocresias,
 nuevas etymologias contra mi nombre buscado
 harto dignas de reyrse por malignas,
 y en parte tambien por necias, pues de loca me desprecias
 y de mi letra eslaminas la razon,
 cuya significacion si la mas digna no fuera
 no estaria en cabecera de nuestra pronunciacion
 y alfabeto por donde qualquier discreto,
 solo en ver mi precedencia, vera la gran diferencia,
 y lo poco que al respeto de mi vales,
 y que no ay porque te yguales conmigo, que soy primera,
 y tu vltima y postrera de todas cinco vocales,
 demas que, por partirse de la B.
 con dos cuernos te pintaron,

LIBRO

y por ruyn te apossentaron
al cabo del A. B. C.
sin bondad.

Tu por darte autoridad,
mudaste como arrogante
la vocal en consonante,
y llamastete Verdad
mentirosa,
tan escura, y tan dudosa,
y tan mala de entender
que con los mas suele ser
engañado, o engañosa,
o y ligera,
mañana graue y seuera,
con quien no te lo merece,
en lo que bien te parece,
muchas vezes sales fuera
de compas,
con todo el mundo te vas,
y con nadie te declaras
de suerte que las dos caras
que me achacas, tu las has,
y el que cree
mejor verte, no te vee
con dudas que contrauienen
todos piensan que te tienen,
y ninguno te posses
con muralla,
eres guerra con batalla,
rebusca sobre vendimia,
y la sciencia del alquimia,
que nadie jamas la halla
de perdida,

nueva de lexos oyda
cuerpo fantastico vano,
nombre compuesto profano,
aue jamas conocida,
ni hallada,
fama de cosa encantada,
nunca vista en su figura.
y si vista, graue y dura,
y a todo el mundo pesada.

Verd. De las tales
peruerfas y desleales,
como tu falsa muger,
mal puedo yo vista ser
con esos ojos carnales
sin sosiego,
mal puede juzgar el ciego
la gracia de las colores,
ni el doliente de sabores.
ni el yelo sentir qu'el fuego
le caliente,
no suffre constantemente
el flaco mirar humano,
el resplandor soberano
d'el rayo d'el Sol fulgente,
bien assi,
los que se llegan a ti
cegados de tu malicia,
carecen de la noticia
y vista cierta de mi,
y sin guia.
noche se les haz'el dia,
y el Sol tinieblas escuras,
por culpa de sus locuras,

pero

pero no por falta mia,
 que soy llana,
 mansa, amigable, y humana,
 humilde, dulce, leal,
 y clara como el crystal
 a quien me mira de gana,

Adul. Yo Verdad,
 no te quito tu bondad,
 si la tienes, o lo eres,
 pero dexame si quieres
 gozar de mi libertad
 sin passion,
 que mas quiero ser Gnaton,
 y andarme tras mis ganancias,
 que todas las elegancias
 y virtudes de Platon,
 ni de Zeno.

Verd. O como tienes muy lleno
 el seso y el coraçon,
 de vileza y ambicion,
 y toda sabes al cieno
 de avaricia,
 llena estas de la nequicia
 d'este siglo temporal,
 sin tener del celestial
 vn tantico de codicia,
 ni cuydado.

Adul. Tengolo por escusado
 porque aca me se valer,
 y tomar todo plazer
 que puede ser delectado
 lo de alla,
 en su tiempo se veina,

como toda cosa viene,
 que quien bolsa y lengua tiene,
 a Roma dicen que va:
 y aun te auiso,
 que quien bienes aca quiso,
 para el cielo se auentaja,
 porque son parte y alhaja
 de ganar el parayso
 sin ruydo,
 y aun segun auras oydo
 en esta sentencia mesma,
 la carcel y la quaresma
 y el infierno dolorido,
 y otros males,
 y tambien los espitales
 fueron hechos por dos fines,
 para pobres y ruynes,
 y seruidores leales,
 y do quiera,
 la pobreza es gran manquera,
 por lo qual el Aleman,
 en su prouerbio, o refran,
 le suele llamar ramera.

Ver. Reprouada

es esta razon maluada,
 por la sagrada doctrina,
 que a la gente peregrina
 y pobre necesitada
 d'este suelo,
 les da, y dize por consuelo
 bienauenturados son
 los pobres de coraçon,
 porque d'ellos es el cielo.

Adn.

Ada. Gran verdad
 es esto, y gran piedad
 que Dios en el pobre emplea,
 mas yo no sé quien lo sea
 d'espíritu y voluntad,
 y tu hermana,
 pues lo quieres ser de gana,
 busca el galardón allí,
 y no lo esperes aquí
 entre la gente mundana,
 do no tienes
 sino ceños y desdenes,
 desgrados, y desamor,
 careciendo de fauor,
 y toda fuerte de bienes
 y plazerés,
 lo qual si saber quisieres
 por experiencia algún día,
 yo te hare compañía
 y seguire por do fueres:
 no riñamos,
 mas sobr'ello antes nos vamos
 mano a mano a passear
 por el mundo, y a prouar,
 esto que aquí litigamos
 por demás,
 qu'en breue tiempo veras,
 si en paciencia lo recibes,
 quan burlada andas y biues
 por donde quiera que vas.

Ver. Soy contenta
 aunque se me sigue affrenta
 de hazer la tal jornada

por dexar aueriguada
con tus mentiras la cuenta,

Ada. Caminemos,

sus pues luego averiguemos
lo que toca a esta materia,
todo el mundo es vna feria
para mi, donde podremos
bien prouallo.

Si en Asia quieres tentallo,
manzilla tengo de ti,
porque me sirven a mi,
los de pie, y los de a cauallo
en monton,

todos siguen mi opinion,
y alli tengo mis teleros,
porque los Turcos y Moros
son d'esta mi profesion
halaguera,

y Africa su compañera,
con la misma ley se doma,
despues que la de Mahoma,
succedio por heredera,
en la qual

yo soy parte principal,
y aquellas inclinaciones,
humildades, y oraciones
son d'esta mi ley Real
buena pieça,

todo aquello se endereça
a mi misma, y a mi toca,
donde abriendo tu la boca,
te derriban la cabeça.

Verd. Calla ya,

LIBRO

dexa estar lo de aculla,
que otra vez lo trataremos,
y de Europa platiuemos
pues nos hallamos aca
al presente,
y entremos primeramente
por España de rondon
do soberujia y presuncion,
reyna mas qu' en otra gente,
y passemos
a Francia donde veremos
la mentira triunfante
y a Italia pueblo inconstante,
y a Vngria, do hallaremos
la maldad
de toda infidelidad,
crueldad y tyrania,
y a Grecia que ser solia,
quando tuuo autoridad
palabrera,
y a Moscouia la grossera,
y a Polonia, y a Rusia,
donde la glotoneria
tiene puesta la vanderá,
y boluamos
sobr'el Norte, y descendamos
a Alemaña populosa,
pero ingrata y codiciosa
sobre quantas oy hallamos,
y baxemos
a Flandes donde veremos
la miseria, y la auaricia,
a Inglaterra y su malicia

tras esto visitaremos
de passada.

Ada. Bien me plaze la jornada
por essas prouincias bellas,
mas poner la lengua en ellas
como pones, no me agrada
ni consiente
la razon deuidamente,
que tu por tu grauedad,
so color de ser verdad
te piques de maldiziente
general:
y siendo per judicial
contra todos de tal arte,
no deues marauillarte,
que todos te quieran mal.
pero vamos
mas adelante, y veamos
en que corte, o que lugar
deuemos primero entrar
que la esperiencia hagamos,
porque veas,
qu'aun en las pobres aldeas
te hago mucha ventaja
y cesse nuestra baraja
por mas soberuia que seas

Ver. Donde quiera
es mi virtud valedera
llegando a ser conocida
y tu despues d'entendida
quedaras por chocarrera
desleal:
mas por termino final

LIBRO

do mas noticia se toma,
vamonos derecho a Roma
qu'es la patria vniuersal.

Adm. No pudiera
aunque yo te lo pidiera
con toda fidelidad,
nombrarle corte, o ciudad
que mas a mi gusto fuera,
que aunqu'en todas,
do tu te pierdes y enlodas,
yo acreciento mi caudal,
pero en ella en especial
hago mis fiestas y bodas
principales
con Papas y Cardenales,
Legados y Embaxadores
negociantes y señores,
y gentes interales.
de gran cuento,
y mucho merecimiento
que alli acuden, y alli van,
y me hazen donde estan
gran fauor y acogimiento.
Pero andemos,
porque con tiempo lleguemos,
y de camino hablando
yremos algo contando
con qu'el cansacio passemos.
Quan perdido
va quien sigue tu partido,
y es ya cosa muy notoria,
segun vn cuento de hystoria,
que por dicha auras oydo

como

como yo.

Vna nao que partio
a buscar sus desuenturas,
dando en vnas peñas duras,
cabe vn puerto se perdio
peregrino.
y de aquel pueblo mezquino
que alli quedaron sin luz,
dizque solo vn Andaluz
se saluo, y vn Vizcayno
que nadaron,
hasta que a tierra llegaron,
y como solos se viesse,
sin saber donde estuuiesse
a caminar començaron
por la tierra,
andando d'en sierra en sierra,
con trabajo y desatino,
sin saber si su camino
fuesse de paz, y de guerra,
ni do andauan,
o que gentes habitauan
en prouincia tan estraña,
ni ver casa ni cabaña
en todo quanto mirauan,
y assi andando
discurriendo, y rodeando,
sobre vn valle al fin llegaron
do gran multitud hallaron
de monazas retoçando
por vn prado,
y en medio d'ellos sentado
como persona Real

LIBRO

Un monazo desigual
 muy compuesto y mesurado,
 y llegados
 los dos pobretos cuytados,
 fueron vistos y sentidos,
 y de los monos afidos
 delante d'el Rey lleuados
 mano a mano:
 el qual muy ledo y vfano
 con la presa semejante,
 hablo con gentil semblante,
 como principe loçano
 de corona,
 y sin mirar qu'era mona
 pregunto con loçania,
 que cosa les parecia
 de su gente y su persona
 singular,
 a lo qual sin dilatar
 el Andaluz auisado,
 respondió dissimulado
 segun el tiempo y lugar
 conuenia,
 diziendo que nunca auia
 visto corte mas pomposa
 ni persona mas hermosa,
 ni tan bella compañia
 ni creyera
 qu'en el mundo todo uiera
 tan perfeta criatura,
 ni que la sabia natura
 tal cosa hazer supiera,
 muy pagado

el mono de luergoçado,
 leuantose y hizo el buz
 al buen gentil Andaluz,
 y sentole a su costado
 por vezino:

y boluiendo al Vizcayno
 con el gozo que tomo,
 lo mismo le pregunto,
 pensando qu'el mismo vino
 venderia,

El Vizcayno que via
 la fiesta d'el compañero,
 como simple verdadero,
 entre si mismo dezia,
 bien esta,

si a quien miente assi le va
 con esta bestia enemiga
 con quien la verdad le diga
 mucho mejor lo hara?

Y boluiendo
 la cara al mono riendo,
 le dixo, monazo amigo,
 perdoname si te digo
 la verdad de lo que entiendo,
 y esta sea,

qu'eres la cosa mas fea,
 y mas suzia, otro que si,
 de quantas yo jamas vi,
 ni se hallan en Guinea
 monstruosas,

con tus nalgas asquerosas,
 y tus verguenças de fuera,
 qu'es vna vision mas fiera

que todas las espantosas
abeterno.

Animal de mal gouerno,
mono viejo por vocablo,
por delante eres diablo,
y por detras el infierno
bruto y feo.

luego aquel pueblo Guineo
esto oyendo, asieron del,
y con animo cruel
le mordieron a desseo
brauamente.

De suerte qu'el inocente
Vizcayno desdichado,
quedo alli despedaçado
por mostrarse tu pariente.

Ver. Qual tu eres,

y lo que buscas y quieres
con tus baxos pensamientos,
tales al fin son los cuentos
que por exemplo refieres
fabuloso,

al qual por ser enojoso,
no ay respuesta que te dar,
fino dexarlo passar
por reporte mentiroso
nouclero:

mas que fuesse verdadero,
y pudiesse ser assi,
mejor me parece a mi
el muerto qu'el chocarrero
que a ti mira,
porque do virtud inspira,

muy mayor felicidad
 es morir por la verdad,
 que biuir por la mentira.

Adu. Buena vas,
 siempre en tus treze te estas
 locamente apassionada,
 de que al fin de la jornada
 poco fruto sacaras.
 Pues do ymos,
 pocos oymos ni vimos,
 que sobre ti paren mientes,
 yo tengo cien mil parientes,
 tios, hermanos, y primos
 naturales:
 muy pocos de los mortales
 me salen de parentesco,
 porque yo los busco y crezco
 con mis artes liberales,
 y valor,
 y el linage me da honor,
 que al tiempo tengo por padre,
 y a la Fortuna por madre,
 y por marido al Favor:
 y tenemos
 vna hija, que queremos
 mas que a la lumbre d'el dia,
 que se llama Cortesia,
 hermosa en todos extremos
 de donzella,
 tu te precias de muy bella,
 y de virgen en cabello,
 y no voy en contra d'ello,
 pero no lo es menos ella.

LIBRO

Pues cuytada,
 que haras desventurada,
 aqui en Roma, do no tienes
 otra ventaja ni bienes,
 ecepto no ser casada
 como yo,
 pero aguardate que no
 te desmandes a arguyr,
 ni puedas despues dezir,
 que ninguno te auiso
 del peccado,
 que ya casi hemos llegado
 nuestro poco a poco a Roma,
 y se nos muestra y assoma
 encima de su collado,
 y de oy mas
 echa por donde veras,
 qu'es bien que nos apartemos,
 con que despues nos tornemos
 a juntar quando querras,
 por aqui,
 a donde dira de si
 cada vna lo que ha sido
 tu de como te aura ydo
 yo de lo que toca a mi.

Verd. Mucho puede la maldad
 en esta vida mezquina,
 lo mas del mundo se inclina
 a la propia voluntad.
 Esta lisonja traydora
 vil esclaua en labiadora
 de las gentes,
 con engaños euidentes

se quie-

TERCERO.

342

Se quiere hazer señora,
 Lastimera cosa es ver
 lo que puede la malicia,
 la desuerguença y codicia
 d'esta maldita muger.
 Es vn cebo general,
 qu'entre la gente carnal
 se platica,
 cuyo dulçor do se aplica
 no se conoce su mal.

A muchos haze gran daño
 su affeytada razon bella,
 porque debaxo de aquella
 se dize estar el engaño.
 Es yerua de buen sabor,
 quanto al gusto es superior
 mas comida

la ponçonã alli escondida
 despues engendra dolor,
 De lo qual su culpa esta
 bien conocida y prouada,
 pero tiene la doblada
 el que la causa le da.

Los Reyes, y los Señores
 son d'este mal causadores
 que olvidados
 de mi son mal inclinados
 a falsos aduladores.

Con lo qual dan ocasion,
 a qu'esta loca engreyda
 se me muestre assí atreuida
 con sobra de presuncion.

Porque los humanos brios,

LIBRO

siguiendo sus delirios
mas estiman

la locura en que se arriman
que no los consejos mios.

Los quales dentro d'el fiel
y sincero coraçon,
dulces y sabrosos son
mas que panales de miel.
Mas do llega y solicita
esta lisonga maldita
es veneno,
con qu'el gusto de lo bueno,
o semenoicaba, o quita.

Bien que d'esto no me quiero
quejar por lo que a mi va,
pues el mismo Dios aca
passo por este rasero.

Qu'en este mundo venido,
del qual no fue conocido
se quexaua,
qu'en la verdad que hablaua,
de pocos era creydo.

Esta falsa fementida.
nunca diziendo verdad,
tiene tanta autoridad,
que de todos es oyda.
Hela va muy confiada
diligente apresurada
sin temor
de carecer de fauor
adonde suere escuchada.

Tras ella se van los mas
juzgando por el semblante,

es hermosa por delante,
y disforme por de tras.

Yo por contraria figura
aspera parezco y dura.

a los ojos,

mas passados los antojos,
se conoce mi discura.

En esfuerço de la qual

no he temor entrando en Roma,

que su mal zelo me coma,

pues me come el celestial.

Debaxo d' esta vandera

no temo en esta carrera

peligrar,

quanto mas que no ay lugar

do falte quien bien me quiera,

Siempre hallo alguno y veo

que me muestre alegre cara,

bien que por ser cosa rara

la virtud dasse a desseo.

Mas ya que falte en el suelo

la claridad y consuelo

que procuro,

tengo ganado de juro

aquel recurso del cielo.

Y con tal seguridad

quiero entrar con diligencia

a hazer de mi esperiencia

en esta santa ciudad.

No me puede succeder

con ganar y con perder

cosa nueva,

ni de lastre que no deua

LIBRO

recebirse por plazer.

Adm. El tiempo que me detengo
 en esta Corte Romana
 no lo pierdo pues se gana
 aquello tras que yo vengo,
 facilmente,
 pueblo es muy conueniente
 para mi recreaciones,
 porque de todas naciones,
 ay gran concurso de gente
 de lenguages.
 diferentes y linages,
 fuertes, costumbres, edades,
 profesiones, calidades,
 estados, formas, y trages,
 y opiniones.
 Yo segun las afficiones
 a que qualquier se inclina,
 aplico mi medicina,
 conforme a las condiciones
 y maneras
 de las gentes estrangeras,
 y las de aqui naturales
 de mi ley, entre las quales
 escojo yo como en peras
 los mejores,
 como en yeruas defabores
 busca su pasto la oueja,
 o como haze la aveja
 en campo de muchas flores.
 Aqui hallo
 sin y r lexos a buscallo
 por entr' estos cortesanos

quanto

quanto me bastan las manos,
que nadie sabe negallo,
todos son
casi de mi profession,
y Españoles mayormente,
como pueblo intelligente
me tiene gran deuocion,
y se dan
a mi sciencia tras que van,
tanta priesta y buena maña,
que ya pasan a Alemaña,
y a Italia donde estan
de prestado.

Qualquier hombre trasladado
a esta Roma gran señora,
se renueua y se mehora
y queda mas auisado
en mis artes.

bien que hallo en todas partes
quien me cumple mis desseos,
y aun los Indios y Guineos
siguen tras mis estandartes,
mas aqui

es en fin adonde a mi
me succede todo apunto,
porque lo tengo aqui junto
quanto en muchas partes vi.

Que mas quiero
yo ni pido, ni aun espero
sino qu'en tan pocos dias
tengo ya dos canongias,
plata, ropas, y dinero,
y fauores

LIBRO

De Perlados y señores,
 gracias, y prerrogatiuas,
 officios, y espectatiuas
 para mis demandadores,
 y queridos,
 viendo andar aqui perdidos
 no pocos hombres honrados,
 d'el mundo menospreciados,
 de todos aborrecidos
 sin ventura,
 por seguir tras la locura
 d'aquella mi compañera
 que por ser tan altanera
 no tiene plaza segura.
 Y yo se,
 que despues que la dexe
 por aqui con su querella,
 aura passado por ella
 cosas de que reyre
 quando venga,
 que caso que no es muy luenga
 la ausencia hecha despues,
 aura visto segun es
 algun duelo de que tenga
 que contar,
 quiero vn poco aqui esperar,
 por cumplir lo concertado,
 que segun lo platicado
 no puede mucho tardar
 de venir
 a reñir y debatir,
 como por officio tiene
 mas hela donde ya viene,
 no falta.

no faltara que gruñir.
En buen hora
vengas ya Verdad señora:
si vienes arrepentida,
tambien soy rezién venida
yo, y mas contenta agora
que jamas:
tu no se lo que diras
de tus successos honrosos,
los mios son gloriosos
cada dia mas, y mas.
Vesme aqui,
que despues que me parti
de contino el otro dia,
tengo tanta mejoría
que puedo comprarte a tí
y a tus fieros.
Principes y caualleros,
y otras mil personas buenas,
me han dado las manos llenas
de vestidos y dineros,
y otros bienes,
tu me parece que vienes
rostrituerta, y maltratada,
y encima descalabrada
y cargada de desdenes
como fueles:
pues cumple que te consueles
y aconortes de sufrir
que no lo puedes huyr
por mucho que te desveles.
Y pues eres
espejo de las mugeres

LIBRO

en honra y autoridad,
 y llamandote Verdad
 la professas, y la quieres.
 Se contenta
 de confessar sin affrenta
 como te fue en esta feriz,
 y la mengua y la miteria
 qu'en tu casa se apossenta
 por alhaja,
 y conoce la venraja
 qu'en este mundo te lleuo,
 y que segun el no deuo
 estimarte en vna paja,
 pues te veo
 tan sin lustre y sin arreo,
 y venir tan destrozada
 al cabo d'esta jornada
 hecha con tanto desseo
 para prueua.

Ver. Y a tu sabes no ser nueua
 desorden en esta vida,
 que por ley descomedida
 lo mas d'el mundo se mueua,
 y qu'en ella
 si bien quieres entendella
 no produze la natura
 cosa quieta y segura,
 sin quistion, y sin querella.
 diferente
 es lo frio y lo caliente:
 lo blando contra lo duro,
 lo claro contra lo escuro,
 pelean continuamente

mal contento:

los vientos contra los vientos
son muy brauos aduersarios,
y en fin son en si contrarios
todos los quatro elementos
naturales.

Comense los animales
vno a otro con sus dientes,
las gentes contra las gentes
con defamores mortales
se leuantan,
con el hierro se quebrantan
las piedras y las mineras,
y las infernales fieras
de los d'el cielo se espantan
sin enmienda,

El vicio tiene contienda
con la virtud por officio,
y la virtud contra el vicio
busca con que se deffienda,
su mal seno

trae de ponçoña lleno
contra lo bueno lo malo,
y las manos en el palo
contra lo malo lo bueno.

Y assi digo,
que tu contiendes conmigo,
como el mal con la salud,
y yo por ley de virtud
hago lo mismo contigo,
sin poder
entre nosotras auer
en mi presencia concordia,

tregua

LIBRO

pregua ni misericordia,
sino morir, o vencer.

Mas mirada

tu pregunta mal criada,

digo qu'en Roma me ha ydo

mas que bien pues he cumplido

con lo que soy obligada

a quien soy,

y lo mismo ternas oy

que siempre de nuestras lides:

mas la ventaja que pides

para mal yo te la doy,

y concedo,

sin tener embidia, o miedo

de tus bienes y fauores,

ni d'essos tus valedores,

en quien fundas tu denredo:

la qual todo

estimo y tengo por lodo,

como cosa baladi

d'el mundo que va tras ti

de tu breuage beodo,

y d'el qual

yo hago poco caudal,

porque no hallando en el

morada cierta ni fiel,

me bueluo a la celestial

sin error,

que segun David cantor:

de los diuinos renombres,

a tierra se dio a los hombres,

y el Cielo para el Señor.

que soy yo.

Adul. No me pesa d'esso no,
antes me huelgo de oyllos:
mas dime esse golpezillo
d'el ojo quien te lo dio?
porque via
suffritte tal demasia?

Verd. Dexa, qu'es vn cardenal,
porque dixе qu'era mal
yr en mascara de dia.

Adul. Todo es nada,
mas di tambien, si te agrada,
pues nunca para atras caes,
que cosa ha sido? que traes
detras la cofia rasgada
sin prouecho?

Verd. Esso tambien me fue hecho
en casa de vn abogado,
porque dixе ser peccado
d'entrãmbas partes a hecho
tomar dones:

luego ciertos baladrones
contra mi se leuantaron,
y la cofia me rasgaron,
por darme de repelones
con pesar.

Mas si vuiesse de contar
yo semejantes leuadas
de cosas por mi passadas,
seria nunca acabar
en vn año.

Adul. En esso yo no te engaño,
pues antes que te apartalles,

LIBRO

te apercebi que callastes,
y si hablaste, tu daño.

Verd. Y aun por esto
conociendo quan auiesse
va de mi sinceridad
el mundo con su maldad,
por no cleuchar tu proceso
determino
de tomar otro camino:
y leuando mi buelo,
dar la buelta para el Cielo,
do tengo cierta continuo
la morada:
y tu Lisonja maluada
pues me voy, reyna sin guerra
sobre la haz de la tierra
para que fuyte criada.





OBRAS DE
DEVOCION,

A LAS PINTU-
ras de vna Yglesia,

A la Salutacion.

Todo el mundo esta esperando
Virgen santa vuestro si,
No derengays mas ay
al mensagero dudando.
Dad presto consentimiento,
sabed qu' esta tan contento
de vuestra persona Dios,
que no demanda de vos
otra cosa en casamiento.

AL NACIMIENTO.

Para estar tan bien parida,
y tan bien acompañada,
mal estays aposentada
Virgen, y mal proueyda.
Yo no se, ni nadie sabe
de que manera os alabe,
que sin sentir embaraço,
teneys en vuestro regaço
al qu' en el cielo no cabe.

A LA

LIBRO
A LA CIRCUNCISION.

Para darnos a entender
que no venis a holgar,
quereys luego comenzar
Rey de gloria a padecer.
Y poneys en amargura
vuestra carne tierna y pura,
para mostrarnos señor
lo que siendo criador,
suffris por la criatura.

A LOS REYES.

En que conoceys qu'es Rey,
Reyes, este que adorays?
pues lo mas que le hallays,
es vna asna con vn buey.
Mas vuestro conocimiento
no es de humano acertamiento:
la estrella os muestra el camino,
y el spiritu Diuino
alumbra el entendimiento.

A LA HVYDA DE EGYPTO.

Aunque muy cansado vays
viejo bienauenturado,
mayor es vuestro cuydado
qu'el cansancio que lleuays.
Seguro vays de messones
Ioseph mas no de ladrones:
y con coraçon sereno
passays por el hijo ageno

por estas

por estas persecuciones.

A LOS SANTOS INNOCENTES.

Tyrano no tengas duelo,
 qu'estos que matas temprano
 plantas son, que de tu mano
 se trasponen en el Cielo.
 Y el que buscas sin reposo,
 sabe qu'es tan poderoso,
 que estos muriendo por el
 ganan en ser tu cruel
 mas que siendo piadoso.

A LA PURIFICACION.

Publicays con humildad
 en vos señora defecto,
 por encubrir el secreto
 de vuestra virginidad.
 Mas no engaña a Simcon
 vuestra dissimulacion:
 que cumplirle su esperança,
 por obra de Dios alcança
 ser hecho, no de varon.

EN VNA ALDEA

para cantar la noche de Navidad.
 Juzyio sera fuerte,
 alpero y cruel de muerte.

Tened memoria mortales
 d'el juzyio que vendra,
 adonde se os tomara
 la cuenta de vueitros males.
 Vna Sybila Pagana
 que a Christo no conocio,
 antes lo profetizo

LIBRO

qu'el tomasse carne humana.

D'el Cielo descendera,
 y en carne sera presente
 a juzgar toda la gente
 el Rey que siempre sera,
 El incredulo y el fiel
 veran a Dios poderoso
 con sus santos glorioso
 dald'el siglo en el fin d'el.

Las almas seran juntadas
 en su carne, como fueron
 quando en el mundo buieron,
 para ser alli juzgadas.

Las hembras y los varones
 sus riquezas dexaran,
 las quales se tornaran
 con mar y tierra carbones.

Al infierno porna espantos
 y las puertas quebrara
 por fuerza, pero sera
 luz libre para los santos.

Los malos padeceran
 quemados de eterna llama:
 y lo que callo la fama,
 ellos lo descubriran.

Y Dios manifestara
 los secretos coraçones:
 aura lloros a montones,
 y el malo regañara.
 Perdera su claridad
 el Sol, y Luna, y estrellas,
 y el resplandor d'el, y d'ellas
 se tornara escuridad.

Los Cielos se desharan,
y abaxarse han los collados,
y los valles abaxados
con ellos se ygualaran.

No aura cosa alta en la tierra
que puedan ver los humanos:
ygual a los campos llanos:
seran los montes y sierra.

La verde color d'el mar
con sus ondas pressurosas
y todas las otras cosas
entonces han de cessar.

La tierra perecera,
los rios secara el fuego,
triste son sonara luego,
que de lo alto se oyra.

Entonces la tierra dura
abriendose, mostrara
el infierno dond'esta
en su confusion escura:
Al Señor obedeciendo
todos los Reyes d'el suelo,
caera fuego d'el Cielo,
y piedra açufre hirviendo.

P R O F E T A S

E S A Y A S.

Yo el Profeta Esayas
digo que concebira
en su vientre, y parira
vna Virgen al Messias.
Y a questo sera llamado
Emanuel, qu'es Dios con'nos:

L I B R O

para nos el niño Dios
es nacido y encarnado.

I E R E M I A S.

Este es nuestro Dios entero,
y otro no sera estimado,
qu'es solo quien ha hallado
todo el saber verdadero.
Y a Iacob sieruo lo dio,
y en nuestras tierras fue visto
Dios y hombre Iesu Christo,
que con hombres conuerso.

D A N I E L.

Al tiempo que verna aquel
qu'es santo sobre los santos;
cessara la vnion de quantos
Reyes ay en Israel.
Porqu'es justo qu'en el suelo
no reconozca la gente
otro Rey, siendo presente
el Rey muy alto d'el Cielo.

A B A C V C H.

Oi señor tu sonido,
y temeroso quede,
tus obras considere
y quede despauorido.
Porque oyendo la grandeza
de la tu Diuinidad,
espantome la humildad
qu'escogiste, y la baxeza.

N A B V C H O D O N O S O R.

Oy metimos tres varones
en el horno aprisionados;
y agora siendo mirados,

No quatro sin prisiones,
 Y el fuego no les empecé,
 ni les toca en los cabellos:
 la vista d'el quarto d'ellos
 hijo de Dios me parece.

VILLANCICO

a la misma noche.

Pues hazemos alegrías
 quando nace vno de nos,
 quanto mas naciendo Dios?

Grandes huespedes tenemos,
 hagamos gran regozijo,
 pues paré la madre al hijo
 por quien todos oy nacemos.
 Nunca vimos, ni veremos
 juntos otros tales dos,
 el hijo, y madre de Dios.

Cancion a nuestra Señora,
 viniendo en la mar.

Clara estrella de la mar,
 dichosa puerta d'el Cielo,
 madre de nuestro consuelo,
 Virgen nacida sin par,

Reyna bienaventurada
 de todos consolacion
 en todo tiempo y sazón
 sed, pues soys nuestra auogada.
 Mas por gracia singular
 las rodillas por el suelo
 pedimos vuestro consuelo
 mientras estamos en la mar.

LIBRO

Guardad la fusta en que vamos,
 qu'es nuestro cuerpo vicioso,
 d'este mar tempestuoso,
 mundo por do nauegamos.

La quilla d'el sustentar,
 qu'es la carne peligrosa,
 vaya siempre temerosa
 adonde podra topa.

La proa, qu'es el desseo,
 no se empache en lo que topa,
 la voluntad, qu'es la popa,
 no la hiera de uaneo.

Y el piloto gouernar
 qu'es el flaco seso humano,
 lleue tal tiento en la mano,
 que la sepa encaminar.

El mastel, qu'es la razon,
 de tantas cuerdas asido,
 vaya enhyesto, no torcido,
 no le doblegue passion.

Para atar y desatar
 suban y baxen ligeros
 otros que son marineros
 puestos para eslecutar.

Las velas por do se guia,
 que son los cinco sentidos,
 fear de vientos heridos
 que vengan sin trauesia.
 Y sino pudiere andar
 nuestra flaqueza mezquina,
 viento en popa a la bolina
 sepa almenos nauegar.

A nuestra Señora
de *Monferrate*.

Pues no alcanço a contemplaros
madre de Dios gloriosa;
escutado es alabaros,
pero quiero suplicaros
que me digays vna cosa;
Que aqui se deue encerrar
algun mysterio profundo,
como que sistes morar,
siendo señora d'el mundo,
en tan aspero lugar,

Tambien hazeys vuestra estancia
en Guadalupe en las breñas:
y assi en la Peña de Francia:
yo no siento que ganancia
facays de andar por las peñas.
Mas lo que d'ello sospecho,
es que salis al atajo
a tomar contra derecho
para vos este trabajo
a fin de nuestro prouecho.

Por los llanos de la tierra
los meritos son contados,
por los montes y la sierra
donde nos viene la guerra,
nuestros vicios y peccados.
Si por llano caminamos,
ningun peligro tenemos,
en la sierra nos perdemos:
y alli señora os hallamos,
para que no peligremos.

LIBRO

Hymno a nuestra Señora

Aue maris Stella.

PVes nauegays alma mia
 por el mar de pensamientos,
 do soys de contrarios vientos
 combatida cada dia,
 Para no temer fortuna
 mirad siempre aquella estrella
 d'el Norte, porque sin ella
 no aureys bonança ninguna.

Y para mas la obligar,
 dezilde por oracion
 esta deuota cancion,
 Aue estrella de la mar:
 Madre de Dios criadora,
 pero virgen de continuo,
 dichosa puerta y camino
 d'el Cielo, y Emperadora.

Oyendo aquel dulce aue
 de la boca de Gabriel,
 con que vos señora, y el
 al Cielo hizistes llave.
 Fundadnos en paz segura,
 mudando el nombre de Eus,
 porque no se nos atreua
 quien nuestro daño procura.

Soltadnos de las prisiones
 de nuestros viciosos fuegos,
 dad lumbré a los qu'estan ciegos,
 de sus propias afficiones.
 Nuestros males apartad,
 nuestros bienes procurando
 para que queden de vn yando

la razon

Y.
 Mo
 a
 fi
 e
 p
 v
 fe
 h
 Sing
 ei
 y
 T
 L
 de
 y
 m
 Dad
 y:
 pe
 al
 Y
 qu
 a l
 fie
 Sea a
 a l
 ya
 coi
 Ve
 fin
 qu
 que

La razon y voluntad.

Mostraos virgen ser madre
 a los tristes que padecen,
 sumat per te nostram preceam
 el que siendo vuestro padre
 por nosotros quiso ser
 vuestro hijo, y siendo Dios,
 se hizo dentro de vos
 hombre para padecer.

Singular virgen sagrada
 entre todas las mas mansa,
 y tan mansa, que descansa
 Dios dentro en vuestra morada:
 Limpiadnos que estamos llenos
 de las culpas que criamos,
 y hazednos que teamos
 muy mansos castos, y buenos.

Dadnos vida concertada,
 y assegura los caminos,
 porque nos hallemos dinos
 al cabo de la jornada.
 Y en tal estado acabemos,
 que do vamos desleando,
 a Iesu Christo mirando,
 siempre con el nos gozemos.

Sea alabança por tanto
 a Dios padre criador,
 y a Christo muy gran señor
 con el espiritu santo
 Vna honra a todos tres,
 sin dar ventaja a ninguno,
 que assi es lo qu'es de vno,
 que de todos ellos es.

LIBRO

La visitacion de santa Ysabel,
a instancia de vna señora.

DEzid Reyna esclarecida
donde vays a pie cansada,
por el monte apresurada,
siendo por madre escogida
de Dios, y estando preñada?
Siendo señora d'el cielo,
como vays por este suelo
con tan poca autoridad,
como en tanta soledad
no aueys miedo ni recelo?

Mal parece a las donzellas
andar fuera de poblado,
y tanto mas es notado,
quanto mayores son ellas
en linage, y en estado.
Que negocio puede auer
en que sea menester
por fuerza vuestra presencia,
y hazer la diligencia
tan excelente muger?

Entre los grandes señores
si cosas se han de tratar,
es costumbre d'embiar
Legados, o embaxadores
que vayan a negociar.
Exemplo d'esto nos dio
el angel que decendio
por mensagero de Dios,
quando entr'el señora y vos
el casamiento trato.

Pues si bien se conoceros

o Princesa celestial,
 vos soys de sangre Real,
 y la con quien vays a veros
 persona muy principal,
 Fuera pues mas cierta cuenta,
 por no recibir affrenta
 que vn gran Señor, o Perlado,
 lleuara vuestro mandado
 a cas de vuestra parienta.

Pero ya que caminays
 hermosa dama eccelente,
 sin mirar incontinente,
 dezid como no lleuays
 de camino algun presente?
 Parece descortesia
 ser con otros cada dia
 tan franca, tan liberal,
 y a vuestra prima carnal
 visitar mano vazia.

Tambien quiero deffeoso
 saber de vuestra eccelencia,
 por esso tened paciencia
 pues teney's señora esposo,
 si venis con su licencia?
 Que no la deuio dar el,
 siendo sabio y tan fiel,
 para yr sola vna donzella,
 y ya que vengays con ella
 como venistes sin el?

R E S P V E S T A .

Mas con amor que con vicio
 he preguntado señora,
 quiero responder agora,

LIBRO

pues serays de mi seruicio
muy abonada deudora,
Segura vays de cansaros,
alomenos de enojaros
por cansada que os veays,
qu'el cuydado que lleuays
basta para descuydaros.

La priessa no la condeno,
pues no se suffre tardança,
quando corre la esperança
a gozar de algun fin bueno
que nueuamente se alcança,
Y assi vos siendo auisada
de nueua tan señalada,
con la gana qu'en vos mora,
de llegar no veys la hora
de acabar vuestra jornada.

Por do puede bien creerse
qu'el mysterio que os ha sido,
por seys meses elcondido,
si antes viniera a saberse,
antes vuirades ydo.
Mas no sin causa se ordena,
que del caso esteys agena
hasta el necessario punto,
porque vays a cumplir junto
el seruicio y norabuena.

Ni se suffre embaxador,
legado, ni mensagero,
vos lo deueys ser primero,
porque los gozos de amor
no se gozan por tercero.
Y el despacho qu'en vos va

que se

que se ha de mostrar alla,
 sola vos podeys traello,
 pues que para merecello
 sola nacistes aca.

Rodeada en rededor
 de celestiales compañas,
 con Dios dentro en las entrañas
 no ay affrenta, ni pavor
 que temer por las montañas.
 Entre los robles y pinos
 no careceys de vezinos,
 porquẽ a sus angeles Dios
 tiene mandado de vos
 que os guarden por los caminos.

Yendo vos, llevar presente
 con presencia tan hermosa,
 parece superflua cosa
 pues da gloria a toda gente
 vuestra cara tan gloriosa.

Quanto mas que vuestra prima
 es muger de mucha estima,
 y affrentarse ha siendo rica,
 tomar de la pobrezica
 dones, ni joyas, encima.

Si Ioseph os dio licencia,
 yo no me meto a sabello,
 mas se que deuo creello,
 que vuestra gran obediencia
 me da testimonio d'ello,
 Si vays con el, o con ella,
 la escritura nõ lo sella,
 pero yo lo jurare,
 que si el con vos no fue

LIBRO

que vos no fuystes sin ella.

Agora pues caminad
a vuestra visitacion
que do llega el afficion,
la razon y voluntad
vna misma cosa son.

Para vos esta guardada
esta tan gran embaxada,
despues de la de Gabriel,
por la qual sera Ysabel
d'el caso certificada.

Por esso no trabageys
de dissimular lo hecho,
que sereys puesta en estrecho
que por fuerça confesseys
lo que lleuays en el pecho,
Yo quiero tras vos correr
por gozar d'este plazer,
que tan eccelentes vistas
de personas tambien quistas
cosa sera para ver.

Mas porqu'es atreuimiento
que vaya mi torpedad,
cabe tanta magestad
haré pies del pensamiento,
ojos de la voluntad.

Y sino pudiere andando,
seguiros he contemplando,
Reyna nuestra como vays,
y al aposento llegays
d'esta que vays deseando.

Y llegada a su presencia,
con dulce rostro ryendo.

la grauedad no perdiendo,
con amor y reuerencia
la faludastes diziendo.

Dios os salue madre mia,
la gracia del que me embia,
tanta parte os dê de si,
quanta gloria me da a mi
con miraros este dia,

Tan penada por vos vengo,
tan vencida de desseo
tan llena de lo que veo,
que ante mis ojos os tengo,
y de gozo no lo creo.

Gran ventura fue la vuestra
gran dicha sera la nuestra,
o señora prima en quien,
Dios para fin de gran bien
tan gran marauilla muestra.

Verdadera relaciõ (hirio las orejas mias,
qu'en vuestros ancianos dias
oyo Dios la peticiõ
de vos y de Zacarias.

Y en fin os ha consolado
con el fruto deseado
otorgado en senetud,
que os ha sido en iuuentud
no sin mysterio negado.

Y aun que de vuestro zelarme
tantos meses esta cosa
podria ser querellosa.
no quiero d'ello acordarme,
ni lo soffro de gozosa.

Con el cuerpo me he tardado,

LIBRO

pero no con el cuydado,
qu'es mayor que se deziros,
de gozaros y seruiros
en tiempo tan señalado.

Con ojos baxos y graues
la matrona generosa,
algun tanto vergonçosa,
con palabras muy suaues,
con boz honda y poderosa.
d'Espiritu santo llena,
dixo con cara serena,
o hija y señora mia,
mensagero de alegria
vos vengays en hora buena.

Bendita vos y loada
entre todas las mugeres,
pues pueden vuestros poderes
abrir la puerta cerrada
de los eternos plazerés.
Y bendito tambien sea
el fruto que se dessea
de vuestro vientre bendito,
el qual siendo en si infinito
se viste nuestra librea.

Bendito el vientre que os traxo
y las tetas que mamastes,
pues que tan alto volastes,
que distes con Dios abaxo,
la hora que lo encarnastes
tan gran merced y fauor,
tal linage de loor
de donde me viene a mi,
que me venga a ver aqui

la madre de mi señor?

Madre soys de vuestro padre
no dissimuleys Maria,
que Dios quando os escogia
a vos os tomo por madre,
y a mi me quiso por tia.
Gloria de vuestro linage
vestida de nuestro trage,
a Dios vestis por afforro,
con el andays en el corro,
y hablays nuestro lenguaje.

En llegando a mis oydos
la boz y dulce cancion
de vuestra salutacion,
concibieron mis sentidos
diuina reuelacion.
Y el infante aun no criado
qu'en mi vientre esta encerrado
delante su criador,
lleno de gozo y de amor
todo esta regozijado.

O quan bienauenturada
soys prima porque crey ftes,
lo que del angel oystes
pues mediante su embaxada
hijo de Dios concebistes.
Y las grandezas oydas
por el angel prometidas
que por humilde se os dan,
en vos y por vos seran
perfetamente cumplidas.

Ya no es tiempo de callar
virgen bienauenturada,

con el hurto soy tomada,
 venistes a saludar,
 y quedastes saludada,
 Descubierro es el secreto,
 hombre parira perfecto
 Ysabel, vos hombre y Dios
 que en vos sola caben dos
 contrarios en vn sugeto.

Mas no cabe presuncion
 en toda vuestra morada,
 que aunque os veys ya declarada
 de tan alta condicion
 no loys por esto mudada.
 Si os alteran los fauores
 de los diuinos amores,
 por la respuesta parece,
 la mi anima engrandee
 al señor de los señores.

Y gozoso de verdad
 el mi espiritu y memoria,
 en Dios mi salud y gloria,
 porque mira la humildad
 d'esta su sierua notoria.
 Por la qual me llamaran
 bendira, y acertaran
 todas las generaciones,
 quantas hembras y varones
 en el siglo naceran.

Porque hizo el que serui,
 qu'es muy alto y poderoso,
 y su nombre glorioso
 muy grandes cosas por mi,
 pues se me dio por esposo.

Y en edades venideras
 para siempre duraderas
 fera su misericordia,
 que gozaran en concordia
 los que letemen de veras.

Su gran potencia mostro
 en braço de vencimiento,
 y como poluo con viento,
 los soberuios esparzio
 lexos de su pensamiento
 los grandes y poderosos,
 altiuos y dedefiosos,
 de sus sillas abaxo,
 y los baxos en falço
 en estados gloriosos.

Los pobrezillos hambrientos
 hincho con sus largas manos
 de los bienes soberanos,
 y a los ricos auarientos
 dexo desiertos y vanos.
 Israel que triste estaua,
 porque tanto se tardaua
 la vista de su Messias,
 recibio ya en nuestrs dias
 el niño que desleaua.

Y Dios no puso en oluido
 su misericordia pia,
 como desde el primer dia,
 por su boca prometido
 a nuestrs padres lo auia.
 A Abraban su firuiente
 y despues a su simiente
 en los siglos venideros,

siendo siempre herederos
de padre tan excelente.

O quan bien auays cantado,
virgen y madre bendita
con vn triple que nos quita,
quanto tormento y cuydado,
nos da la ley escrita.

Con lengua dulce y discreta
nos mostrays que soys eleta
de la luz que viene ya,
por la qual se nos dara
la ley de gracia perfeta.

Y con toda esta grandeza
que por vos se comunica,
siendo tan grande y tan rica
quiere tomar vuesa alteza
officio de pobre y chica.

Y con trabajo y affan,
quereys comer vuestro pan,
sin popar ninguna pena,
y seruir en casa agena,
hasta que nazca San Iuan.

Final.

Si yo tan gran seruidor
de vuesa merced, no fuera,
harto mejor estuuiera
por hazer este labor,
Y sino supe hazella
tal que no vaya confusa.
vuestro mandado m'escusa
de las faltas que ay en ella,

Mas pues es visitacion
vuesa merced la visite,

ya mi me descargue y quite
de tan grande obligacion.

Si fuere mercedora
d'el fuego, pague el papel,
que yo ia iuo quedo d'el,
pues cumplo con mi señora

H Y M N O A L A C R U Z,

Vexil a regis prodeunt.

Las vanderas de la luz
d'el Rey que por nos padece,
salen fuera, y resplandece
el mysterio de la Cruz.

Por el qual el hazedor
de la carne, en carne humana,
fue puesto de propia gana
en el palo d'el dolor,

Y encima d'esto llagado
con hierro de cruda lança,
abrio fuente d'esperança
en su diuino costado.

De do para nos saluar
d'el peccado que reyno,
agua con sangre manó
por remedio singular,

Cumpliose lo que canto
Dauid el Profeta santo
en versos de dulce canto
qu'en testimonio dexo:
Pregonando a boca llena
por el mundo en general
que Dios reyna sin ygal
desd'el madero de pena.

O arbol bello, hermoso,

resplande-

resplandeciente, sagrado,
 de la purpura adornado
 de nuestro Rey glorioso:
 escogido por señales
 de tronco digno sin par,
 que merecille tocar
 tan santos miembros y tales.

Arbol bienauenturado
 de cuyos braços colgo
 el precio que se nos dio
 d'el siglo por el comprado.
 Y hecho balança y peso
 d'el cuerpo precioso, tierno,
 traxo el robo d'el infierno
 tantos tiempos alli preso.

O cruz de consolacion,
 vnica esperança nuestra,
 Dios te salue, pues te muestra
 en tiempo de tal passion,
 Acrecienta la justicia
 a los justos sin peccados,
 y a los miseros culpados
 da perdon de su malicia.

A ti solo Dios y trino,
 trinidad en vnion,
 quantos espiritus son
 dan alabança continuo.
 Pues tan caro nos compraste,
 gouierna perpetuamente
 los que por el eccelente
 mysterio de Cruz saluaste.

LA INVENCION

de la Cruz,

«instancia de vna señora,

PROEMIO.

V Vessa merced me mando,
si d'ello tiene memoria,
que le trobasse la hystoria
de la Cruz que nos saluo.
De cuya causa han estado
en batalla y diferencia
de vn cabo mi insuficiencia,
y de otro vuestro mandado.
El vno dize que si,
el otro dize que no:
y quede por juez yo
para serio contra mi.
Y di por vuestro seruicio
contra mi mismo sentencia,
porque dizen que obediencia
vale mas que sacrificio.
Pienso que fue la intencion
de vuestra merced, señora,
tentar de saber aora
do llega mi deuocion.
La qual de vos se querella,
porque tuuistes por bueno
darle officio tan ageno
d'el que suele tener ella:
Que mis vanos pensamientos,
que paz no saben hallar,
mejor supieran trobar

la inuen-

LIBRO

la inuencion de mis tormentos.

La de la Cruz de alegria
mal parece en mi poder,
porque yo no le traer
acuestas sino la mia.

Mas donde tantos peones

ha de auer para cauar,
seruire yo de llevar
en brazos los açadones.

Y fere d'esta manera
otro Symon Cyreneo
tocando con el desso
el cabo d'ella siquiera.

Y en el Dios qu'en ella muere
tomando esfuerço y aliento,
hare vuestro mandamiento
lo menos mal que supiere.

Y pues Christoual me llamo,
valme Christo y se conmigo,
que aunque se que no te ligo,
sabes que no te defamo.

CONTEMPLACION.

Que cauays en este suelo?

gran Reyna tan desleota.

Busco la Cruz gloriosa

en qu'el alto Rey d'el Cielo

vettio su sangre preciosa.

Y con ansia de amor quiero

que cojan poluo mis haldas,

por sacar aquel madero

en qu'el diuino cordero

tuno puestas sus espaldas.

Bulco el palo vencedor.

que siendo

que siendo de su natura
insensible criatura,
fostuvo a su Criador
hasta dalle sepultura.
Busco el arbol venturoso
que la doliente mançana
que Adam comio de goloso,
con fruto dulce y sabroso
del todo la hizo sana.

Y quando Christo murio
por la general querella,
fo la tierra s'entro ella,
porqu'en ella no hallo
manos dignas de tenella.
Y ha se estado assi enterrada
dozientos y tantos años,
por no ser menospreciada,
ni verse mal empleada
en poder de sus estraños.

Pues en empresa tan alta,
y el galardon tan crecido
no descansa mi sentido
hasta que vea sin falta
lo que busco y lo que pido.
Y en cosa tal qual es esta,
es justo perder el sueño,
pues a Dios tanto le cuesta:
qu'el trabajo en su requesta
amor le haze pequeño.

Y si Dios quiere que halle
yo por ser mas diligente
tesoro tan eccelente,
sere hecha por buscalte

LIBRO

gloria de toda mi gente.

Y si por no ser yo tal,
siendo biua, no lo veo:
el alma, qu' es immortal,
quedara por principal
heredera en mi desseo.

Mas tengo gran confiança
en el qu' esta deuocion
me puso en el coraçon,
que cumplira mi esperança,
y mi final intencion.
Y mi seso determina
de cauar en esta hoya:
confiando que aunque indina,
veran mis ojos ayna
esta riquissima joya.

La qual, segun he sabido,
no fue hecha de madera
offrecida como quiera:
sino de palo escogido
plantado para lo qu' era.
Que Adan, segun supe yo,
en grande vegez venido,
en enfermedad cayo,
de la qual al fin murio
por escotar lo comido.

Pues viendole ya mortal
su hijo Seth, con cuydado
de effecutar su mandado
fue corriendo al terrenal
Parayso, ya cerrado.
Y con voz apresurado
como en casa conocida,

pidio que le fuesse dado
 d'el azeyte de escado
 d'el gran arbol de la vida.

San Miguel le respondio
 que aquello ser no podia:
 porque Adan perdido auia
 la gracia, quando peco,
 que de no morir tenia.
 Y que conuiene que muera,
 y se parta d'este mundo,
 sin el remedio qu'espera,
 pues por la fruta primera
 perdio el remedio legundo.

Pero diole toda via
 vn ramo que se lleuasse,
 y en el monte le plantasse,
 porque ya que Adan moria,
 en su memoria durasse.
 Y dixo: no te adolezca
 ni desmaye el mal de Adan,
 aunque graue te parezca:
 que quando este arbol florezca,
 el y muchos sanaran.

Auiendo Seth este auiso,
 consolose en gran manera:
 y aunque era larga la espera,
 partiase d'el Parayso
 con cara mas plazerera;
 Pero quando ya llego,
 aunque se dio mucha priessa,
 el padre muerto hallo:
 y en su memoria planto
 el ramo sobre la huesa.

LIBRO

El qual se hizo plantado
arbol de gran presuncion;
y desde aquella sazon
duro, hasta ser cortado
en tiempo de Salomon.
Que a bueltas d'el muy precioso
cedro que alli se cortaua,
fue traydo este dicho
para el Templo muy famoso,
que a la sazon se labraua.

Viendo los maestros d'el
palo tan hermoso y neto,
liso, derecho, y perfeto:
ponen luego mano en el,
no sabiendo su secreto.
Mas muy burlados se vian,
que mil vezes lo prouauan
en la parte que querian:
y en quanto el ojo boluian,
corto, o largo lo hallauan.

Los maestros de la obra
con enojo y con despecho,
como palo sin prouecho
por su falta y por su sobra
desecharon lo de hecho.
Y por darle el galardón
de su burlada porfia,
de general opinion
le pusieron por pontón
de vn arroyo que alli auia.

O madero de salud,
por el qual es figurado
Christo en ti crucificado,

pues declaras tu virtud
 quando estas mas desechado.
 De humildad me das exemplo,
 quando puesto en aquel suelo
 hecho passo te contemplo
 entonces alli d'el Templo,
 como agora eres d'el Cielo.

Y por esso leuantaste,
 como d'el Psalmista oyo,
 tu cabeza en este hoyo,
 porque beuiste y gustaste
 de camino en el arroyo.
 Mas la Reyna de Saba
 luego vio, llegando alli,
 el mysterio qu'en ti esta,
 pues por el agua se va,
 por no passar sobre ti.

La qual visto este madero,
 y alcançada su eccelencia,
 por Diuina inteligencia:
 adorandole primero,
 le hizo gran reuerencia.
 Y despues que visto
 al muy gran Rey Salomon,
 de su tierra le escriuio
 d'este mysterio que vio
 muy cumplida relacion.

Y que por los poderios
 d'este madero preciado
 seria por su peccado
 el Reyno de los Indios
 destruydo y assolado.
 Y con donde profecia

LIBRO

alumbrado su sentido
 dixo, qu'en el se pondria
 vn hombre, por quien seria
 todo el mundo redemido.

Este Rey y gran señor
 auisado d'este hecho;
 hallose puesto en estrecho:
 porque temor con amor
 batallauan en su pecho:
 Y hizo luego buscar
 este palo, y enterrolo
 en vn honesto lugar,
 el mysterio singular
 guardando para si solo.

Pero la virtud Diuina
 que ociosa estar no consiente
 hizo encima alli por fuente
 la probatica piscina,
 salud d'el pueblo doliente.
 Y aunque soterrado estaua
 do ninguno lo sabia:
 sus marauillas obraua,
 que los enfermos sanaua
 quando el agua se mouia.

Mas de ciento que llegauan
 vno no mas yua sano;
 porque aquel pueblo villano
 no sentia ni gustaua
 este dulçor soberano.
 Que con su conocimiento
 no queda enfermo ninguno;
 entonces con este vnguento
 vno sanaua de ciento:

ý aora ciento por vno.

Pues quando el tiempo llegó
de padecer Iesu Christo,
el arbol de Dios bien quisto
sobr'el agua se salio
y nueuamente fue visto.

Y el qu'en el Templo no fue
habil para el edificio;
aqui le sobra la fe,
pues se offrece para que
le manden hazer su officio:

Pues andando se buscando
madero, de que labralle
Cruz para crucificalle,
hallaron este nadando,
hechizo para su talle.

Y pareciendoles tal
qual pedia su malicia,
labran d'el el principal
tronco de la Cruz Real
essecutor de justicia.

Que la Cruz d'el Rey Diuino
de quatro maderos es:
en oliua estan los pies,
el mastel de cedro fino,
y el titulo de acipres.

Los braços de palma fueron
do las manos se clauaron:
los qu'en la Cruz entendieron,
Cruz de gloria la hizieron,
Cruz de pena la pensaron.

Piedad y paz notoria
la oliua nos representa

LIBRO

en la qual sus pies assienta:
 y la palma la vitoria,
 do sus braços aposenta.
 Pompa d'el Rey se figura
 por el cedro do se arrima:
 por el cypres el altura
 de la diuina natura,
 que se leuanta por cima.

Y segun lo que se alcança,
 quatro vezes fue mostrada:
 la Cruz bienauenturada
 en diuersa semejança
 antes de santificada.

A Seth en ramo se da,
 y en arbol a Salomon
 en el Libano do esta:
 y a la Reyna de Saba
 en palo hecho ponton.

En la laguna la miran
 en madero los Iudios:
 pero con sus desuorios
 aunque la sacan y tiran,
 no sienten sus señorios.
 Y aunque sin forma la vieron
 quantos ojos la miraron:
 dichotos dire que fueron,
 pues en la fuente beuieron
 do tantos bienes manaron.

Pues de quanta diferencia
 mi bienandança seria?
 quan sin yqual mi alegria?
 quan rica mi diligencia?
 quan gran yentura la mia?

Quien como la Reyna Helena?
 quien tan digna de memoria?
 quien de tales gozos llena?
 quien tan estraña de pena?
 quien tan vezina de gloria?

Si la Cruz ya consagrada
 en el Diuino Sagrario
 hecha ya su relicario,
 oy fuese por mi hallada
 en este monte Caluario:
 Y saliesse este gran don
 por las mis manos a luz:
 y que por esta razon
 esta fuese la inuencion
 verdadera de la Cruz.

Y sera, segun confio,
 oy descubierta por mi,
 que no dudo estar aqui:
 porqu'el espiritu mio
 m'ella diziendo que si.
 Mas porqu'el propio loor
 parece desmesurado
 en la boca d'el autor;
 sera otro el relator
 d'este hecho señalado.

P R O S I G V E

la Inuencion de la Cruz.

Imperando Constantino
 Emperador justo y fiel,
 leuantose contra el
 Maxencio varon malino
 y tyrano muy cruel.
 Y como fuese señor

LIBRO

en maldades poderoso,
 pu' sole tanto temor,
 qu' este noble Emperador
 carecia de reposo.

Y aplazada la batalla
 entr' ellos muy temerosa,
 Constantino no reposa,
 porqu' en su pecho la halla
 muy terrible y peligrosa.
 No sabiendo que hazer,
 guerreaua en su sentido,
 con miedo de se perder,
 el desseo de vencer
 y el temor de ser vencido.

Y estando en esta agonía
 congoxado y con recelo,
 alço sus ojos al cielo
 a hora de medio dia,
 por buscar algun consuelo.
 Y ceuo supitamente
 su vista de nouedad,
 viendo a la parte de Oriente
 vna cruz resplandeciente
 de estremada claridad,

Al rededor de la qual
 muy claras letras auia,
 cuya sentençia dezia
 en esta sola teñal.
 venceras esta porfia.
 El no pudiendo hartarse
 despues que la vio, de vella,
 començo a marauillarse,
 sin saber determinar se

que figura fuesse aquella.

Pero la noche venida

Constantino se acosto,
no para dormirla no,
fino para dar salida
al nueuo caso que vio,
Del qual estando ignorante
admirado de lo vilio,
apareciole delante
con otra Cruz semejante
el Redentor Iesu Christo.

Y dixo, no tengas duda
Rey en lo que visto has,
ni d'el trance temas mas,
porque yo sere en tu ayuda,
y con esta venceras.

Arma con ella tu frente
para trauar la pelea,
y rompe seguramante,
por Magencio, y por su gente,
por mas que valiente sea.

El dichoso Emperador
quedando muy confiado,
muy seguro y esforçado,
con el diuino fauor
perdio temor y cuydado.

Y mando luego quitar
de la vadera Romana
su diuisa militar,
y solamente pintar
la de la Cruz soberana.

La qual puesta en su pendon,
y el lleuando otra en la mano,

LIBRO

muy alegre, y muy vfano,
 entro con gran coraçon
 contra el soberuio tyrano.
 Y tal ventura le dio
 el que lleuaua enel alma,
 que sin sangre le vencio,
 y por su muerte gano
 rica corona de palma.

Pues quedando vencedor
 buelto su temor en gloria,
 no perdio de su memoria
 la Cruz por cuyo fauor
 vuo tan alta vitoria.
 Y sabida la verdad
 d'el mysterio que ay en ella,
 propufo en su voluntad
 de poner su autoridad
 por buscalla, y por auella,
 Y tomando quien le muestre
 la fe porqu'era Pagano,
 tornose luego Christiano
 por mano de san Syluestre
 gran Pontifice Romano.
 Y queriendo caminar
 a cumplir su romeria,
 el tiempo no dio lugar,
 mas procuro de embiar
 persona qual conuenia.
 No se contenta ni ordena
 que vaya Rey ni señor,
 mas que sea embaxador
 su madre la Reyna Elena,
 que no hallo otro mejor.

Sin dilacion ni tardança
por cartas le certifica
su ventura y buena andança,
y que cumpla su esperança
con humildad le supplica.

Ella contemplando bien
milagro tan eccelente,
partio luego incontinente
la via de Hierusalem
con voluntad diligente.
Caso que quando llego
con esta nueua el correo,
a Bitinia do partio
inflamada la hallo
d'este diuino desseo.

De cuyos amores presa,
encendida y alumbrada,
y d'el hijo suplicada
emprendio tan alta empresa
con diligencia doblada.
Y por gran señora qu'es
camina tan sin passion,
sin guardar año, ni mes,
que vn passo da con los pies,
y mil con el coraçon.

Con trabajo y diligencia
llegada donde dessea
en mandar luego s'emplea
que vengan en su presencia
los letrados de Iudea.
Entre los quales se llega
vn sabio llamado Iudas,
que aunque a los Principes niega

LIBRO

No que la Reyna le ruega
al fin declará las dudas.

Este a los otros auisa,
sabed que nos han juntado,
la Reyna por su mandado
para sacar la pesquisa
de Christo crucificado.
Todos negad como yo,
que la Cruz tras qu'ella anda
en que Christo padecio,
yo le do esta, pero no
conseguiра su demanda.

Ante la Reyna venidos,
por ella son preguntados,
la primera vez rogados,
la segunda requeridos.
la tercera amenazados,
Que digan sin dilatar,
si oyeron, saben, o han visto,
lo qu'ella viene a buscar,
y le muestren el lugar
do padecio Iesu Christo.

Todos responden callando,
por mostrar que no sabian,
mas con miedo que tenian,
estan entre si dudando,
si se lo descubririan.
No dan respuesta ninguna,
porqu'en su boca no cabe,
mas ella siendo importuna
todos responden a vna
que solo Iudas lo sabe.

El qual por ella rogado,

dixo

Dixó señora no se
 yo nada d'ello, porque
 lo que nos has preguntado,
 ha muy gran tiempo que fue.
 Y estando yo por nacer,
 en esse tiempo y sazón,
 mal testigo puedo ser
 de lo que no vi hazer,
 ni darte d'ello razón.

Ella visto que a su gozo
 tan contrario le hallaua,
 de mansa tornada braua,
 mandolo echar en vn pozo
 seco y hondo que alli estaua.
 Y mando que no le diese
 de comer hombre ninguno,
 porque de hambre muriese,
 o que la verdad confiese
 con la fuerça d'el ayuno.

El no pudiendo sufrir
 tan dura carceleria,
 dio bozes al festo dia,
 que le saquen a dezir
 lo que cubierto tenia.
 Pero ya quando salio
 hombre nueuo y bien hecho,
 muy otro del que alla entro,
 por que dentro le inspiro
 Dios la verdad de su pecho.

Este Iudas fue despues
 Obispo muy señalado,
 san Quiriaco llamado,
 de Christo gran feligres.

LIBRO

y por el martyrizado.

De cuyo conuertimiento
quedo segun parecia
el diablo mal contento,
que bolando por el viento
daua bozes y dezia.

○ Iudas falso traydor
enemigo de tu nombre,
digno que de ti me assombre,
pues partes de tu fauor
a mi Iudas tan gran hombre,
Confieſtas al qu'el nego,
y la Cruz en que fue muerto,
compras oy al qu'el vendio
la muerte qu'el encubrio,
tu cruel la has descubierto.

Sabida pues la verdad
por la Reyna generosa,
muy alegre, y muy gozosa,
ſalio con ſolenidad
a buscar la Cruz precioſa.
Y despues de auer llegado
al lugar de la juſticia,
moſtro Iudas el collado
donde fue crucificado
el juſto por la malicia.

Mas no hallan do fue pueſta
la Cruz d'el Rey ſoberano,
porque hizo alli Adriano
a Venus la deſhoneſta
vn muy gran templo profano:
A fin que quando llegauan
Chriſtianos en romeria,

parecieſſe

pareciesse que adorauan,
no lo qu'ellos desseauan,
mas la imagen que se via.

Mando la Reyna celosa
de Dios y de su seruicio,
derribar este edificio,
y la imagen de la Diosa
tienda publica de vicio.
Y mando que se quemasse
lo que de madera fuesse,
y la piedra se apartasse,
y que la tierra se arasse
porque todo perciesse.

Hincados pues los hinojos,
Iudas el santo varon,
con muy limpia deuocion
puestos en tierra los ojos,
y en el cielo el coraçon.
Muy contrito y humillado,
a Dios demando con lloro,
que le fuesse reuelado
el lugar do esta enterrado
aquel diuino tesoro.

Y leuantado de alli,
con la merced que pedia,
dixo con gran osadia,
caben caben por aqui,
sin temor ni couardia.
No bien dichas ni formadas
estas palabras serian,
quando estan aparejadas
tantas espuestas y açadas,
qu'en el campo no cabian.

LIBRO

La Reyna santa y bendita
 liena de gozos vfanos,
 rodeada de Christianos
 los peones solicita.
 que no se dauan a manos,
 O venturosos peones,
 que tan santo suelo cauan,
 dichosos los açadones.
 las espueñas y serones,
 que de tal tierra gozauan.

Entre los hombres al Sol
 andaua con alegria,
 dando priessa toda via,
 el poluo l'es alcohol,
 y las piedras pedreria.
 Y aunqu'es larga la labor,
 no le estorua la tardança,
 porque la fuerça de amor
 pone esfuerço al amador
 quando va tras la esperança.

Ya de cansados y lasos
 los peones desfallecen,
 quando tres cruces se offrecen,
 acabo de veynte pasos,
 que juntas les aparecen.

Las quales con diligencia
 sacadas muy limpiamente
 subidas con reuerencia,
 fueron puestas en presencia
 de la Reyna, y de la gente.

Y puestas assí a la par,
 vna gran duda causauan,
 porque quantos alli estauan,

no saben

no saben determinar
 qual era la que buscauan.
 Caso que quando las vio
 esta señora de estima,
 y la de Christo miro,
 dicen que la conocio
 por el titulo d'encima.

Mas por mas certificarse,
 y salir de diferencia,
 hizieron vna esperiencia,
 en que pudo bien mostrarse
 su ventaja y eccelencia.

Vn cuerpo muerto traxeron,
 que de las andas tomaron
 encima del qual pusieron
 vna Cruz la que quisieron
 de aquellas tres que sacaron.

El cuerpo se quedo entero
 sin hazer nueua mudança:
 porque no llega ni alcança
 la virtud de aquel madero
 para mas larga prouança.
 Y quitando la primera,
 la segunda ponen luego,
 mas el cuerpo no se altera,
 quedando muerto qual era,
 y en aquel mismo sosiego.

La tercera Cruz se pone,
 la segunda remouida,
 la qual d'el muerto sentida:
 al instante se dispone
 a recibir nueua vida.

Y sin que le den la mano,

LIBRO

por si se leuanta en pie,
 mas alegre y mas loçano,
 mas hermoso rezio, y sano,
 que jamas nunca lo fue.

○ venturosa muger,
 Reyna Elena Emperadora,
 que sentis dezid señora?
 adonde llega el plazer
 de que gozays esta hora:
 Especial qu'en aquel punto
 por mas os certificar,
 prueuan la Cruz alli junto,
 encima de otro diffunto
 que lleuauan a enterrar.

El qual fuerça y virtud tanta
 sobre su cuerpo sintiendo,
 con vida muerte venciendo
 ante todos se leuanta
 biuo. alegre, y viendo.
 Santa Elena que hara,
 viendo tales marauillas,
 a mi parecer dira
 con el pueblo que alli esta,
 por el suelo las rodillas.

○ Cruz de mi Redentor,
 que sin mostrar embaraços
 abraçaste con tus braços
 el cuerpo de tal señor,
 rompido y hecho pedaços.
 Tu que mereciste ser
 escaño do se arrimasse,
 y seruiste de do ser,
 y te supiste hazer

cama donde se acostasse.

Hazme que de compassion
se crucifique este dia
la cruel anima mia,
porque sienta la passion
del que tal la recebia.
Y la crueldad esquiua,
de sus penas tan estrañas,
en mi coraçon se escriua,
y quede con sangre biua
imprimida en mis entrañas.

Toda memoria y cuydado
huya de mi pensamiento,
si no solo aquel tormento
de Christo crucificado,
llagado, muerto, sangriento.
Nunca plega a Dios, ni quiera
que yo en nada tome gloria,
sino en la Cruz de madera
que sirviendo de vandera
me dio parte en la vitoria.

Auiendo ganado allí
la Reyna tan alto prez,
congoxada esta otro vez,
porque le faltan allí
los clauos d'este jaez.
Pero fue Iudas corriendo
adonde la Cruz hallaron,
ya Dios oracion haziendo,
vio los estar reluziendo
so la tierra do quedaron.

Y despues que los adora
a la Reyna los present,

L I B R O

la qual del todo contenta,
 se ha en verse señora
 de quien por sierua se cuenta,
 Assi que la Cruz sagrada,
 tantos tiempos escondida,
 en el d' esta fue hallada,
 y en tan buen punto ganada
 que nunca sera perdida.

En manos esta de quien
 no la comera carcoma.
 que la mitad d' ella toma
 para si Hierusalem,
 y la mitad para Roma.
 Do Por la Reyna trayda,
 no se maltrata ni quiebra,
 y por su santa venida
 la yglesia fiesta cumplida
 a tres de Mayo celebra

Final.

Lo qu' esta mi troba reza
 no fue señora escusado,
 pues sirue de auer mostrado
 a do llega mi simpleza.
 Ya no dexara de ser
 inuencion de alguna cosa,
 pues os fera nueva glosa
 de mi poquito saber.

Y pues ambos lo peccamos,
 porque la mengua esculemos,
 sera bien que lo rasguemos
 antes que lo descubramos.
 Vuestra merced no le duela,
 darle vn tajo y vn reues,

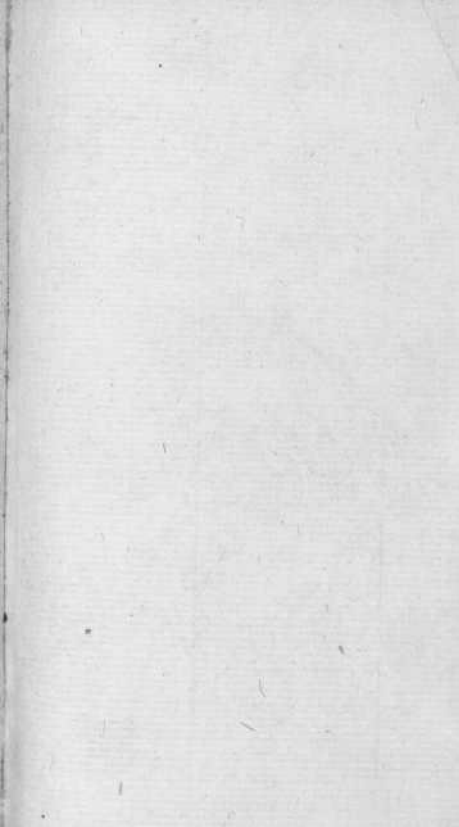
pero mas seguro es
arrimarle vna candela.

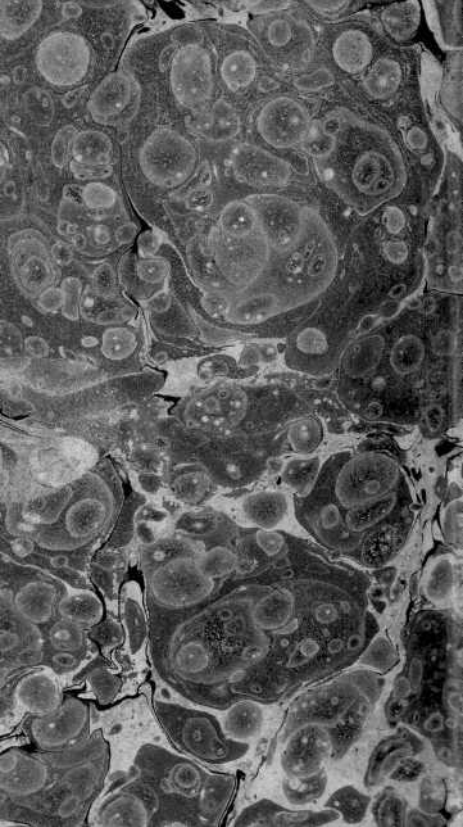
FIN DE LAS OBRAS
de Castillejo.

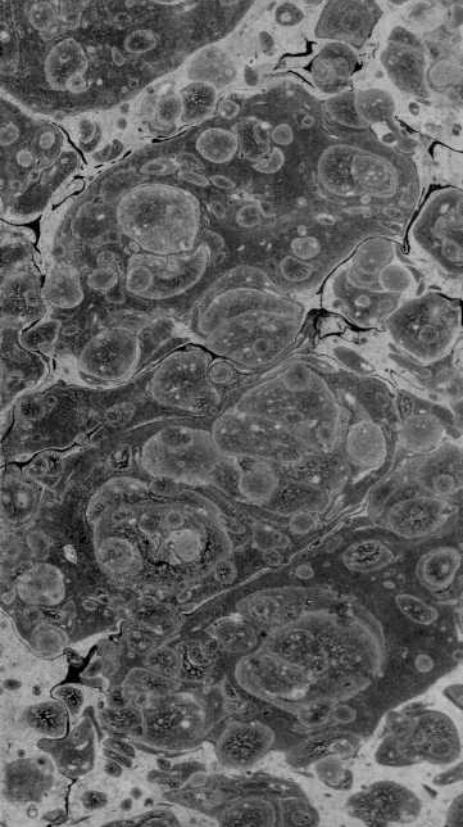
*Hæc Christophori de Castillejo opera. iussu In-
quisitionis correctâ & emendata ac Madriti
impressa etiam hic vtiliter prelo committē-
tur. Datum Antuerpiæ quinto Id. Februarij
anno. 1589.*

*Syluester pardo S. Theol. Licētist. Cath.
Eccl. Ant. Canon. librorum q; Censor.*











OBRAS
DE
CASTILLEJO

ANBEEKS

1598

G-E 600